

ARGOS

REPOSITORIO INSTITUCIONAL DE LA SECRETARÍA
DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO DE LA FHycS - UNaM


Universidad Nacional de Misiones



Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias
Sociales. Secretaría de Investigación y Postgrado. Maestría en
Antropología Social

Maestranda: Verónica Scalerandi

Trabajadores, campesinos y foresto industria en el Noreste de Misiones (1930-1970)

**Tesis de Maestría presentada para obtener el título de “Magíster
en Desarrollo Rural”**

Directora: Dra. Mastrangelo, Andrea Verónica
Co-Directora: Dra. Trpin, Verónica

Posadas, 2012



Esta obra está licenciado bajo Licencia Creative Commons (CC) Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

La Fábrica en Cabure-í

Trabajadores, campesinos y foresto industria en el Noreste de Misiones
1930-1970



“(...) no entenderemos el mundo presente a menos que remontemos el crecimiento del mercado mundial y el curso de la evolución capitalista (...) debemos poder relacionar la historia y la teoría de esa evolución en marcha con los procesos que afectan y cambian las vidas de las poblaciones locales. La historia informada teóricamente y la teoría informada históricamente deben conjugarse”. (Wolf, 1993: 37)

Por Verónica Scalerandi

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MISIONES
PROGRAMA DE POSTGRADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

Tesis de Maestría en Antropología Social

TRABAJADORES, CAMPESINOS Y FORESTO INDUSTRIA EN EL
NORESTE DE MISIONES
(1930-1970)

Verónica Scalerandi

Directora
Dra. Andrea Verónica Mastrangelo

Co-directora
Dra. Verónica Trpin

Posadas – Misiones

2012

*Trabajadores, campesinos y foresto industria en el noreste de Misiones
(1930-1970)*

Posadas, 2012

ÍNDICE

Introducción.....	9
El lugar de Misiones en el proceso de industrialización	13
Cuestiones teórico - metodológicas.....	15
El campo	18
Esquema de presentación de los resultados.....	18
Capítulo 1	
Condiciones políticas, económicas y tecnológicas para la foresto industria en Misiones. (1930-1970)	21
1.1 Algunas notas sobre el Estado interventor: la ISI entre 1930-1960.	25
1.2 La foresto industria en Misiones entre los años 1930 y 1960.	29
Capítulo 2	
Picadas, caminos y ríos: ejes de articulación del comercio y la explotación del monte en el Norte de Misiones. (1890 -1946).....	35
2.1 El predominio del transporte fluvial hasta 1930.....	37
2.2 La consolidación de las vías terrestres de transporte.....	42
2.3 El control de los caminos en el interior del territorio como estrategia comercial.	44
2.3.1 La Picada Pastoriza.....	46
2.4 Campo Fiscal de las Cataratas del Iguazú y la Colonia Fiscal Manuel Belgrano - Mapas vacíos - informes llenos de referencias.....	49
2.5 La nueva organización del espacio.....	53
Capítulo 3	
Don Pancho Queiroz “Un emprendedor en la frontera”	57
3.1 Los Shereine – La familia de su esposa.....	60
3.2 Queiroz de policía a comerciante de frontera (1930-1946).....	64
3.3 Queiroz Obrajero. Del capital comercial a la industria (1946-1960)	67
Capítulo 4	
Los Obrajes y Villa Obrera. Un modelo de organización social - espacial y territorial.....	77
4.1 Cabure-í: La Fábrica, la Villa Obrera y las chacras de la 101.....	78
4.2 Los Obrajes.....	83
4.3 Embon y las letras de cambio	87
A modo de final.....	90
Bibliografía.....	96

INDICE DE GRÁFICOS

Mapas

Planimetría del Campo Fiscal de las Cataratas del Iguazú.	51
Mapa N° 1 Etapa A.	53
Mapa N° 2 Etapa B Norte.	74
Mapa N° 2 Etapa B Sur.	75

Esquema

Esquema de Articulación económico-social entre campesinos, trabajadores, foresto industria, mercados regionales y nacionales.	86
---	----

Imágenes

Imagen satelital de Cabure-í en la actualidad.	9
Foto N° 1 Aserradero y fábrica de terciados en Cabure-í.	10
Foto N° 2 Jangadas en el puerto de Posadas.	23
Foto N° 3 Obrajeros utilizando una sierra manual.	67
Foto N° 4 Aserradero y laminadora en Mondorí.	76
Foto N° 5 Carro alzaprima y trabajadores moviendo un rollo.	79
Foto N° 6 Primera fábrica de Queiroz en Eldorado.	87

Agradecimientos

Entre el yo y el nosotros

Estoy convencida de que la producción de conocimiento nunca es individual y en el peor de los casos sería muy triste que así fuera. Lo que aquí presento es mi trabajo de investigación para acceder al título de Maestría en el Postgrado de Antropología Social de la Universidad Nacional de Misiones.

En el proceso de escritura encontré que en diferentes momentos utilizaba la primera persona del singular - el YO – y en otras el nosotros, así al pensarlo me di cuenta – y también me lo señalaron mis directoras – que debía utilizar solo una de las personas para darle coherencia al texto.

La dificultad para redactar los resultados de la misma en primera persona del singular tiene que ver con el hecho que desde el inicio, el tema de estudio - “La Fábrica en Cabure-í” - surge de un taller colectivo de recuperación de la historia de uso de los recursos naturales, luego éste tema tomó importancia para ser investigado cuando al incorporarme al Proyecto PICT 676/06¹ como becaria encontramos – mis compañeras y compañero de equipo – que era relevante describir las condiciones de trabajo, la movilidad y la articulación social entre trabajadores, campesinos y foresto industria ya que esta descripción podía aportar a la comprensión como proceso histórico de las relaciones sociales que la foresto industria establece en el presente.

Así en reconocimiento a los pobladores, campesinos, ex trabajadores de la fábrica y compañeros extensionistas del Programa Social Agropecuario - con los que trabajamos en aquel taller, a las largas discusiones teóricas y metodológicas con mis compañeros de equipo, a los aportes que ellos desde sus particulares campos de investigación realizaron para ampliar mis horizontes de abordaje, así como el aporte de compañeros de maestría, docentes, amigos, a mi compañero de vida y por qué no a los magníficos Palerm, Wolf y Milton Santos - que sirvieron de inspiración - es que les dedico el “*nosotros*”- en el que a partir de este momento mi investigación – como producción profundamente colectiva – será presentada.

¹ Los trabajadores rurales y las formas de organización del trabajo en producciones exportables de capital concentrado, dirigido por Andrea Mastrangelo.

También agradezco a Constantino y Lucio Queiroz tanto por la información que me brindaron, como por la generosidad de permitirme utilizar en esta investigación el nombre de miembros de su familia y de su empresa.

Quiero brindar un reconocimiento especial a Osní Shereine, quien me facilitó los cuadernos originales en donde escribe sus memorias, y que constituyeron un aporte valiosísimo a esta investigación.

Por último quiero agradecer a mi país, a la educación pública universitaria en la que fui formada y espero sinceramente que este trabajo contribuya a la reflexión sobre el lugar que han ocupado las economías regionales, la industria nacional radicada en el campo y el trabajo rural como elementos de desarrollo y articulación socioeconómica entre distintas formas de organización de la producción.

Introducción

Cuando los antropólogos sociales se desembarazaron de la idea de estudiar las comunidades como primitivas y aisladas, y asumieron que su objeto de estudio eran las sociedades complejas que -como plantea Wolf- lejos de estar aisladas se encuentran imbricadas en una intensa y extensa red de articulación del comercio internacional, se presentó desde lo práctico la necesidad de problematizar lo “conocido” y hacer extraño lo corriente - esta fue quizás la experiencia más fascinante que -como Ingeniera Agrónoma- tuve al adentrarme en el mundo de la antropología.

Cabure-í - ubicado sobre la ruta nacional 101 en el límite este del Parque Nacional Iguazú – surge como villa obrera² a partir que Francisco Lucio Queiroz en 1943 se instala en este área con el fin de crear una industria maderera que sería abastecida por los obrajes de extracción de maderas nativas de la Colonia Fiscal Manuel Belgrano (actual Departamento General Manuel Belgrano), en el Noreste de la Provincia de Misiones. Más tarde este poblado crece conforme se va incorporando tecnología y diversificando los rubros productivos en la industria. En la década del 1950 incorpora el laminado y fabricación de terciados y una década más tarde se inicia la reforestación con araucaria (*Araucaria angustifolia*).

Esta investigación toma como estudio de caso a la Fábrica en Cabure-í, esta empresa tanto como la Fábrica Forestal San Antonio en Colonia Lanusse y Cafetti en Eldorado entre otras, constituyeron emprendimientos de similar estructura productiva y tecnológica que generaron en una misma época fábricas con villa obrera en el norte misionero.

Las secciones II, (norte y sur) del Departamento General Manuel Belgrano – que corresponden a lo que se conoce como Cabure-í - fueron mensuradas en la década de 1960 para ordenar



² No hay acuerdo ni documentación que nos haya permitido determinar desde cuando existe este lugar.

el asentamiento de los trabajadores de la fábrica, sin embargo, el resto del departamento quedó como área fiscal hasta el momento en que se organizó la colonización oficial a fines de la década de 1970.

Cuando en el 2001 llegué a Misiones, Cabure-í fue uno de los primeros lugares que conocí, recuerdo que me sorprendió su aspecto semi-urbano, las dimensiones de la escuela y el enorme contraste que presenta el paisaje con respecto al Parque Nacional Iguazú (PNI). Como se puede observar en la imagen satelital, mientras que al oeste del límite entre el PNI y Cabure-í existe un bosque continuo, al este se ve el suelo desnudo o plantaciones de araucaria o yerba mate.

En el año 2003 me instalé en Andresito -Cabecera del Municipio Comandante Andrés Guacurarí - del cual Cabure-í depende administrativamente - para coordinar las actividades de un “Programa nacional de asistencia técnica y económica para pequeños productores rurales – Programa Social Agropecuario (PSA– PROINDER)”.

En el marco de esas actividades, realizamos con los pobladores de Cabure-í un taller de “recuperación del uso histórico de los recursos naturales locales”.

Así “descubrimos” que, lo que hasta ese momento nosotros considerábamos un pequeño pueblo rural, había constituido entre las décadas de 1940 y 1960 una floreciente villa obrera y que varios de los pobladores actuales habían sido empleados en un aserradero y fábrica de terciados laminados que allí había funcionado.



Foto 1: Aserradero y Fábrica de terciados en Cabure-í 1940.

Este “descubrimiento” apareció en las narrativas de los pobladores locales como la “Fábrica en Cabure-í”, una historia que involucraba el aprovechamiento de la madera nativa, la instalación de un aserradero y fábrica de terciados con villa obrera, una escuela, puesto de salud y proveeduría.

La infraestructura creada había constituido en sí misma un elemento de atracción tanto para la población rural que vivía en el sur de la Colonia Fiscal Manuel Belgrano como para paraguayos y brasileños de localidades vecinas que se trasladaron a este lugar en busca de educación, atención médica y trabajo.

En Cabure-í trabajaron argentinos, paraguayos y brasileños, sus trayectorias de vida y sus expectativas fueron muchas veces similares y otras tantas diferentes. La industria instalada en el monte permitió articular fuerza de trabajo de unidades domésticas de producción que estaban en el área, de campesinos paraguayos que cruzaron las fronteras nacionales en busca de dinero para comprar tierras y herramientas como estrategia para asegurar la reproducción social en su país de origen, así como de trabajadores calificados que a pesar de ser asalariados, aprovecharon los beneficios de la mensura de tierras fiscales y organizaron una producción doméstica que les permitió durante las crisis de la industria maderera garantizar su reproducción social y seguir trabajando aun sin cobrar.

Actualmente en Cabure-í -coincidiendo con el antiguo emplazamiento de la fábrica y villa obrera- se puede observar una serie de casas – conocidas localmente como Ñanderogas³ - dispuestas al borde de la ruta 101 con terrenos de 10 metros de frente por 50 metros de fondo. Este espacio llama la atención por su carácter semi-urbano y por concentrar servicios tales como agua, luz, escuela, iglesia, proveeduría, mientras que si nos alejamos uno o dos kilómetros el paisaje se torna de chacras, animales y plantaciones.

En el área urbanizada es donde se concentra la mayor parte de las familias que obtienen sus ingresos de la venta de mano de obra en chacras cercanas en tareas de cosecha de yerba mate, macheteado, carpido o preparación de la tierra para la siembra. Además son comunes los ingresos provenientes de remesas enviadas por los hijos, jubilaciones y pensiones –en menor medida– a las que han accedido por ser ex empleados o esposas de ex empleados de la fábrica.

Los pobladores que aún viven en este espacio fueron nuestros primeros informantes. Estos recuerdan con nostalgia el tiempo de esplendor de “Cabure-í”, a continuación

³ Estas casas fueron construidas como parte de un plan de vivienda del Gobierno Provincial del Dr. Ricardo Barrios Arrechea (1983-1989).

transcribo algunas frases que ilustran como una de las familias recuerda esta parte de la historia del Norte misionero:

Madre – (...) teníamos aserradero, laminadora, escuela, yo tenía ocho (chicos) en la escuela...

Hija - (...) nosotros vivíamos en El Verde y teníamos que estudiar y mi mamá compró acá.

Madre - Yo llevaba a todos mis hijos para puxar⁴, porque no teníamos otro trabajo, Queiroz hizo muchas casas que eran de los empleados, yo trabajaba para Queiroz puxando pinos y luego plantando pinos.

Hija – Arriba teníamos la casa de la laminadora con pileta, hermosa. Los colectivos quedaban acá. Acá nuestra casa era diferente: ¡era muy linda!

Cuando terminó la laminadora se llevó toda la gente.

De la “Fábrica en Cabure-í” no quedan más que algunos hierros viejos y restos de construcción de la pileta para la cocción de los rollos, mientras que de la villa obrera sólo quedan algunas fotos.

Este *descubrimiento*, cuestionó nuestro rol como técnicos del desarrollo rural: ahora entendíamos la queja de la gente cuando hablaban de la falta de trabajo y la disposición de las casitas en una planta urbana, sin superficie disponible para cultivos comerciales.

Actualmente el área de estudio constituye un espacio de transición entre tres proyectos de desarrollo provinciales contemporáneos pero de diferentes características socio - productivas:

En primer lugar, el Departamento General Manuel Belgrano fue parte de un proyecto donde se instaló un modelo en el cual los actores principales fueron colonos tipo *farmer*. Este modelo fue implementado por “El Plan de Colonización de Andresito”, un proyecto de protección de la frontera nacional, que fomentó la ocupación de esta región con productores argentinos capitalizados, ideado, organizado e implementado por el gobierno militar a partir de 1978. El área de Andresito aparece, según señala Pyke (2006), como un lugar “artificial” destinado a la colonización con productores familiares capitalizados y de nacionalidad argentina.

Este plan de colonización, exigía la plantación de al menos un 30% de la superficie de los lotes adjudicados con yerba mate.

En segundo lugar, la región del Alto Paraná misionero que comprende gran parte del Departamento Iguazú donde se implementó,

⁴ Tirar (en portugués) aquí hace referencia a la actividad de volteo de madera.

(...) desde el año 1970 un modelo de desarrollo rural y de ocupación del territorio de la frontera centrado en la reforestación, con monocultivo de pino, encadenada localmente a la industria de pasta celulosa y transformación mecánica de la madera. (Mastrangelo 2006: 136).

Estos dos modelos pueden ser considerados como diferentes formas de avance del capitalismo agrario que en el primer caso tuvo como actores principales a productores colonos articulados a la industria yerbatera, mientras que en el segundo a grandes empresas forestales multinacionales o transnacionales.

Por último Cabure-í es hoy considerada área de amortiguamiento del Parque Nacional Iguazú y Parque Provincial Urugua-í, y se encuentra cerca de un conjunto de reservas naturales públicas, privadas y mixtas como el Parque Provincial Ing. Agr. Roberto Cametti, Parque Provincial Guardaparque Horacio Foerster, Parque Provincial Yacuy, Reserva de Usos Múltiples F. Basaldúa, Refugio de Vida Silvestre Caa Porá, entre otras.

Brian Ferrero (2006) llama la atención sobre las consecuencias que el avance del capitalismo agrario (forestal y yerbatero), por un lado y el frente ambientalista, por el otro⁵, han generado en el área de nuestro interés. A partir de la década de 1990 las transformaciones en el espacio rural del norte de Misiones muestran simultáneamente implementación de discursos y prácticas ambientalistas y expansión de la foresto industria ligada a capitales transnacionales con marginación y empobrecimiento de pequeños y medianos productores rurales.

El lugar de Misiones en el proceso de industrialización

Misiones acompañó desde 1940 el proceso nacional de “Industrialización por Sustitución de Importaciones” – en adelante ISI- proveyendo al mercado interno madera aserrada, compensados y laminados elaborados en base al aprovechamiento de los recursos forestales nativos. El proceso de industrialización de la madera nativa tuvo lugar -principalmente - en industrias que se caracterizaron por localizarse próximas a los lugares de extracción y cuyos capitales de inversión fueron – en su mayoría – locales o nacionales.

⁵ La existencia de diferentes actores involucrados en el avance del capitalismo agrario no implica necesariamente enfrentamientos antagónicos, por el contrario pueden analizarse como parte del mismo proceso de apropiación capitalista de los recursos “naturales” ya sea para uso forestal, agrícola industrial, turístico o como reserva para futuros emprendimientos.

Las pequeñas y medianas industrias instaladas en el monte dieron continuidad a los denominados “campamentos de obraje” como forma de organización de la extracción de rollos. Sin embargo debieron generar nuevos espacios - semi urbanos – las “villas obreras” donde desarrollaron su vida los trabajadores de los aserraderos, laminadoras y fábricas de terciado así como otras personas que - sin ser empleados estables de la industria- brindaron servicios, productos -alimentos principalmente- o realizaron tareas menores de limpieza y plantación.

Estas modificaciones en la organización productiva y el consecuente cambio en el modelo de aprovechamiento de los recursos forestales, permitieron en el plano técnico económico pasar de un modelo de aprovechamiento extractivista con mínima elaboración local – donde predominaron los obrajes como modo de organización social y productivas – a un modelo extractivista con elaboración local (Mastrangelo y Scalerandi, 2010). Así la instalación de fábrica con villa obrera condujo a una organización social, laboral, económica y espacial específica, que permitió la articulación entre la industria forestal y el campesinado.

En la década del 1960, asociado al funcionamiento de Celulosa Argentina (en puerto Piray) y la creación de Papel Misionero (en puerto Mineral), se da un proceso conjunto de intensificación de capitales, tecnificación, cambio tecnológico, reforestación e industrialización de madera proveniente de bosques implantados, tanto en fábricas que se radicaron sobre la costa del río Paraná como en el distrito industrial en la Ciudad de Eldorado. Todo ello redundó en el traslado o cierre de muchas de las industrias que hasta ese momento había funcionando en el monte.

La situación arriba descrita sumada a las medidas de fomento, creación de infraestructura e inversión industrial realizada por los Estados Nacional y Provincial, la organización laboral existente y las características agroecológicas, dieron lugar a la formación del polo foresto - industrial en el Alto Paraná misionero cuya consolidación se inicia en la década de 1960.

El modo anterior de organización socio espacial de obraje con villa obrera se fue desarticulando y tanto trabajadores, campesinos y empresarios tuvieron que poner en juego diferentes estrategias para reacomodarse a la nueva situación.

En este marco propongo caracterizar las modificaciones y transformaciones del espacio generadas por la circulación de trabajadores, productos, capitales, así como analizar las

articulaciones sociales y económicas definidas por el aprovechamiento capitalista que la foresto industria de base extractiva generó en el norte de Misiones entre 1930-1970. Esta interpretación contribuirá a la comprensión del proceso histórico de estructuración de las relaciones sociales que la foresto industria establece en el presente.

Cuestiones teórico - metodológicas.

Dadas las características del objeto de estudio, tanto por su adscripción al proceso nacional “ISI”, como por involucrar trabajadores de países limítrofes, campesinos y población criolla, requerimos variar la escala de análisis entre lo local, lo nacional e internacional. Por esto se propuso una metodología *ad hoc* en la que se complementa la elaboración de cartografías temáticas, datos cuantitativos y relevamientos cualitativos centrados en trabajo de campo etnográfico con entrevistas abiertas no directivas y observación participante (Guber, 2001; Taylor y Bogdan, 1986). Hacemos uso del “método biográfico” (Becker, 1974; Marsal, 1974), y tomamos principios de la etnohistoria, que nos permiten describir las interacciones pasado – presente entre géneros, grupos étnicos y de clase. La orientación metodológica es cualitativa, fundándonos en la estrategia de la teoría emergente (*grounded theory*, Glazer, 1978 y Strauss y Corbin, 1997).

En esta investigación utilizamos las nociones de espacio y territorio desarrolladas en la geografía por Milton Santos, este autor entiende que el espacio está formado por dos componentes en interacción permanente, la configuración territorial y la dinámica social. La idea de territorio incorpora un conjunto de elementos “naturales” mas o menos modificados por el hombre a través de los sucesivos sistemas tecnológicos, mientras que la dinámica social hace referencia a un conjunto de relaciones definidas socialmente en un momento dado (Santos, 1988).

La configuración territorial es el territorio, (...) es el conjunto total, integral de todas las cosas que forman la naturaleza en su aspecto superficial y visible: y el espacio es el resultado de un matrimonio o un encuentro sagrado, mientras dura, entre configuración territorial, paisaje y la sociedad.

El espacio es la totalidad verdadera porque es dinámico, es la geografización de la sociedad sobre la configuración territorial.

Las formas pueden durante mucho tiempo seguir siendo las mismas, pero como la sociedad está siempre en movimiento, el mismo paisaje, la misma configuración territorial, nos ofrecen en el transcurso de la historia, espacios diferentes (Santos, 1995: 73-75).

Este mismo autor (Santos, 1977) incorpora la dimensión espacial a la categoría de formación socioeconómica, lo cual se torna muy apropiado para el análisis de datos aquí presentados ya que permite superar las interpretaciones dualistas de la relación hombre-naturaleza, al tiempo que nos posibilita cuestionar la idea del *espacio vacío*⁶ muy utilizada tanto en los estudios de colonización, como en los que involucran áreas de interés ambiental. De esta manera la naturaleza⁷ puede pensarse como un espacio siempre transformado en el devenir de esta relación.

Palerm (1986 [1976]) propone interpretar las relaciones que se establecen en las áreas rurales entre la industria (producción capitalista) y otras formas de organización de los medios de producción como, por ejemplo, el campesinado, a partir de los conceptos de modo de producción y formación socioeconómica. Estos conceptos se encuentran indisolublemente ligados uno a otro y son parte de la teoría general de Marx (...) “pertenecen a su sistema dialéctico unificado de investigación, análisis e interpretación de la sociedad y la historia”. (Ibíd.: 7)

Así, metodológicamente entendemos al concepto de modo de producción como una abstracción, es decir que no existe en la realidad y a la manera de los tipos ideales de Weber, es una categoría teórica que cuanto más abstracta se presenta más válida resulta y en la medida que se la utiliza en el plano analítico - explicativo gana concreción y pierde generalidad (Palerm, 1986 [1976]: 16-17).

Por el contrario el concepto de formación socio – económica está siempre ligado a una realidad concreta que puede ser localizada en un espacio y un tiempo histórico dado. Como plantea Santos (1977:2-3):

O interesse dos estudos sobre as formações econômicas e sociais está na possibilidade que eles oferecerem de permitir o conhecimento de uma sociedade na sua totalidade e nas suas frações, mas sempre sua evolução (...)

Nenhuma sociedade tem funções permanentes, nem um nível de forças produtivas fixo, nenhuma é marcada por formas definitivas de propriedade, de relações sociais. «Etapas - no decorrer de um processo», como Libriola as definiu, as formações econômicas e sociais não podem ser compreendidas senão no quadro de um movimento totalizador, no qual todos os seus elementos são variáveis que interagem e evoluem juntas, submetidas à lei do todo (...).

⁶ Jaquet (2001:61-62) señala que la expresión “espacio vacío” fue acuñada por los historiadores en la década del 1940 para referirse al período posterior a la expulsión de los sacerdotes de la Compañía de Jesús (1767) hasta el inicio de la Guerra de la Triple Alianza (1865), esto permitió ocultar la porción de historia de Misiones correspondiente al siglo XIX, cuyos protagonistas no eran precisamente “argentinos”, sino “paraguayos”, “portugueses” e “indios”

⁷ Espacio y naturaleza - al incorporar las dimensiones de transformación material - se tornan sinónimos.

Compartimos con Santos (1977) la interpretación del espacio - humano (naturaleza construida) como un hecho histórico y que se puede comprender sólo en el estudio de la sociedad local entendida como parte de un contexto mayor.

En síntesis, desde esta perspectiva la investigación propone un análisis histórico – procesual de las relaciones laborales, la circulación de trabajadores y la transformación del espacio que tuvieron lugar en Misiones, en el marco del desarrollo de la foresto industria de base extractiva, como parte de una formación socio económica y espacial en el norte de la Provincia entre los años 1930-1970.

Cabe señalar que cuando en este texto nos referimos a las articulaciones entre campesinos y foresto industria, estamos pensando que la formación socio económica que se dio en el territorio del norte de Misiones en este período, y que tuvo como una características distintivas la articulación entre distintas formas de organizar la producción.

Utilizamos la idea de “articulación o articulación social” tal como es entendido por Bartolomé (1980). Este concepto nos permite por un lado describir las relaciones socio-económicas entre diferentes grupos étnicos y de clase que se dan en la sociedad local, así cómo las articulaciones socio – económicas que se presentan entre la sociedad local y su contexto regional, nacional o internacional.

Nos diferenciamos por tanto de las propuestas apocalípticas que plantean que siempre las inversiones capitalistas traen como resultado la desaparición de otras formas de producción. Siguiendo a Palerm, Fernandes y Neves, se plantea que el capitalismo – y sobre todo en las condiciones materiales del período histórico analizado – es un modo de producción dominante capaz de articular otras formas de producción - a las cuales subordinó en mayor o menor medida - y es en el estudio de estas articulaciones donde hace foco parte de nuestra investigación.

Al mismo tiempo, queremos dar cuenta de las consecuencias que acarrió la penetración de lo que Milton Santos denomina capitalismo tecnológico, tanto para la reproducción social de las familias campesinas y trabajadoras rurales, como para las industrias con uso intensivo de mano de obra (Santos, 2003 [1979]).

El campo

El trabajo de campo se desarrollo en dos etapas. En primera entrevistamos a un conjunto de familias que actualmente viven en Cabure-í y que nos pusieron en contacto con quienes fueran los encargados de la Fábrica – el Sr. Osní Shereine - cuñado de Francisco Lucio Queiroz - que actualmente vive en Puerto Iguazú y el Sr. Scarapuni quien actualmente vive en Andresito.

El Sr. Osní Shereine facilitó dos cuadernos donde él está escribiendo sus memorias. La lectura de estos cuadernos donde relata sus vivencias y rescata hechos políticos y sociales ocurridos en la frontera argentino – brasilera a principio de siglo XX, inspiraron gran parte de los tópicos abordados en este trabajo.

Una vez definidos los intereses y los alcances de la investigación, me contacté con familiares de Francisco Lucio Queiroz, fundador de esta empresa que actualmente sigue siendo una importante foresto industria de la provincia de Misiones para comentarles sobre mi interés en tomar como caso de estudio la *Fábrica en Cabure-í*.

Así en la segunda etapa, realicé entrevistas en profundidad a familiares directos de Francisco Queiroz, al capataz de obraje, a los encargados de la fábrica y a campesinos, pobladores y mujeres que trabajaron en la empresa.

Las entrevistas y todas las actividades de campo susceptibles de serlo fueron grabadas en soporte digital formato MP3 y Wav, fotografiadas (.jpg) o registradas textualmente como notas de campo. Utilicé como soporte el software Atlas.ti de análisis cualitativo, que permite el análisis y categorización conjunta de texto, audio e imagen, de modo que mapas, fotos, testimonios orales y documentos escritos se analizaron como parte de un único cuerpo de documentos.

Esquema de presentación de los resultados.

Los resultados de esta investigación se organizan en 4 capítulos, que abordan desde diferentes perspectivas este proceso de instalación y el funcionamiento de esta industria en el monte.

En el **Capítulo 1** presentamos las condiciones políticas, económicas y tecnológicas que permiten enmarcar el caso de estudio en el contexto nacional e internacional en el que tuvo lugar.

Esta presentación y análisis de los datos permitirá comprender el surgimiento de un nuevo modo de organización espacial para el aprovechamiento forestal a partir de 1940. Este nuevo modo de organización, tuvo en el espacio la forma de obrajes articulados a las industrias con villas obreras ubicadas en zonas de monte, desde donde se sacaba madera elaborada hacia los centros de consumo.

A partir de esta interpretación podemos comprender las condiciones del mercado mundial y nacional que posibilitaron la revalorización de los recursos naturales de la región del noreste argentino -especialmente en Misiones-, así como las políticas públicas nacionales y provinciales que explican la particular configuración que adquirió en la región la foresto industria.

En el **Capítulo 2** describimos la configuración territorial y analizamos la dinámica social, así como las transformaciones del espacio en un proceso que involucra a los territorios del norte de Misiones, a través de la historia de uso de los recursos naturales, caminos, picadas y vías fluviales entre los años 1890 y 1946.

Esta descripción, nos permitió por un lado interpretar la instalación del aserradero y fábrica de terciados laminados que Francisco Queiroz construyera en Cabure-í en el año 1943, así como la apropiación y aprovechamiento de los recursos forestales de la Colonia Fiscal Manuel Belgrano y su posterior industrialización como parte de un *proceso* de apropiación de los recursos forestales más amplio que involucró un territorio previamente explorado, circuitos comerciales y organización de la mano de obra preexistentes.

Por otro lado ampliar el recorte temporal de la presente investigación (al periodo comprendido entre los años 1890 – 1946) nos posibilitó cuestionar y reflexionar - como veremos más adelante - sobre una imagen de territorio prístino que espera ser descubierto y poblado como es la noción del *espacio vacío*.

En el **Capítulo 3** presentamos la biografía de Francisco Queiroz a partir de la reconstrucción de su trayectoria personal, relaciones sociales y de capital, así como las estrategias que le permitieron instalar el aserradero y fábrica de laminados terciados en Cabure-í.

Mirar la trayectoria de este emprendedor nos exigió mirar el contexto histórico social en el que se desarrolló, así como las relaciones familiares y empresariales en las que se apoyó.

Por último en el **Capítulo 4** describimos la organización de dos espacios: **Cabure-í** – con la fábrica, la villa obrera y las chacras de la 101 y **los obrajes del Campo Fiscal Colonia Manuel Belgrano** - con sus campamentos, redes de picadas y caminos, espacios rozados y “chacras” que produjeron alimento y forraje para abastecerlo. En este capítulo analizamos estos espacios y sus intercambios económicos, así como su organización social y las relaciones laborales que se establecieron en cada uno.

Cada capítulo está pensado como un cuerpo autónomo por lo que posee su propia metodología para la construcción y tratamiento de los datos, pero sólo su lectura conjunta permite comprender las modificaciones y transformaciones del espacio que generaron la circulación de trabajadores, productos, capitales, así como de las articulaciones sociales definidas por el aprovechamiento capitalista que la foresto industria de base extractiva generó en el norte de Misiones entre 1930-1970.

Capítulo 1

Condiciones políticas, económicas y tecnológicas para la foresto industria en Misiones. (1930-1970)

En este capítulo presentamos las condiciones políticas, económicas y tecnológicas que permiten enmarcar este estudio de caso - *La Fábrica en Cabure-í* - en el contexto nacional e internacional en el que tuvo lugar la foresto industria de base extractiva entre los años 1930 y 1970 en el noreste de Misiones.

El análisis e interpretación de las fuentes consultadas permitirá comprender el surgimiento de un nuevo modelo de aprovechamiento de los recursos naturales que redundó – como veremos en los próximos capítulos – en una diferente organización del espacio, de las relaciones laborales y articulación entre trabajadores rurales, campesinos e industria.

Hasta 1920 prevaleció en el norte de Misiones un modelo de aprovechamiento forestal extractivista con mínima elaboración local donde predominaron los obrajes como modo de organización social y productiva, pero a partir de la década de 1940 se comienzan a instalar aserraderos, laminadoras y fábricas de laminados terciados en el monte lo que permite pensar en un nuevo modelo de organización productiva que denominamos extractivista con elaboración mecánica local (Mastrangelo, Scalerandi y Figueroa, 2011), que se organizó en obrajes de monte nativo articulados a industrias con villas obreras también instaladas en la selva.

Como veremos en este capítulo existieron condiciones de mercado mundial que posibilitaron la revalorización de los recursos naturales de la región del noreste argentino (especialmente Misiones), pero existieron también políticas públicas nacionales y provinciales que explican la particular configuración que adquirió en la región la foresto industria. También podremos entrever, sin que sea el eje de análisis, el papel siempre marginal de las economías regionales frente a los intereses de las agroexportadoras de la región pampeana.

La crisis de 1930 modificó en el mundo la política económica y las concepciones de lo que debía hacer el Estado. Inauguró en Argentina un período que se denominó Período de Industrialización por Sustitución de Importaciones - en donde se fortaleció el mercado interno, con una mejora en los salarios reales y en la distribución del ingreso

(Giarracca y Teubal, 2006). En este período, y sobre todo a partir de la Segunda Guerra Mundial, se le asignó a la agricultura a nivel mundial⁸ un papel fundamental como proveedora de recursos para el proceso de industrialización; Argentina, con las particularidades que imprimió el primer gobierno peronista⁹ no escapó a esta tendencia.

Santos (2003 [1979]) plantea que luego de la Segunda Guerra, mundialmente se afianzó lo que denomina un “capitalismo tecnológico”, el cual impuso un modelo único de tecnología, de organización y de utilización del capital. Éste modelo lejos de generar una homogeneización, se afirmó de forma diferente según el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas de cada país.

Entre las décadas de 1930 al 1960 la explotación forestal del noreste argentino permitió que las provincias que componen esa zona (principalmente Chaco, Formosa, parte de Santiago del Estero, Santa Fe y Misiones) sostuvieran una particular dinámica dentro del modelo de desarrollo nacional proyectado en esa época. La etapa de industrialización en el Gran Chaco fue muy temprana (1890-1950), mediante la explotación del “oro rojo¹⁰” (Zarrilli, 2008). Este proceso industrial que fue anterior al período ISI, se asocia a la incorporación de la región al modelo agroexportador ya que el 90% de la explotación del tanino se destinaba al mercado externo.

Para el Censo de la Unión Industrial Argentina de 1910 en el

Chaco la industria forestal concentraba el 50% del capital total invertido en la industria local y más del 50% de la fuerza motriz; en Formosa esas proporciones ascienden al 80% y al 70% respectivamente, en tanto que en Santa Fe se localizan 5 de las 9 fábricas de extracto de quebracho que posee el país, concentra un 50 % del capital total de esta actividad (...) (Girbal Blacha, 1992: 301).

⁸ El optimismo tecnológico resituó, especialmente tras la Segunda Guerra Mundial, el papel de la agricultura en el crecimiento económico. Las interpretaciones sobre la Revolución Industrial, que culminaron con la entronización y universalización de la experiencia británica, contribuyeron a considerar la "Revolución Agrícola" como un paso previo o necesario para la industrialización. La afirmación contenida en un famoso artículo de Lewis (1954) se convirtió en axioma: "No es rentable producir un volumen creciente de manufacturas, a menos que la producción agrícola crezca simultáneamente. Esto se debe a que las revoluciones agraria e industrial van siempre parejas y a que las economías en las que la agricultura se halla estancada no presentan desarrollo industrial". (Manuel González Molina, 1992:1)

⁹ “Desde el Instituto Argentino de Promoción del Intercambio (I.A.P.I) la comercialización de los productos agrarios monopolizada por este organismo autárquico desde 1946, permite promover la industria argentina con recursos genuinos; cuando la diferencia entre los altos precios internacionales agrícolas y los precios mínimos pagados al productor rural por el I.A.P.I., es derivada al sistema bancario nacionalizado y – a su vez – distribuido como crédito a la producción en condiciones ventajosas (baja de tasas de interés y largos plazos de reintegro)”. (Girbal Blacha, 2002:11).

¹⁰ Se llamaba así al tanino extraído del quebracho colorado chaqueño (*Schinopsis balansae* Engl.) utilizado en la industria de curtiembre.

Las exportaciones de tanino son importantes ya desde 1902, pero la explotación de durmientes – coincidiendo con la expansión de las líneas férreas a lo largo de todo el país - es la que domina la escena hasta el estallido de la primera guerra mundial. Este modelo de explotación alcanzó su momento cumbre en la década del 30 y a partir de allí se inició su decadencia. Las empresas, que hasta ese momento se habían dedicado a esta actividad en forma más o menos independiente, comenzaron a pedir auxilio estatal. (Zarrilli, 2007:86)

A diferencia del resto de las provincias del Noreste argentino, para Misiones la fase industrial relacionada al aprovechamiento forestal estuvo vinculada a partir de 1940 a la producción de terciados laminados y madera aserrada elaborados con madera de monte nativo para abastecer principalmente el mercado nacional y más tarde, a partir de 1960, a la producción de pasta de papel.

En el noreste de Misiones los aserraderos instalados a mediados de la década del 1940 para el aprovechamiento de la madera nativa, rápidamente incorporan la fabricación de terciado laminado, así como las estrategias de reforestación con araucaria primero y pino resinoso después¹¹ en áreas propias, fiscales o arrendadas.



Foto 2: Jangadas en el Puerto de Posadas. (Gentileza malFer - década de 1940)

Hasta el momento en que se instalan las primeras industrias en el territorio misionero, gran parte de la madera se comercializaba en forma de rollizos trasladados vía fluvial en jangadas para ser aserrada en Entre Ríos, Corrientes o Buenos Aires (Revista Misiones por dentro, 1983, entrevistas de campo; Freaza, 2000; Abadie, 1998).

¹¹ Según el censo forestal de 1980, que discrimina por especie y año de plantación, para el año 1949 había ya 787,7 has de bosque implantado (413 de araucaria, 116 de eucaliptos, y 37 de pino resinoso).

Tanto la explotación de yerba de monte y madera nativa en Misiones, como de quebracho colorado en el Gran Chaco, dieron origen a modos de organización social específicas, que como obraje o villas obreras tuvieron semejanzas y diferencias.

Zarrilli (2004) propone, para el caso del quebracho, la idea de “enclave forestal” como modo de analizar la organización socioeconómica que se dio en los obrajes primeros y en las fábricas después. En otro trabajo propone analizar el esquema socioeconómico como una aproximación al modelo de “factoría”, modelo éste que se caracteriza por la continua succión de “excedentes económicos del área para su acumulación y reproducción en otras áreas” (2006: 3). En ambos análisis este autor duda de la posibilidad de incluir a Misiones.

Abínzano (1985, 2004) y Rau (2005) por su parte, proponen analizar esta etapa a partir de los conceptos de formación socioeconómica y modo de producción¹², mostrando que en el frente extractivo se articularon prácticas sobre la base de relaciones precapitalistas.

En esta investigación, siguiendo a Palerm - quien plantea que el capitalismo en diferentes momentos articula con otras formas de producción -, preferimos pensar en modelos de organización de fábrica con villa obrera, que permitieron a los empresarios articular la contratación de mano de obra campesina, tanto local como migrante, así como mano de obra calificada que adoptó, una vez asentada, prácticas de reproducción social del tipo campesinas. Las relaciones de patronazgo y familiares, así como un mecanismo que privilegió la no circulación de dinero en efectivo en la industria forestal con alta demanda de mano de obra, fueron elementos de gran importancia para organizar y sostener estas empresas. Así preferimos no hablar de relaciones precapitalistas, sino de articulación del capitalismo con otras formas de organización de los factores de la producción, incluso hacia adentro de la propia industria.

Estos tópicos serán ampliamente desarrollados en el capítulo 3 y 4 de esta investigación.

¹² Siguiendo a Abínzano (1985 cap.1 p.12): “el concepto de modo de producción es un modelo que intenta dar cuenta de la lógica interna de un sistema, es una forma de “pensar” la materia histórica. La formación social, por el contrario, es la expresión real de la vida social en la cual es imposible detectar en forma pura ningún modo de producción. Por otra parte, cada formación social se caracteriza por una forma particular de articulación entre diversos modos de producción, los que a su vez pueden hallarse en distintas etapas de desarrollo interno o realización”. (El texto de la tesis sobre el que se trabajó es una versión electrónica facilitada por el autor, como los capítulos están numerados parcialmente, se consigna entonces número del capítulo y página.)

1.1 Algunas notas sobre el Estado interventor: la ISI entre 1930-1960.

En Argentina el período ISI no debe entenderse como un proceso homogéneo sino que, siguiendo los aportes¹³ que Girbal de Blacha (2007) realiza sobre este período de la historia nacional, podemos identificar al menos tres etapas.

La **primera** se extiende desde la crisis de 1930 al año 1943. Aquí si bien el gobierno nacional vuelve la mirada hacia la industria, los numerosos esfuerzos técnicos y económicos están dirigidos principalmente a salvaguardar los intereses de la Argentina agroexportadora (Ibíd.). Algunas de las medidas emblemáticas son: la implementación del control de cambio en 1931, que actúa como un freno a las importaciones y genera el traslado de ingresos desde el sector agrícola al industrial (el cual entre 1933 y 1938 presenta un crecimiento sostenido). En 1933 y como consecuencia del derrumbe del precio internacional de los cereales se crea la Junta Nacional de Granos y se construyen elevadores para disminuir los costos de embarque.

El inicio de la Segunda Guerra Mundial acelera el proceso de industrialización por sustitución de importaciones y marca el inicio de una nueva etapa. Los efectos de la guerra, sumado a la propuesta nacionalista de algunos sectores del ejército, desembocan en un nuevo golpe de Estado (1943), “cuyos líderes se proclaman decididos partidarios de la industrialización” (Girbal de Blacha et al., 2007: 13).

En el ámbito forestal, se complica la importación de maderas europeas, por lo que Argentina debe iniciar su abastecimiento comprando a los países limítrofes¹⁴ y profundizando su propia explotación e industrialización. En el caso del tanino este producto es muy demandado en tiempos de guerra, lo cual permite una breve recuperación de la industria que se hallaba en decadencia. El fin de este primer período y el inicio del segundo coinciden con el momento en que se instalan las primeras industrias laminadoras de madera en Misiones.

¹³ Para profundizar este tema, ver Girbal de Blacha, Ospital, Zarrilli (2007), Girbal de Blacha (2005).

¹⁴ Ragonese y Castiglioni (1946: 11), muestran el importante uso que se realizaba de la madera de araucaria en Argentina: “La madera de “pino misionero” es muy utilizada en nuestro país, importándose en cantidades considerables del Brasil. Se elaboran con ella compensados, duelas de casco para envasar grasa, celulosa y papel, muebles ordinarios, cajones, etcétera. Localmente se las emplea para fabricar tejas, alfajías, y tijeras para ranchos. Casi todos las viviendas de los pobladores del interior de Misiones son de madera y sus techos están contruidos con tejas de “cancharana” (*Cabralea oblongifoliola*), “incienso” (*Myrocarpus frondosus*) ó “pino misionero””. Ya en esta época el recurso estaba comprometido por sobre explotación y por la actividad ganadera.

La **segunda** etapa tuvo lugar durante los dos primeros períodos presidenciales de Juan Domingo Perón¹⁵, aunque en el segundo mandato “con la vuelta al campo¹⁶” este proceso toma otros matices y trata de recuperar la confianza de los sectores agrarios más tradicionales.

Ya en 1940 se comienzan a alzar voces a favor del desarrollo del mercado interno, ante la manifiesta desaceleración del crecimiento. El Plan Pinedo (Plan de Reactivación Económica Nacional), muestra la importancia que el mercado interno empieza a adquirir, pero mantiene como idea central a la exportación de productos agropecuarios como la rueda del desarrollo y a la industria como una rueda menor.

Entre 1940 y 1943 se dicta una legislación de promoción industrial y en 1943 se crea el Banco de Crédito Industrial Argentino y en 1944 la Secretaría de Industria. (Girbal de Blacha, 2007: 16-17). Son los sectores de la burguesía industrial y los trabajadores los que cobrarán a partir de aquí protagonismo.

En 1948, se promulga la Ley N° 13273 de Bosques y Tierras Forestales – “Defensa de la Riqueza Forestal” - que vino a llenar un vacío legal importante. Del extenso análisis de la legislación forestal entre 1895 y 1948 realizado por Zarrilli (2004), podemos resaltar algunos importantes puntos para el desarrollo de la actividad en Misiones.

Esta ley legislaba sobre los montes naturales, los implantados y sobre las áreas privadas y las fiscales. En todos los casos no estaba permitida la devastación de los bosques, se preveía que cualquier trabajo de extracción o reforestación no podía ser realizado sin previa presentación y aprobación del plan de trabajo. En cuanto a los incentivos para la actividad forestal, la ley deja exento de impuestos y contribuciones inmobiliarias a los bosques implantados, y las tierras con bosques permanentes o protectores, eximiendo también del impuesto al rédito a las utilidades invertidas en plantaciones forestales o actividades silvícola en general (Ibíd.).

En el texto de la ley¹⁷ se observa una intención clara de promover la industria local y nacional, reflejada en el capítulo V que reglamenta la utilización de los bosques fiscales. Para nuestro análisis resultan relevantes el Artículo 39, el cual prevé que “La

¹⁵ El General Juan Domingo Perón fue Presidente de la Nación electo para los períodos 1946–1952 y 1952 – 1958, este último interrumpido por el golpe militar que lo derrocó el 21 de septiembre del 1955. En 1973 es electo nuevamente y gobierna hasta su muerte en julio de 1974.

¹⁶ Esta frase es utilizada por Girbal Blacha (2005:115 y 2002:12) para describir un cambio en la orientación política y económica del segundo gobierno peronista a partir de la crisis de 1950.

¹⁷ <http://www.sagpya.mecon.gov.ar/new/0-0/forestacion/legales/30713.htm>.

explotación forestal se realizará por concesión, previa adjudicación en licitación pública, por administración, o por intermedio de empresas mixtas; el Artículo 40 agrega que estas concesiones son intransferibles; en el artículo 41 (que es quizás el punto de mayor interés) señala: “Podrá acordarse por **adjudicación directa o licitación privada** la explotación forestal en superficies de hasta 1.000 hectáreas, por persona física o jurídica, **cuando se trate de aserraderos o industrias forestales evolucionadas, radicados o a radicar en las zonas boscosas**”, para luego agregar: , **“Las superficies serán determinadas de acuerdo con la capacidad de elaboración y la existencia de materia prima”**. El Artículo 43 reglamenta el pago de la tasa de aforo¹⁸, mostrando un importante interés por la industrialización y la fomenta diciendo que el valor del mismo dependerá de: a) La especie, calidad y **aplicación final de los productos**; b) Los diversos factores determinantes del costo de producción; c) Los precios de venta; d) **El fomento de la industrialización de maderas argentinas**¹⁹.

Esta ley

(...) permitió el comienzo de una época con mayores facilidades crediticias para el fomento de plantaciones forestales y algunas industrias anexas, el hecho de haber liberado del impuesto a los réditos a los capitales invertidos en forestación constituyó un gran incentivo para los grandes y los pequeños contribuyentes del Estado. (Zarrilli, 2004: 43-44).

Las ventajas en el otorgamiento de concesiones y el posible pago de aforos menores para aquellos que montaran los aserraderos y plantas industriales en el montes, junto con el desarrollo de un mercado nacional, nos ayuda a comprender la expansión entre las décadas de 1940 a 1950 de este tipo de emprendimientos en lugares tan remotos como fueron Cabure-í o San Antonio.

En el discurso dado por el Gobernador del Territorio Nacional de Misiones el Sr. Eduardo Ramón Reguero²⁰ el día de su asunción – el 21 de diciembre de 1949 - declara que va a gobernar conforme a la constitución de 1949, y que responderá a los principios de la doctrina justicialista, que su mayor preocupación está en hacer respetar “los derechos de los trabajadores, de los ancianos y los niños en todo el territorio”. Plantea también que hay dos aspectos vitales para el progreso de Misiones: la intensificación forestal (que debe ser consolidada con medidas acordes a su realidad) y el mejoramiento

¹⁸ Cálculo de la cantidad y del valor de la madera nativa para el *pago* de derechos por la extracción en bosques fiscales o privados que debe abonarse al estado. La para aforo se utiliza comúnmente para designar la “tasa de aforo”, es decir el monto a pagar.

¹⁹ Las negritas son nuestras.

²⁰ Nombrado por decreto fechado el 23 de noviembre de 1949.

y perfeccionamiento de los medios de transporte, que según declara, ya es plan del Gobierno Nacional (Amable y otros, 2008: 26)

Con el golpe de estado al Gobierno Peronista en 1955 y aún antes, se inicia un proceso de reapertura de los mercados, incorporación de capitales extranjeros en la industrialización de materia prima, iniciándose un proceso de desregulación y promoción forestal que sigue vigente en la actualidad.

Para Zarrilli (2007) las políticas llevadas a cabo por el Estado interventor profundizaron la concentración productiva en el área pampeana: “las regiones periféricas se mantienen como ámbitos que apoyan el crecimiento capitalista central a través de ofrecer mano de obra, mercado para productos de la industria, insumos para producción central o alimentos para la reproducción de la fuerza de trabajo” (Ibíd.: 70). Si bien la llegada al poder del peronismo estableció “derechos modernos” en el sector popular, la marginalidad de algunas economías trae aparejada un muy bajo impacto de la modernización experimentada por el centro, dominado por la económica de la pampa húmeda (Ibíd.: 73-74).

Los cambios que se originan a partir de la construcción del Estado interventor y como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial, serán sólo perceptibles en el área forestal a partir de la década de 1950. Algunos de los hechos que van preparando el terreno para esto son: 1) la planificación del uso de los recursos - primero declarativa, y luego efectivizada mediante la promulgación de la ley de Defensa de la Riqueza Forestal en 1948-; 2) el crecimiento de organismos nacionales y provinciales y 3) la aparición de la forestación con criterio comercial. Es este último punto el que mejor expresa la transformación sufrida por el sector.

La Segunda Guerra Mundial había complicado el comercio internacional de maderas y reanimó a nivel nacional la idea del autoabastecimiento. Pero esto no es suficiente para explicar el crecimiento de la actividad, ya que en el mercado interno esto fue resuelto por la importación de maderas de países limítrofes. Es quizás la presencia de un Estado planificador, que puede asegurar una rentabilidad a mediano y largo plazo (aún manteniendo políticas de subsidios), y un equilibrio entre la oferta y la demanda lo que puede explicar el crecimiento de la explotación forestal (Zarrilli, 2006).

1.2 La foresto industria en Misiones entre los años 1930 y 1970.

La explotación forestal en Misiones se remonta a mediados del XIX, y estuvo asociada en un principio a la extracción de yerba mate. En las primeras épocas se extraía casi exclusivamente el “cedro misionero” (*Cedrela tubiflora*), en un sistema denominado “entresaca”, en obrajes²¹ donde la mayoría de las veces coincidía con las áreas de yerba mate. Luego se agregaron especies como el incienso (*Myrocarpus frondosus*), el lapacho (*Tabebuia ipé*) y el peteriby (*Cordia trichotoma*), constituyendo, este grupo de árboles, lo que se denominaba maderas de ley²².

Con la Segunda Guerra Mundial, se hace necesario cubrir el mercado interno y se intensifica la explotación forestal, sumando a las maderas ya explotadas la araucaria²³ (*Araucaria angustiflora*) y el guatambú (*Balfourodendron riedelianum*), que junto a las ya mencionadas pasan a constituir “maderas de primera”. También se inicia la comercialización de otras especies como cañafístola (*Peltophorum dubium*), anchico colorado (*Parapiptadenia rígida*), timbó (*Enterolobium contortisiliquum*), palo rosa (*Aspidosperma polyneuron*) y guayca (*Ocotea puberula*.) (Gobierno de la Provincia de Misiones, 1979).

Las nuevas condiciones tecnológicas y de mercado posibilitaron la revalorización de áreas de bosque ya explotadas, mediante nuevas incursiones en los mismos en búsqueda de maderas que antes habían sido descartadas.

En la primera época -desde el inicio de la explotación forestal hacia fines del siglo XIX - hasta mediados de la década de 1940 se respetaban diámetros mínimos para realizar el aprovechamiento de la madera de monte, y su destino era principalmente la comercialización como rollizos, transportados en jangadas o el aserrado manual en el monte. La incorporación de las industrias de madera terciada a fines de la década de 1940, permitió la incorporación de maderas blandas y de menor diámetro, para las que hasta esa época no había mercado. (Gobierno de la Provincia de Misiones, 1979)

²¹ El obraje constituía un modo de organización en sí mismo, en el cual se integraban diferentes actividades de la explotación: apeo, limpieza o desgajado y extracción de árboles, para el caso de la madera, y cosecha y sapecado en el caso de la yerba.

²² En la época del Emperador Pedro II de Brasil, se había reglamentado su explotación por ley, de allí quedó la denominación de madera de ley.

²³ Se puede decir que su explotación es anterior a esta época pero a partir de aquí toma relevancia por sus características industriales, esta madera es apreciada tanto para ser laminada como para ser transformada en pasta para papel.

A partir de la década de 1940, la organización de los obrajes empezó a estar relacionada directamente con un establecimiento industrial. Este sistema de explotación operaba tanto en tierras de propiedad de la empresa, en concesiones fiscales, o en forma de prestación de servicios de obraje mediante el pago de un aforo. (Gobierno de la Provincia de Misiones, 1979 y Misiones por dentro 1983).

Varios autores coinciden que el proceso foresto industrial en Misiones se inició en la década de 1940. Para Freaza (2000), Cozzo²⁴ (1960), Amable y otros (2008) el inicio de este proceso está dado por la forestación con especies de rápido crecimiento y se pone como hito fundador el inicio de las actividades para instalar la Planta de Celulosa Argentina. Esta empresa en 1931 ya utilizaba en Rosario maderas misioneras, en 1939 ingenieros de la empresa realizan estudios en Misiones, Formosa y Corrientes para evaluar la posibilidad de emprender la forestación, la cual es iniciada en la década del 40 junto con el inicio de las obras para la instalación de la planta de procesamiento en Puerto Piray, se construyen caminos, casas para los obreros, escuelas y proveedurías. En 1951 la planta ya instalada entra en funcionamiento pero se inaugura oficialmente recién en 1956.

Sin embargo el inicio de la forestación en Misiones, ligado al incipiente proceso de industrialización local no fue un proceso homogéneo y en las décadas analizadas involucró a diferentes actores: 1) Ragonese y Castiglioni (1946) dan cuenta de importantes forestaciones de Araucaria realizadas por las empresas Celulosa Argentina S.A. en Eldorado y Safac en Puerto Bemberg; 2) la reforestación también se dio en tierras fiscales como parte del cumplimiento de las exigencias para el otorgamiento de las concesiones para aprovechamiento de bosque nativo (notas de campo); 3) así también los colonos fueron actores importante, ya que desde mediados de la década de 1950 realizaron cortinas forestales protegiendo las plantaciones tung o plantaron Araucaria en cultivo intercalado con yerba o cítricos, pero también realizaron o se volcaron a su cultivo en “masas densas”, debido a las dificultades en la comercialización del tung y a la prohibición de ampliar la superficie de cultivo de yerba mate. (Cozzo, 1960)

²⁴ “La onda forestadora se inició realmente cuando la compañía Celulosa Argentina S.A. comienza sus plantaciones en el año 1944, a poco de adquirir su actual propiedad en la zona de Puerto Piray a San Pedro, anticipándose en muchos años al funcionamiento de la planta de pasta química, que elaboró su primera plancha de este producto recién en diciembre de 1955”. (Cozzo, 1960:6)

La forestación se inició en Misiones primero con araucaria, pero rápidamente este cultivo es desplazado (debido a sus exigencias y velocidad de crecimiento), por especies resinosas exóticas, principalmente *Pinus elliottis* y *taeda* (Gobierno de la Provincia de Misiones, 1979).

Elegir el inicio de la forestación con criterio comercial como punto de partida nos lleva a describir la historia de la foresto industria de Misiones por el camino de las fábricas de pasta celulósica y papel iniciado con Celulosa Argentina, seguido por la instalación de Papel Misionero²⁵, y que adquiere su máximo desarrollo con la puesta en funcionamiento de la empresa Alto Paraná.

Este es un camino posible, pero hay otro proceso de industrialización, mucho más atomizado, que se inicia a principio de la década de 1940 con el aprovechamiento de madera nativa primero y luego de materia prima de bosques cultivados y es éste proceso el que analiza esta investigación.

Durante los años 1940 y 1950 Misiones acompañó el proceso de ISI, que se venía dando a nivel nacional desde la década del 1930, proveyendo principalmente al mercado interno madera aserrada, compensados y laminados. En este negocio participaron mayoritariamente capitales locales industrializando madera nativa. Se instalaron un gran número de aserraderos y laminadoras en pueblos del interior y en áreas de monte tanto privados como fiscales. En este último caso la industrialización local permitió un asentamiento más o menos estable del personal y la formación de villas obreras que generaron un modo de organización social y espacial particular.

La legislación vigente a partir de 1948 - la Ley Nacional N° 13.273, Defensa de la Riqueza Forestal - brindó beneficios tales como el pago de aforos diferenciales en las concesiones fiscales y facilidades en el otorgamiento de permisos de aprovechamiento forestal en parcelas fiscales para quienes instalaron industrias en el monte.

Este proceso, a diferencia del seguido por la producción de pasta celulósica, estuvo dominado por un sector de capitales locales y regionales, muchas veces ligado a viejos obrajes de extracción de yerba y rollizos.

²⁵ Planta provincial de papel de fibra larga, el decreto de creación data de 1961, se comienza a construir en 1970 y se pone en marcha en 1976.

Un ejemplo de surgimiento de estas nuevas villas obreras es Caburé-í, que nace con la instalación de un aserradero abastecido por los obrajes²⁶ de extracción de maderas nativas concesionado por el estado a Francisco Queiroz en 1943. En la década del 1950 se instala allí una fábrica de terciados laminados y en la década de 1960 se inicia la reforestación con pino Paraná para dar continuidad a su producción. Esta empresa, al igual que la Fábrica Forestal San Antonio en Colonia Lanusse y Cafetti de Eldorado, constituyeron emprendimientos de similar estructura productiva y tecnológica que generaron en una misma época fábricas con villa obrera en el norte misionero.

Mientras que otras provincias funcionaron como proveedoras de mano de obra para la dinámica industrial de Buenos Aires, en la provincia de Misiones se dio un proceso de industrialización de madera en el monte que permitió la reinversión de los capitales locales - antes dedicados a la extracción y comercialización de yerba mate nativa y madera con escasa elaboración - que se dedicaron desde mediados de la década de 1940 a la extracción, elaboración y comercialización de madera nativa, permitiendo la reorganización de un mercado laboral que involucró a trabajadores argentinos, paraguayos y brasileños.

Así como Cabure-í existieron otros emprendimientos similares asociados a la industrialización de la madera en el monte que articularon diferentes formas de producción y relaciones sociales. En Cabure-í vivían los obreros de la fábrica y campesinos²⁷ atraídos por la posibilidad de trabajo, educación y salud brindada por la empresa de Lucio Francisco Queiroz. Así estos emprendimientos funcionaron como ejes de la reorganización del mercado laboral y del espacio en el norte de Misiones.

Para fines de la década de 1970, la participación de la madera misionera en el mercado nacional se distribuía de la siguiente manera: madera en bruto 36.3%, leña 30%, combustible leñoso (carbón) 4.6%, tableros compensados (terciados) 82.7% y madera aserrada 52.0%. Esto adquiere gran relevancia si atendemos a que la superficie boscosa misionera representa solo el 5.5% de los bosques nativos del país (Gobierno de la Provincia de Misiones, 1979 y Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda de la Nación, 1984).

²⁶ Obrajes instalados en la Colonia Fiscal Manuel Belgrano.

²⁷ Este es el caso de una familia que actualmente vive en Cabure-í, ellos tenían tierras al sur de la colonia Manuel Belgrano y se mudaron que sus hijos pudieran ir a la escuela. La escuela y la sala de primeros auxilios, estaban construidas en predio de la fábrica y los maestros y enfermeros eran pagados por Queiroz. (Entrevista Teresona 2009)

Si bien el origen de la industria de la pasta de papel se encuentra en la década del 50, su desarrollo y expansión se da desde mediados de la década del 1960 y principio de la década de 1970, asociada más a una etapa de desregulación económica y laboral, con ingreso de capitales extranjeros, concentración de tierra y producción.

Aquello que la ley de 1948 fomentó, fue evaluado 40 años más tarde por el Estado provincial como un problema para el desarrollo de la actividad forestal en la provincia:

La explotación del monte no se realiza en términos económicamente ideales; Las extracciones selectivas de madera (...) disminuye la renta potencial del bosque.; la oferta de madera rolliza y aserrada se encuentra distribuida en un número excesivo de establecimientos, geográficamente dispersos. Existe una importante proporción de pequeñas explotaciones familiares, como anexo a la actividad rural del núcleo, que redundan en detrimento de la eficiencia empresaria, principalmente en la industria de madera nativa; pocos establecimientos tienen la posibilidad de lograr las ventajas de la economía de escala y la industria del compensado (maderas terciadas), actividad que deja el mayor valor agregado a la materia prima leñosa en Misiones, trabaja con una tecnología anticuada. (Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda y Secretaría de Planeamiento de la Provincia 1984:103-104)

En el año 1960 ingresan a la Provincia las grandes máquinas para desmontar (topadoras) y se inicia un proceso de intensificación de inversión de capital y cambio tecnológico. Es a partir de los cambios políticos y económicos²⁸ que permitieron la desregulación de las importaciones, la caída del salario real, y la apertura de la posibilidad de pedido de préstamos internacionales que se va a ir desarticulando el sistema de pequeñas y medianas empresas forestales para dar lugar a las grandes empresas papeleras.

Los antiguos aserraderos y laminadoras que funcionaban escasamente mecanizados – muchas veces con maquinaria creada o adaptadas localmente (entrevistas de campo) – son reemplazados por plantas industriales que se radican ya no en zonas de monte sino sobre las rutas misioneras más importantes. Es en estos años – a mediados de la década de 1970- que Queiroz cierra el aserradero y la laminadora y traslada al personal de la fábrica a la nueva planta industrial situada en la ruta 17, en Eldorado.

La nueva tecnología permite incorporar a la industria casi todas las especies nativas, sin importar su diámetro. Ya en 1979, se advierte que esto ha permitido un “virtual “barrido” del bosque y una grave infracción al régimen legal que obliga a su manejo ordenado”. (Gobierno de la Provincia de Misiones, 1979: 118-119)

²⁸ Estas transformaciones tuvieron su origen en las medidas económicas implementadas luego del derrocamiento del gobierno del Presidente Juan Domingo Perón en 1955 y se profundizaron con el plan económico implementado por la dictadura militar entre 1976 y 1981 cuyo ministro de economista fue Martínez de Hoz.

En 1979, un documento gubernamental expresa:

(...) las medidas de fomento y las particularidades climáticas y edáficas de la provincia hicieron que a través de 35 años se creara en Misiones una fuerte tradición y conciencia respecto a la reforestación, que sin duda desaparecerá si se eliminaran las medidas de apoyo directo del Estado a la actividad. (Gobierno de la Provincia de Misiones, 1979:130).

Cuando se escribe esto ya es tiempo de las medidas de fomento llevadas adelante por la Nación a través del Instituto Forestal Nacional (IFONA), que consistían en créditos de bajo interés reembolsables a largo plazo y con posibilidades de beneficios impositivos (Ibíd.).

Al funcionamiento de la planta Papel Misionero, instalada con apoyo gubernamental, se suman a partir de 1976 los proyectos de ampliación de Celulosa Puerto Piray S.A. y la apertura de Alto Paraná. Aquí tanto el estado Nacional como el Provincial asumen el rol clásico del Estado en gobiernos de corte liberal que a través de incentivos, inversión industrial o creación de infraestructura, permiten el desarrollo y la reproducción ampliada del capitalismo, bajo el discurso de progreso, crecimiento o desarrollo.

Así Misiones entra en una etapa de concentración del capital que se destina a la foresto industria y se orienta, especialmente en el Alto Paraná, hacia la producción de fibra para pasta de papel. En 1984 el trabajo realizado en el marco del “Convenio red de centros de servicios rurales de la provincia de Misiones”, se advierte que, de no mediar regulación estatal se acentuará la concentración de las plantaciones en la planicie ondulada del Paraná, ya que allí “se asientan la mayoría de las industrias forestales existentes y los próximos emprendimientos celulósicos- papeleros” (Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda de la Nación - Subsecretaría de Planeamiento de la Provincia, 1984: 95-96).

Capítulo 2

Picadas, caminos y ríos: ejes de articulación del comercio y la explotación del monte en el Norte de Misiones. (1890 -1946)

“A historia nada mais é do que uma transformação permanente da natureza do homem”, escrevia Marx em *The poverty of Philosophy* (1963, p.147). Poder-se ia dizer que o mesmo se dá com a história do espaço produtivo. (Segundo Barnes, 1963:XVI), a história nos ensina “como a práxis humana se inscreve sobre o prático – inerte”. (Santos, 2003 [1979])

En este capítulo describimos la configuración territorial y analizamos la dinámica social, así como las transformaciones del espacio en un proceso que involucra a los territorios del norte de Misiones, a través de la historia de uso de los recursos naturales, caminos, picadas²⁹ y vías fluviales entre los años 1890 y 1946. Este período es interesante para nuestra investigación porque definió la configuración territorial sobre la cual se organizó la etapa extractivista con elaboración local que a partir de 1930 reorganizó el aprovechamiento de los recursos forestales nativos del norte de Misiones.

Tal como muestran tanto los estudios de la geografía crítica (Santos, 2003 [1979]), como los estudios sobre trabajo (Trpin, 2004 y Radonich, Trpin y Vecchia 2009), los espacios se modifican en función de las transformaciones productivas y en ellos quedan inscriptas las estrategias de los propietarios, la circulación de trabajadores así como sus prácticas de reproducción.

Al mismo tiempo la configuración territorial es en cada época el resultado del accionar de las fuerzas productivas del período anterior y condición previa para el inicio de un nuevo modelo productivo. Lo creado o lo modificado por una generación, se transforma en un “hecho banal”, es decir en “naturaleza” para la generación siguiente. Descubrir si un objeto es natural o artificial exige la comprensión de su génesis, es decir, de su historia (Santos, 1995).

La descripción que a continuación presentamos nos permitió por un lado interpretar la instalación del aserradero y fábrica de terciados laminados que Francisco Lucio Queiroz

²⁹ En la nominación local, los caminos abiertos en la selva son denominados piques o picadas, según el ancho y la función del mismo. Así un pique solo permite el paso de un hombre y se utiliza para descubrir zonas de bosque, las picadas son más anchas y se clasifican en picadas maestras por donde transitaban los carros, alzaprimas o camiones con los troncos extraídos por las picadas secundarias que generalmente sólo permitían el paso de bueyes.

construyera en Cabure-í³⁰ en el año 1943, así como la apropiación y aprovechamiento de los recursos forestales de la Colonia Fiscal Manuel Belgrano y su posterior industrialización como parte de un proceso más amplio que involucra un territorio previamente explorado, circuitos comerciales y la presencia de campesinos y trabajadores rurales.

Por otro lado ampliar el recorte temporal de la presente investigación nos posibilita cuestionar y reflexionar - como veremos más adelante - sobre una idea que remite a una imagen de territorio prístino que espera ser descubierto y poblado como lo es la noción del espacio vacío.

Esta idea ha sido utilizada por diferentes grupos sociales, étnicos y políticos para justificar en muchos casos la apropiación de los recursos naturales, la imposición de modelos de desarrollo o la construcción de la historia nacional según intereses de clase.

En contraposición a la noción de espacio vacío el territorio del norte de Misiones se nos presenta como un espacio apropiado por un modelo de producción que hasta 1920 se puede caracterizar -en lo forestal- como extractivista con escasa elaboración local, (ver mapa Etapa A p. 53) y en transición hacia un nuevo modelo que se caracterizaría por el aprovechamiento de los recursos forestales nativos con elaboración mecánica en el monte³¹ (ver mapa Etapa B p. 74 y 75) (Mastrangelo, Scalerandi y Figueroa, 2011). La instalación del aserradero y fábrica de laminados en Cabure-í, debe ser entendido por tanto en el marco de las relaciones sociales y territorios que se articularon en función de la inversión capitalista, la apropiación de los recursos naturales y la circulación de la fuerza de trabajo tanto asalariada como campesina.

La lectura y análisis de numerosos textos de viajeros, científicos, informes de funcionarios públicos nos permitió - tal como lo señala Jaquet (2001)- indagar en el pasado a partir de fuentes documentales desde otras preguntas y enfoques que las utilizadas por la historiografía tradicional. También apelamos, aunque en menor medida en este capítulo, a fuentes testimoniales escritas u orales de trabajadores, emprendedores o pobladores que en este período estuvieron en Cabure-í, en el Alto Paraná misionero o en la frontera noreste de Misiones.

³⁰ Cabure-í se encuentra en el límite este del Parque Nacional Iguazú, sobre la ruta 101 en el departamento General Manuel Belgrano.

³¹ Extractivista con elaboración mecánica 1930-1960.

Un ejemplo de ello es el trabajo del agrimensor Stefañuk (1991) que recopila y organiza numerosos datos y mapas que sirvieron de base para abordar el conocimiento histórico del territorio. También consultamos los estudios de Abínzano (1985) y Bolsi (1976, 1983) sobre el poblamiento de Misiones y las actividades económicas para el período estudiado.

Uno de los motores de esta indagación fue darnos cuenta que ya desde fines del siglo XIX existió un gran interés por conocer y relevar los recursos naturales y las vías de acceso a las altas Misiones que quedó plasmado en la cartografía, notas de campo y publicaciones que fruto de la exploración de viajeros, científicos, naturalistas y militares que visitaron esta región tanto durante la “Guerra de la Triple Alianza” (1864–1870) como una vez finalizada. Todos ellos asentaron en sus notas y mapas importantes datos topográficos, etnográficos y económicos de la época. (Stefañuk, 1991)

Como ejemplos de este interés por el territorio se puede mencionar el viaje del Teniente de la Marina Italiana Giácomo Bove que en 1883 recorrió el río Paraná y la navegación de los ríos Iguazú superior y el San Antonio Guazú (actual Jangada) a cargo de Hunter Davison en el año 1885³² (Stefañuk, 1991). En 1890 el Instituto Geográfico Militar Argentino editó un mapa con valiosísima información. Sorprende en este trabajo - expresa Stefañuk (1991)- la fidelidad con que se reproducen los cauces de los ríos Iguazú y Uruguay. También Ramón Lista en 1893, registró un completo diseño hidrográfico del Alto Paraná, teniendo en cuenta los últimos estudios realizados por la Marina de Guerra Brasileña. (Stefañuk, 1991)

2.1 El predominio del transporte fluvial hasta 1930.

“... aguas arribas los buques van cargados de manutención, mulas y peonada, y aguas abajo de yerba, que cargan hasta en las cámaras y conducen a Posadas o Villa Encarnación”. Ambrosetti (1892 (1983): 131)

Las vías fluviales constituyeron el principal modo de acceso a los recursos forestales del Territorio Nacional de Misiones³³ y posibilitaron el transporte hasta mediados del siglo XX de una variedad de productos como maderas escasamente elaboradas, yerba mate, provistas³⁴, animales de carga y trabajo e incluso de trabajadores.

³² “(...) los detalles del viaje están asentados en la “Memoria de Guerra y Marina” tomo II del año 1885, a la que se acompaña un plano de los ríos Iguazú y Alto Paraná.” (Stefañuk, 1991:100)

³³ El decreto ley de federalización del territorio está fechado el 22 de diciembre de 1881, y estuvo en vigencia hasta el 22 de diciembre de 1953 cuando se promulga la ley que declara Provincia a Misiones.

³⁴ Provista se denominaba a los alimentos provistos por el patrón a los empleados de obraje, podía incluir

Tal como consta en fuentes escritas y planos de la época la navegación a vapor por el Alto Paraná y el río Uruguay se inició en 1870 (Aníbal Cambas, citado por Bolsi, 1976). El aprovechamiento de los recursos forestales maderables estuvo condicionado por la distancia de los bosques³⁵ a los ríos principales, por la navegabilidad de sus afluentes³⁶ (Ambrosetti, 1896 (2008) y por la abundancia de cedro (*Cedrela fissilis*.) – madera utilizada en la conformación de las jangadas por su capacidad de flotación. (Devoto y Rothkugel, 1936).

La navegación del río Uruguay no siempre era posible, se debían aprovechar los momentos de crecidas para realizar el transporte de la madera en jangadas embarcadas en puertos misioneros con destino a los aserraderos de Concordia. Luego de su elaboración los productos eran distribuidos principalmente en Buenos Aires (Abadie, 1998). En la desembocadura de los arroyos Soberbio y Naranjera, sobre las costas del río Uruguay se encontraba un puerto instalado en 1856 por Andrés Paggi que con tropas de mulas abrió una picada hasta San Pedro y Fracrán para extraer yerba silvestre.³⁷

En Santo Tomé - puerto maderero hasta 1947 -, funcionaron cinco importantes aserraderos que trabajaban cedro y araucaria que llegaba en jangadas desde el Alto Uruguay. (Abadie, 1998)

A partir de 1878 comenzó el trasbordo de la madera en Monte Caseros a la vía férrea³⁸, evitando de esta manera algunos pasos fluviales complicados. Desde 1914 el tráfico sobre el río Uruguay fue declinando en favor del Ferrocarril Argentino que entró en servicio a lo largo del río, uniendo las Provincias del Noreste con Buenos Aires. Sin embargo en Misiones el río Paraná continuó siendo la principal vía de transporte forestal hasta mediados de la década de 1940 ya que el ramal del ferrocarril solo llegaba a Posadas y las rutas no estaban consolidadas.

artículos como ropa, alcohol y tabaco.

³⁵ Para la época se consideraba económicamente rentable el aprovechamiento de bosques hasta 5 leguas (25 km) de la costa de los ríos navegables.

³⁶ La navegabilidad de los afluentes permitió la extracción de recursos de zonas que se hallaban lejos de las costas de los dos grandes ríos, la navegabilidad del río Iguazú aguas arriba de los saltos (conocidos turísticamente como Cataratas del Iguazú) permitió el aprovechamiento del bosque más allá de las 5 leguas de la costa del Paraná.

³⁷ Plano general del Territorio en litigio entre la República Argentina y los Estados Unidos del Brasil de 1888. (Stefaňuk, 1991:117-118)

³⁸ En 1874 comienza la construcción del ferrocarril que une Monte Caseros con Concordia (provincia de Entre Ríos), que se inaugura al año siguiente con la presencia del Presidente de la Nación Nicolás Avellaneda.

La falta de medios de transportes complementarios a las vías fluviales, tanto para garantizar el transporte desde los obrajes en el interior del territorio como desde las costas del Paraná hasta los lugares de consumo, fue señalada por Ambrosetti en 1896. Visitando San Pedro, advierte como también lo hace Burmeister (1899), y Bernárdez (1901) que los bosques de Araucaria solo eran explotados para realizar localmente algunas construcciones o para extraer los piñones para consumo:

Los pinares de Misiones están vírgenes de hacha, sólo porque distan ochenta kilómetros del Paraná. Entretanto la estadística acusa una importación de pino blanco, spruce y de tea, que excede al año de cinco millones de pesos oro! ¿Cuánto costaría una vía Deucaville³⁹ hasta San Pedro y Campiñas de Américo, región, no sólo de los grandes pinares, sino también de los más ricos yerbales que quedan?. (Bernárdez, 1901: 88)

Tal como es señalado en el párrafo anterior, las condiciones tecnológicas y de transporte hicieron que hasta el año 1930, los bosques del Alto Paraná misionero solo fueran explotados en una faja de 4 a 5 leguas de distancia a la costa (20 a 25 km) y los bosques de araucaria en la zona de San Pedro escasamente aprovechados. (ver mapa p. 53)

Pero la posibilidad de navegación del río Iguazú aguas arriba de los saltos permitió en cambio la exploración y organización de la extracción de madera en los Obrajes del Iguazú que comprendían el aprovechamiento de los bosques del actual Parque Nacional Iguazú⁴⁰ y probablemente parte de los de la Colonia Fiscal Manuel Belgrano. (ver planimetría del Campo Fiscal de las Cataratas del Iguazú p. 51)

Los troncos y vigas allí extraídos eran conducidos por la “picada maestra” (actual ruta 101) hasta un puerto sobre el río Yacu-í (afluente del Iguazú) desde donde eran enviados aguas abajo y luego conducidos nuevamente a tierra y transportados en cachapé o alzaprimas para sortear los saltos y embarcarlos nuevamente en el puerto Iguazú-cué⁴¹, en la costa del Paraná. (Devotto y Rothkugel, 1936; entrevistas y notas de campo 2008).

Hasta 1930 la madera era transportada desde los puertos de obraje a los centros de consumo con escasa elaboración (vigas) o ninguna elaboración (rollos). Para transportar

³⁹El término *Decauville* designa a un sistema ferroviario que utiliza una vía de sesenta centímetros de ancho. De origen francés fue ideado en 1873 para resolver el transporte interno en la industria azucarera en el sur de París. La funcionalidad radicaba que los tramos de vía eran portátil y los vagones podían ser tirados por locomotoras a vapor o animales de tracción a sangre. Rangel Vargas (s/d: 48) “Mirada Ferroviaria n° 6, Boletín documental, 3ra época” en http://www.museoferrocarriles.org.mx/secciones/cedif/boletines/boletin_6/boletin_6/tierra_ferroviana_de_cauville.pdf: 26 de enero 2011.

⁴⁰ Creado en 1934 por ley N° 12.103.

⁴¹ Cué significa viejo. Este puerto se encontraba al sur de Puerto Aguirre - actual Puerto Iguazú.

vigas se conformaban catres de troncos o caña tacuara que las mantuvieran a flote, en cambio para los rollos se armaban balsas denominadas jangadas. Las jangadas necesitaban en su conformación de un 70% de madera que flotara (cedro) y un 30% de madera dura, (Ambrosetti, 1892 (1983): 47 y González Vidal, 2002).

Devoto y Rothkugel, comisionados por el Ministerio de Agricultura de la Nación, realizaron informes con el fin de inspeccionar y determinar el estado de la explotación y las mejoras introducidas en caminos y construcciones, de modo de poder establecer el valor de las tierras del actual Parque Nacional Iguazú. En un texto de 1936 describen la organización de los Obrajes del Iguazú⁴³:

Los preparativos de la explotación del actual Parque Nacional, fueron iniciados durante la última parte del año 1920 y estaban terminados en enero de 1921.

(...)

En esos obrajes solo se explotaba el cedro, lapacho, incienso y algún peteriby, y como estos se encontraban aisladamente entre tantas especies que forman el bosque cerrado surgió el problema de cómo se debía hacer para encontrar los árboles (...).

En los primeros años estos árboles fueron descubiertos a la manera que estaba en uso en todos los obrajes del Alto Paraná⁴², manera ésta que no es muy satisfactoria porque fácilmente quedaban partes inexploradas, (...), en estas explotaciones incompletas, usadas en el Alto Paraná, se basaban las posteriores explotaciones, es decir que un bosque era dos o tres veces explotado, (...). Para evitar estas posibles pérdidas de explotación, fue adoptado por la administración de los obrajes el sistema de las “tendidas⁴³” con que se inició la segunda faz de explotación⁴⁴. (Devoto y Rothkugel 1936: 4 y 9)

Los mismos funcionarios refieren que aún en los Bosques del Iguazú “económicamente bien explotados”, quedaban en el monte maderas duras cuando el cedro no alcanzaba para el transporte fluvial del lapacho, incienso y peteriby. Así la existencia de madera que sirviera para la flotación determinaba la intensidad de obrajeado de los bosques.

⁴² Aquí hace referencia a que el bosque era explorado y aprovechado no sistemáticamente, y este modo dependía del conocimiento que los “descubierteros tenían del mismo”.

⁴³ El sistema de tendidas es un sistema de aprovechamiento del bosque sistemático, que permite un barrido completo del mismo. Se dividía el terreno en cuadros de 100 Has a los que se los denominaba “tendidas” y que estaban divididas al centro por un pique o sendero. Este modo de organización del obraje, también implicaba una segmentación y especialización del trabajo. Así la cuadrilla o la comitiva, estaban constituidas por “descubierteros” que realizan los piques y “marcadores” que apuntaban los árboles que proveerían vigas, los descubierteros luego señalaban los árboles que darían rollos. Una vez terminado el trabajo de esta cuadrilla entraban los volteadores (que trabajan siempre en parejas) y labradores (que tallaban las vigas, dando sección cuadrangular con hacha de mano), por último entraban los recibidores que cubican las vigas. Cada uno de estos trabajos tenía una paga diferente de acuerdo a su grado de especialización.

⁴⁴ Los obrajes del Iguazú estuvieron en vigencia entre los años 1921 y 1927.

Los remanentes forestales sin valor durante este período constituyeron recursos importantes para el próximo, permitiendo la revalorización de áreas forestales ya intervenidas y permitiendo una nueva organización de la explotación forestal.

Es importante señalar que los ríos no solo organizaron y condicionaron la posibilidad de aprovechamiento forestal: el predominio del tráfico fluvial hasta mediados del siglo XX posibilitó la triangulación del comercio (tráfico transfronterizo) de yerba, maderas u otras mercancías entre Argentina, Brasil y Paraguay según convinieran los aranceles aduaneros o paridad cambiaria. Por esto el control de los puertos y caminos transnacionales constituyó uno de los elementos centrales para aquellos que se dedicaron a estas faenas. A partir de 1940 la instalación de Gendarmería Nacional en los principales pasos fronterizos cambia esta situación al establecer un mejor control aduanero. (Historia de San Antonio S/ f:2 y Shereine, 2008)

Los ríos jugaron también un papel importante en la posibilidad de reproducción social de las familias campesinas, de trabajadores rurales y forestales que tanto desde Brasil como Paraguay cruzaron a la Argentina por cuestiones políticas y conflictos por la tierra en busca de trabajo y hogar.

El río Paraná, (...) jugó siempre, (...), un papel muy importante, fue uno de los medios de traslado de la gente, de transporte de rollos, de la jangada, y en tiempos tristes de nuestra historia ¿no es cierto? Fue un poco esa valla salvadora para muchísima gente, muchísimas familias que eran corridos de un lado o de otro lado del río y que cruzar el río significaba seguir viviendo y no llegar a cruzar el río era la muerte. (Natalia Bacalini y Maximiliano Ezzaoui, (2006). Video Hacedores de Puerto Esperanza minuto 12:54)

El transporte fluvial de madera se combinó a partir de 1914 con el transporte ferroviario – cuyas vías llegaban hasta la ciudad de Posadas - preservando hasta mediados de la década de 1940, el lugar de principal forma de traslado de maderas desde el alto Paraná misionero a los mercados consumidores.

A mediados del siglo XX la actividad fluvial comenzó a disminuir por diversos motivos como la falta de mejoras en la canalización, balizamiento e infraestructura del sistema portuario; los elevados costos operativos de las terminales -producto de regulaciones sumamente rígidas y una administración centralizada- y las costosas tasas e impuestos al medio fluvial en abierto contraste con otros medios de transporte. (Abadie 1998)

2.2 La consolidación de las vías terrestres de transporte

La construcción del ferrocarril permitió, a partir de 1912, la articulación del sur de Misiones con el resto de los mercados (Bolsi, 1976), pero recién a mediados de la década de 1940, cuando se completó la red vial hacia el interior, con la apertura de las ruta 12 y 14, el ferrocarril empieza a ser estratégico para el transporte de madera industrializada en el monte. (Ziman y Scherer, 1976)

El sistema ferroviario se complementó con el cada vez más importante transporte por camiones a partir de la década del 1940. La mercadería era retirada en los puntos de producción en camiones, transportada y cargada en el ferrocarril, y luego descargada en Buenos Aires y distribuida a los centros de consumo.

Las empresas y los pobladores del norte de Misiones iniciaron reclamos para que el estado se hiciera cargo de la construcción y terminación de las rutas 12 y 14. Así en 1939 “(...) llegan las cuadrillas que abren la ruta 14 a Bernardo de Irigoyen (...)” (Shereine 2008: 58) y en 1944 luego de 3 años de sequía que dejó paralizada la navegación en el río Paraná durante 6 meses, se puso en evidencia la necesidad de fortalecer la red vial en el extremo norte de Misiones. En ese mismo año quedó inaugurado el tramo Posadas – Eldorado de la ruta 12 y en 1945 se registró el paso del primer vehículo por las picadas obrajeras desde Puerto Esperanza a Eldorado.

Ante la falta de atención de Vialidad Nacional, los vecinos se hicieron cargo de la construcción del puente sobre el arroyo Aguaray Guazú y del mejoramiento de este nuevo tramo de la ruta que conectaba el Alto Paraná con Posadas. En el 1948, Vialidad Nacional terminó el terraplén de la Ruta Nacional N° 12 hasta Iguazú, así como la reconstrucción del puente Aguaray Guazú. A partir de ese momento, rápidamente esta ruta se constituyó en el eje dorsal de articulación del comercio y transporte de Misiones y paulatinamente se incrementó el transporte por vía terrestre en detrimento del fluvial. (Ziman y Scherer 1976, Stefañuk, 1991)

Tal como relata uno de los empresarios de la época, existieron razones logísticas y de escala que contribuyeron a que los empresarios sustituyeran el transporte fluvial por el ferrocarril primero – combinando el uso de camiones- para más tarde utilizar casi exclusivamente el transporte automotor.

Uno de los problemas que tuvieron las pequeñas y medianas empresas forestales que utilizaban las vías fluviales era que tanto en Rosario como Buenos Aires tenían que pasar por el control de Aduana,

(...) vos cargas un camión en Cabure-í y lo descargabas en el cliente, pero vos cargabas un barco en Iguazú y en Rosario tenía que pasar por el control de aduana, tantos palos, si yo me equivocaba, quedaba parada la carga no tenía sentido de puerto argentino a puerto argentino. (Entrevista a Constantino Queiroz, 2009)

Además para esa época se encarecieron los costos de los viajes, a lo que se sumaba que si había un paro en el puerto – por reclamos gremiales de los trabajadores- los barcos quedaban varados sin poder descargar. Constantino Queiroz nos contó que dejaron “(...) de ir al puerto de Buenos Aires, porque una vez hubo un problema con el gremio de los obreros de puerto y trajeron para cargar a unos tipos de Zárate, vino prefectura y llevó preso a un par y paró todo el puerto (...)”. Las razones logísticas y la necesidad de acelerar los procesos de intercambio comercial fueron las causas principales que motivaron que los empresarios optaran por el transporte en camiones “(...) si bien el flete fluvial era el más barato, vos cargabas un camión y en 48 hs estabas en Bs As, cargas en un barco -que tenés que juntar para 4, 5, 6 camiones- te tardaba 7 días en llegar. Eso es lo que nos hizo volcarnos por los camiones”. (Entrevista a Constantino Queiroz, 2009)

En el período estudiado la creación de rutas, el mejoramiento de los vehículos, la disponibilidad de combustible fósil y una adecuación de la escala del vehículo a los volúmenes de producción y transporte permitieron el auge de pequeños emprendimiento forestales en el interior de la Provincia. Esta actividad se integró al modelo de industrialización por sustitución de importaciones que desde el año 1930 estaba vigente en la Argentina.

Tal como hemos descripto podemos pensar en tres etapas por las que pasó el transporte de productos forestales en Misiones: la primera (hasta la década de 1930) involucró las vías fluviales como ejes organizadores y una red de picadas yerbateras y obrajeras; la segunda etapa (hasta mediados de la década de 1940) involucró el uso combinado de picadas obrajeras, caminos más o menos consolidados, transporte fluvial y ferrocarriles, y ya a partir de esta etapa declinó el transporte fluvial primero y el ferroviario después consolidándose el transporte en camiones. Estos cambios en la posibilidad de transportar la madera estuvieron asociados a los diferentes modelos de organización de la explotación forestal y procesos de industrialización local.

2.3 El control de los caminos en el interior del territorio como estrategia comercial.

Las picadas yerbateras, a principio del siglo XX, surcaban todo el territorio de Misiones y es en ellas que encontramos el origen de la mayoría de las rutas comerciales que casi un siglo más tarde fueron utilizadas para el transporte de madera, productos estratégicos⁴⁵ y mercadería.

Si observamos un mapa hidrográfico de la región, encontramos que los obstáculos presentados a la navegación de los ríos Uruguay⁴⁶ e Iguazú sólo permitían el transporte de la yerba brasileña por tierra al norte del arroyo Urugua-í por una picada que iba desde Puerto Paulito cerca del Arroyo Yacy, hasta San Antonio (Devoto y Rothkugel, 1936 y Lista, 1883) -picada que luego se transformaría en la ruta 101- o al sur por la picada que le diera origen más tarde a la Picada Pastoriza.

Tal como plantea Ambrosetti (1896 (2008)), el trazado de las picadas no siempre respondió a cuestiones topográficas, de ubicación de los recursos o cercanía a los ríos. En muchos casos el trazado tuvo que ver con la posibilidad de extraer en forma ilegal y del modo más rápido la yerba mate, cuando su explotación estuvo controlada por la provincia de Corrientes.

Aquella gente baqueana penetraba en los yerbales por sendas desconocidas, llevando sus escasas comitivas por simples piques⁴⁷ (...). Llegados a los yerbales, hacían un campamento provisorio, y para abreviar tiempo, volteaban a hacha, los árboles de yerba (...). Luego que tenían un par de cientos de arrobas de yerba lista, agrandaban el pique, y metiendo por él la mulada al yerbal, sacaban precipitadamente el producto de sus rapiñas lejos de allí, para venderlo enseguida a los acopiadores de Posadas (Ambrosetti, 1896 (2008): 88)

Una vez liberada la explotación de los yerbales (reglamento de 1876)⁴⁸, los industriales buscaron aprovechar las ventajas que presentaban las reglamentaciones vigentes y las normas de comercialización de acuerdo a las condiciones impuestas por el gobierno

⁴⁵ Durante la Segunda Guerra Mundial se dio el llamado “contrabando protegido” -por el estado- de cubiertas y combustibles desde Brasil para abastecer al ejército y el transporte automotor de pasajeros en Buenos Aires.

⁴⁶ Ambrosetti (1896 (1895): 148-149) hace referencia a este punto mencionando que para la época de su viaje (última década de siglo XIX) existían sobre la margen del Paraná y Uruguay numerosas ingenios y monyolos para el procesamiento de la yerba mate, y obrajes de madera pero que los obstáculos presentados por los saltos del río Uruguay solo permitían la navegación para transporte dos veces al año en época de creciente.

⁴⁷ Pique se llama a una pequeña seda abierta a machete dentro de la selva virgen y que no permite pasar más que a hombres. (Ambrosetti, 1896 (2008): 87)

⁴⁸ Este reglamento permitía la liberalización de la explotación de los yerbales y establecía el pago de un impuesto.

argentino y brasileño en materia de regulación de la explotación y fijación de aranceles aduaneros.

Una de las alternativas utilizadas fue “triangular” el comercio por los puertos cercanos. Enmascaraban la procedencia de la yerba mate vendiendo yerba argentina como yerba brasilera pasando por puertos brasileños -cuando Brasil liberó de aranceles de aduana a este producto- o contrabandear yerba brasileña sacándola por puertos argentinos como producción local -cuando se liberó de impuestos la explotación de yerba argentina o se cobraba impuestos a la importación de yerba brasileña.

Otra estrategia fue la venta de yerba proveniente de concesiones fiscales – yerba nativa - como yerba de propiedad privada – yerba de plantación. (Antonini, 1920, Spegazzini cit. por Stefañuk, 1991)

El control de los puertos y picadas⁴⁹ así como el control de los campos privados o fiscales que poseían el recurso en Argentina constituyó entonces una estrategia comercial relevante ya que las condiciones de comercialización y la regulación estatal cambiaban rápidamente.

El Reglamento de 1876 establecía que por cada arroba (10 kg) de yerba extraída, se pagaba un impuesto de 50 o 60 centavos y se liberaba la explotación. Luego el Decreto de la Presidencia de Roque Sáenz Peña (1894) mantiene vigente este mismo reglamento pero ahora este impuesto alcanza tanto a yerbales fiscales como de campos privados. En 1903 la Ley 4167 sustituye el nombre del impuesto de guía por impuesto de inspección, poniendo 50 centavos a los 10 kg de yerba extraída de campos fiscales y 30 para la extraída de campos privados y autoriza al Poder Ejecutivo a arrendar o vender tierras donde existan yerbales. Esta ley se derogó por decreto y se puso en vigencia un decreto con condiciones semejantes a las del Reglamento de 1876.

En 1917, se deroga el Artículo 19 de la Ley Nacional N° 4167 que imponía los impuestos de inspección de 50 y 30 centavos cada 10 Kg de yerba mate de bosques fiscales y bosques particulares respectivamente. Esto, según Antonini (1920:72-78), puso en igualdad de condiciones a industriales, productores y contrabandistas, entregando el recurso natural de propiedad del estado. La pérdida era doble, deja de percibir el impuesto sobre los yerbales argentinos, y las tasas aduaneras sobre la yerba

⁴⁹ Hasta 1930, fueron principalmente las empresas privadas (Ambrosetti, (1896) 2008: 143, Ziman y Scherer 1976: 116) las que se encargaron de la apertura y mejoramiento de las picadas, no fue el estado nacional el que diseñó el trazado de caminos.

brasileña que entraba por contrabando ya que entre 1913 y 1917 se pasó de importar 1.084.459 Kg a 101.620 kg en 1917.

En el caso de “Campo Fiscal de las Cataratas del Iguazú” el Ing. Agr. Devoto y el técnico forestal Rothkugel (1936) mencionan que ya en 1921 se había realizado en la zona aprovechamiento de madera para la construcción de casas en Puerto Aguirre⁵⁰, extracción de leña para los vapores y yerba mate⁵¹ que era llevada al Puerto Iracema en Brasil (ubicado frente a Puerto Aguirre) y desde allí se la despachaba como yerba brasileña.

También se despachaba yerba por Puerto Paulito ubicado sobre el río Paraná al sur del Parque Nacional Iguazú en la propiedad de Martín Errecaborde. Es difícil saber cual era el origen de esta yerba, ya que este puerto estaba conectado con las márgenes del río San Antonio por un camino que pasaba por las Cataratas del Iguazú (coincidiendo aparentemente con un tramo del antiguo trazado de la ex ruta 12) y luego al sudoeste de puerto Yacuí (donde existía un campamento yerbatero), para llegar hasta el río San Antonio, atravesando el campo fiscal de la Colonia Manuel Belgrano entrando en Brasil (Devoto y Rothkugel 1936).

Como ya mencionamos en las picadas yerbateras encontramos el origen de algunas rutas comerciales importantes para nuestra investigación, por esto nos concentraremos en los próximos puntos en la Picada Pastoriza y en la Ruta Nacional 101.

2.3.1 La Picada Pastoriza

Este camino tiene su antecedente en la picada mulera⁵² que existía ya en 1908 y que fue recorrida por Spegazzini, como parte de su itinerario⁵³ en el reconocimiento de la explotación yerbatera en Misiones (Stefañuk, 1991, Spegazzini, 1907).

El mapa de Muelle de 1930 (Stefañuk, 1991), consigna su trazado. Este era un camino privado de 180 km que unía Puerto Segundo⁵⁴ y Puerto Esperanza en la costa del Paraná con San Antonio, pasando por las localidades de Pilón y Horqueta, construido por el

⁵⁰ Actual puerto Iguazú.

⁵¹ La extracción de yerba mate se llevaba a cabo desde principio de siglo xx. (Devoto y Rothkugel,1936)

⁵² Picada Mulera, se llamaba a sendas abiertas en el monte para el transporte de yerba mate, principalmente, pero también mercaderías, en caravanas de mulas.

⁵³ “...desde posadas llegó a Loreto y por Patoreo alcanzó Campo Grande para recorrer la tropera central hasta San Pedro, Barracón y San Antonio, atravesando el Norte del territorio hasta Puerto Segundo y descendió por el río Paraná” (Stefañuk, 1991:133)

⁵⁴ Actualmente emplazamiento de la empresa Alto Paraná S.A.

administrador de la Compañía de Tierras y Maderas del Iguazú. Ing. Luis Pastoriza. (Ziman y Scherer, 1976: 116 y Stefañuk, 1991)

El 22 de noviembre de 1926 la Dirección de Tierras autorizó al ingeniero Luís Pastoriza la construcción de un camino carretero que arrancando en la margen derecha del arroyo Urugua-í, debía atravesar tierras fiscales de la Colonia Belgrano y llegar hasta los yerbales de San Antonio, concediéndosele en venta una superficie de 50 hectáreas, a siete kilómetros al sur de las nacientes del río homónimo para establecer campamento para la explotación de los yerbales silvestres, asentamiento que fue el origen del actual pueblo de San Antonio (Stefañuk, 1991:137)

La excusa para la construcción de dicho camino era la explotación de los yerbales naturales que se encontraban cerca de San Antonio, pero el interés particular para unir esta localidad con las costas del Paraná residía en poder ingresar - por esa vía - la yerba silvestre proveniente de las propiedades de Pastoriza en el Estado de Paraná – Brasil, frente a San Antonio.

Acabo de llegar de un viaje de tres semanas sobre lomo de mula por el Brasil, desde San Antonio a Pato Branco. Todavía me duele el traste. En tres semanas por la selva, ¿que se ve? Monte y monte y en el submonte yerba virgen y más yerba virgen, es algo interminable, cansa los músculos, la vista y a las mulas (Sven Lundquist, citado por Ziman y Scherer 1976: 117).

El objetivo iba más allá de abrir una picada para el transporte en mulas, la idea era modernizar el sistema de transporte, que permitiera fomentar el comercio en las zonas aledañas al camino, para lo cual la firma compró una flota de 10 camiones Ford T, con los que lograron recorrer la distancia desde San Antonio a Puerto Segundo en solo 8 horas (Ziman y Scherer 1976). “(...) lo vamos a organizar, este año⁵⁵ traeremos cerca de 500.000 kg. de yerba canchada con mulas y carros, el año que viene llegaremos a una producción de 2.000.000 de Kg. por el camino y los camiones.” (Sven Lundquist, citado por Ziman y Scherer 1976: 116)

La construcción y utilización de este camino generó una importante polémica entre los yerbateros en Misiones ya que aseguraban que la existencia de un camino privado que uniera dos países, sin control aduanero, constituía una competencia desleal. Es así que la Unión Agraria Yerbatera, escribe un artículo dirigido a la Junta Nacional de la Yerba Mate, solicitando que no se le permita al ingeniero Luís Pastoriza ser miembro de la misma dada la imposibilidad de determinar cuánta de la yerba que embarca es de producción nacional y cuánta proviene efectivamente de los yerbales que explota en las concesiones fiscales que posee en Brasil. Piden también, que ese camino sea comprado

⁵⁵ Se refiere al año 1926.

por el Estado Nacional y que pase a su efectivo control. (“El Noticioso” citado por Ziman y Scherer 1976).

La sociedad obrajera “Compañía de Tierras y Maderas del Iguazú”- de la cual Luís Pastoriza era su administrador- había construido (antes de 1912) una vía férrea de 18 Km. para instalar un ferrocarril Decauville, destinado a transportar rollos desde estación Ortiz (hoy Wanda) a Puerto Segundo. Este constaba de un furgón para el transporte de gente y cuatro zorras con dos ejes para el transporte de rollos (Ziman y Scherer 1976) y funcionó al menos hasta 1914. Según Torres (1974) se transportaron 50.000 Tn de maderas por año. Otros informantes dan cuenta del transporte de yerba mate canchada desde Colonia Lanusse hasta puerto Segundo utilizando también este medio. (Entrevista Shereine, 2008)

Esta misma empresa manejaba el acopio de la yerba mate canchada del noreste de Misiones y parte de Brasil, que luego enviaba por el río Paraná a los puertos de Santa Fe y Buenos Aires en barcos a vapor, al regresar estos barcos traían mercaderías que la empresa utilizaba para pagar parte de la yerba acopiada. Osní Shereine, hijo de uno de los acopiadores de la zona de Barracón -actual Bernardo de Irigoyen- nos contó que esta empresa construyó grandes galpones o “vaque” con techos y paredes de zinc para acopiar la yerba y a esto se debe el nombre Barracón. Desde este lugar se transportaba a lomo de burro primero y más tarde en camiones la yerba hasta Lanusse desde donde las tropas volvían con mercaderías. (Shereine, 2008)

Los recuerdos de los pobladores con más años, aun permanecen frescos cuando recuerdan a Don Alfonso Arrechea montado a cargo de la reata de mulas cargado con yerba, lo que daba un colorido típico al paisaje existente en esa época. La carga la dejaban en los galpones de la firma Pastoriza para luego ser transportada en filas de carros con sus típicas lonitas blancas sobre ellos, los que eran colocados al costado de la picada para luego emprender su largo viaje a Puerto Esperanza, Puerto Segundo u otros puntos cercanos ubicados sobre el río Paraná. (Ocampo s/d: 2)

Shereine nos cuenta que “(...) la crisis en los años treinta⁵⁶, repercutió en la economía de la región, la empresa Pastoriza que hasta ese momento había sido el motor del comercio entró en recesión, creo que por las plantaciones de yerbales” (Shereine, 2008:42).

Esta empresa tuvo diferentes representantes en la zona de San Antonio, Don Alfonso Arrechea manejaba los asuntos de Luís Pastoriza S.A, allí “(...) para tal efecto tenía una

⁵⁶ Se refiere a la primera crisis de sobreproducción de yerba mate que se dio en el año 1935, dada la entrada en producción de los yerbales implantados en el sur de la provincia (Rau, 2008).

doble nacionalidad, pues además de ser argentino nativo era Coronel Honorífico Brasileño. Su vivienda, (...) abarcaba un doble territorio pasando por el arroyo San Antonio, que es el límite de ambas naciones” (Ziman y Scherer 1976: 125) y Garracino fue gerente de la empresa hasta 1944 (Ziman y Scherer 1976 y entrevista a Constantino Queiroz).

Las condiciones impuestas por la Segunda Guerra Mundial complicaron en Misiones el avance de la construcción de caminos y la motorización, por la falta de combustible, cubiertas, vehículos y maquinarias. La empresa que Luis Pastoriza representaba se presentó en quiebra y se disolvió en el año 1944 (Ziman y Scherer 1976), pero esta vía de comunicación así como el comercio a través de la misma y la articulación social que se generaron fueron centrales para el desarrollo de la región en general y para la instalación de Cabure-í en particular.

Garracino, junto con otros socios crean Arriazu – Moure y Garracino y se instalaron en 1946 Garumí, aquí parte del capital acumulado en la yerba mate es transferido a una nueva actividad, Francisco Queiroz inicia su actividad como obrero e industrial abasteciendo de rollos y láminas a esta empresa.

2.4 Campo Fiscal de las Cataratas del Iguazú y la Colonia Fiscal

Manuel Belgrano - Mapas vacíos - informes llenos de referencias

Es significativo que el territorio del Norte de Misiones comprendido por el Campo Fiscal de las Cataratas del Iguazú (actual Parque Nacional Iguazú) y la Colonia Fiscal Manuel Belgrano, aparezcan en la cartografía misionera como espacios vacíos hasta mediados de la década de 1940. Sin embargo, tal como se describió, existen extensas referencias a las picadas que surcaron este territorio y a las poblaciones que se asentaron en el mismo, encontradas en libros de viajeros, naturalistas, funcionarios públicos y en publicaciones de propaganda turística⁵⁷.

La picada mulera que sirvió para el transporte de yerba mate al norte del arroyo Uruguayí, solo fue trazada en el mapa publicado por Spegazzini en 1907 y el trazado de la actual ruta 101⁵⁸ no aparece en la cartografía misionera sino hasta el año 1941 en un mapa mural de Misiones editado por el Instituto Geográfico Militar (Stefaňuk, 1991).

⁵⁷ Anastacio Sosa, Guía General de Misiones para 1928-1929: 1928.

⁵⁸ Según lo consignado por Stefaňuk (1991), el trazado imperfecto de la ruta en el mapa antes citado se debió a que para la época aún era una picada abierta en la selva, que no poseía relevamiento cartográfico.

Pero a pesar del aparente vacío que muestran los mapas, este territorio había sido explorado y tenido en cuenta por el Estado Nacional tempranamente. En 1926 la Dirección Nacional de Ferrocarriles (expediente N° 02158/1926) proyectó la construcción de una vía férrea que uniera el ramal ya existente entre Apóstoles y parada Leis con Barracón - siguiendo la divisoria de aguas - y luego de allí por la sierra de la Victoria hasta la confluencia de los ríos Iguazú y Paraná (Stefaňuk 1991 y Ziman y Scherer, 1976). La parte norte de este trazado corresponde con la actual Ruta Nacional 101. Según lo consignado por Stefaňuk (1991) para este proyecto se habían realizado los estudios ya en 1910 y contemplaba además de la construcción de vías férreas, un ambicioso plan de colonización. Por el alto costo y la envergadura, la obra nunca se llegó a concretar.

Muello (1930) en su libro “Misiones: Las Cataratas del Iguazú, el Alto Paraná y el cultivo de la yerba mate” presenta un informe sobre el Campo Fiscal de las Cataratas del Iguazú, acompañado por una planimetría (ver p.51) detallada del mismo, donde consigna picadas yerbateras y de obraje, asentamientos humanos (Paraje Yermalito y la antigua población Navidad); campamentos; puertos utilizados por los “Obrajes del Iguazú” tanto sobre el río Iguazú como sobre el Paraná así como datos sobre el estado de los bosques y de los caminos.

El citado trabajo también incluye información sobre la Colonia Fiscal Manuel Belgrano, y en líneas punteadas señala diferentes rumbos que tomaba la picada maestra de los “obrajes del Iguazú” al ingresar en dicha Colonia. En el prólogo de este trabajo expresa:

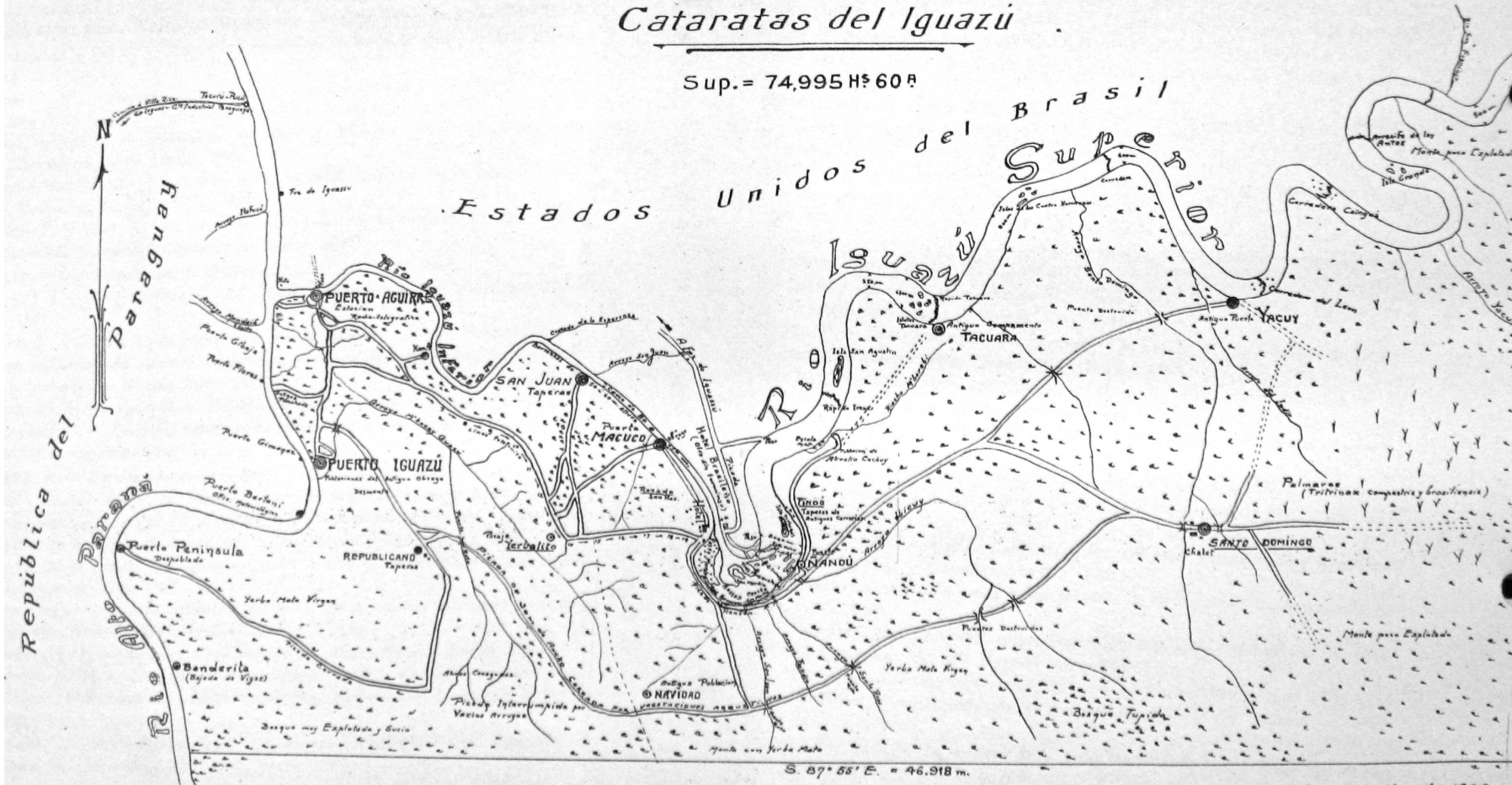
Dilatadas extensiones de leguas de bosque cerrado, hasta hace poco tiempo inexplorados, el caso de la Colonia Fiscal Manuel Belgrano, sobre la frontera argentino – brasileña, esperan de la obra civilizadora de una comunicación con los centros, a fin de dar impulso a la explotación de la madera, yerbales naturales y el cultivo de las plantas industriales, hasta ahora circunscriptas para todo el rendimiento de su riqueza a las Colonias Fiscales limítrofes a Posadas (Muello, 1930: 10).

Este mismo autor publica en 1930 un mapa de la provincia de Misiones donde detalla la composición de los bosques de la Colonia Fiscal Manuel Belgrano haciendo referencia a su reciente exploración. Lo sugestivo es que a pesar de su conocimiento sobre los caminos, picadas y puertos en el mapa no consigna nada de esta información. Sin embargo en el texto de su libro detalla:

MISIONES

Planimetría del Campo Fiscal de las Cataratas del Iguazú

Sup. = 74,995 H² 60²



ESCALA 1:200,000

Suc. Martín Errecaborde

Buenos Aires Julio de 1929

W. C. S. S. S.

Fuente: Muello, 1930

Existe un camino estratégico que sale de Santa Ana que cruza las colonias de Bompland, Yermal Viejo, Campo Viera y que llega hasta Campo Grande, desde allí salen dos huellas que formarán el camino a la Colonia Eldorado, pues su propietario, el Señor Schwelm, viene abriéndolo entre el bosque para unirse al que sale de Campo Grande y el principal con rumbo N.O. cruza la Colonia General Belgrano y se unirá con Santo Domingo, paraje éste que está dentro del Campo de las Cataratas. (Muello, 1930: 151).

Entre los años 1934 y 1936 Vialidad Nacional realiza el trazado y la apertura de la ruta que une San Antonio con Bernardo de Irigoyen (Historia de San Antonio s/f: 2). Insúa Lagares (1936: 56) da cuenta de la conexión de la cataratas con Bernardo de Irigoyen a través de la Ruta Nacional 101 “De las cataratas sale también la ruta 101 llamada de Cataratas del Iguazú a Bernardo de Irigoyen y que es conocida como Picada Fablet”.

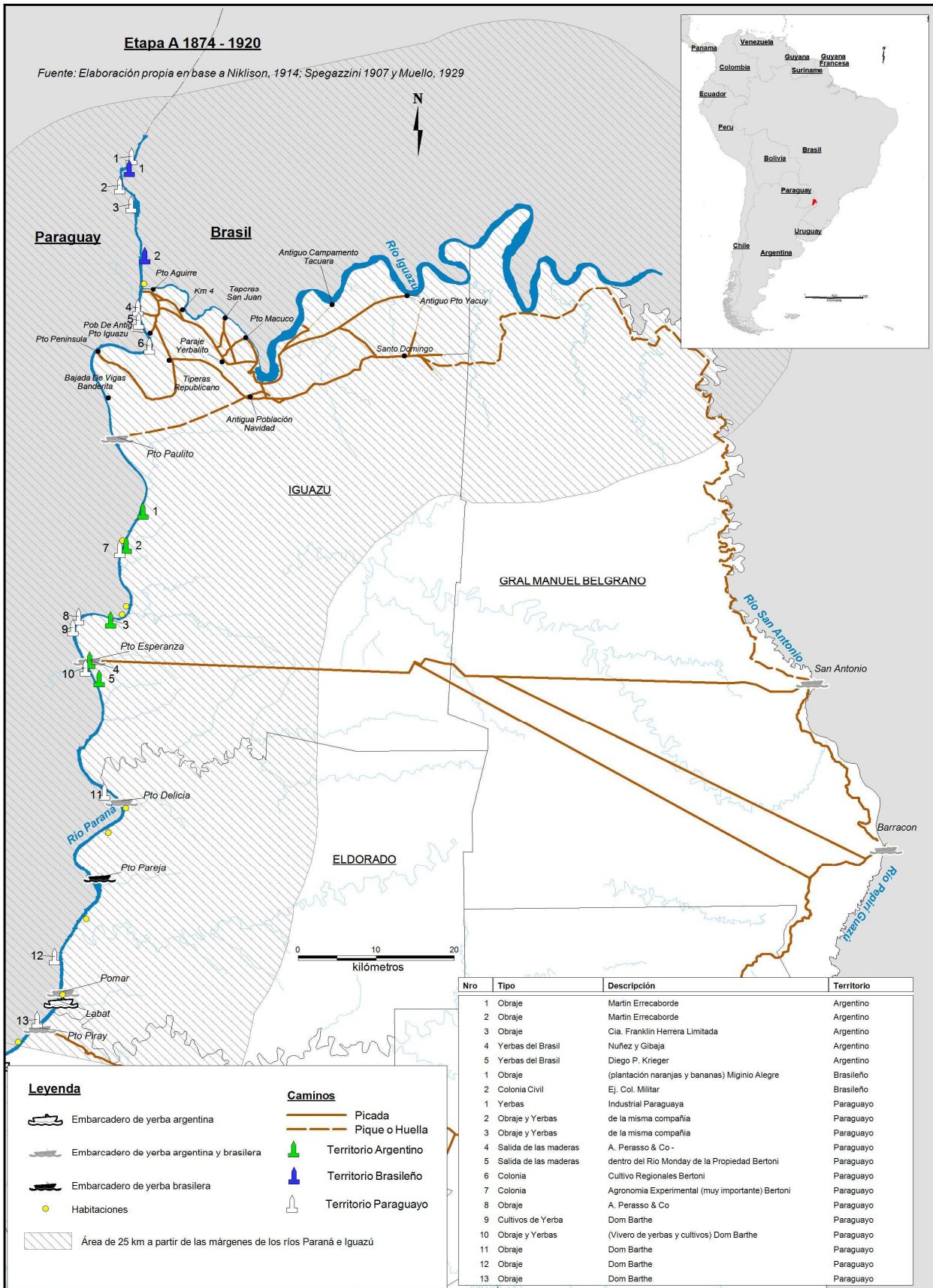
La Ruta Nacional N° 101 al norte de Deseado, parece haberse consolidado durante la Segunda Guerra Mundial como vía de transporte que permitió el ingreso de combustible y cubiertas, dos elementos escasos y que se contrabandeaban con la anuencia y el apoyo del Estado Nacional. (Entrevista a Constantino Queiroz, 2009)

Esta ruta constituyó entonces el eje que articuló primero el aprovechamiento de los verbales del Campos Fiscales de las Cataratas del Iguazú, de la Colonia Fiscal Manuel Belgrano y de los campos brasileños sobre las costas del río San Antonio desde fines del siglo XIX y hasta 1920 aproximadamente, luego se constituyó en el eje que articuló el aprovechamiento de los bosques del Parque Nacional Iguazú (entre 1920-1927), para transformarse luego en una intensa ruta de tráfico comercial entre Brasil y Argentina durante la Segunda Guerra Mundial⁵⁹. Entre 1946 y 1970 la citada ruta se transformó en el eje articulador de la explotación del monte en la Colonia Fiscal Manuel Belgrano, sirviendo de picada maestra a los obrajes que abastecían de rollos al aserradero y laminadora en Cabure-í.

⁵⁹ Este comercio transnacional fue organizado y llevado adelante por Francisco Lucio Queiroz.

Etapa A 1874 - 1920

Fuente: Elaboración propia en base a Niklison, 1914; Spegazzini 1907 y Muello, 1929



2.5 La nueva organización del espacio.

La descripción del territorio en el período anterior a la instalación del aserradero y fábrica de terciados laminados en Cabure-í, nos permitió pensar en una continuidad en la apropiación de los recursos forestales y su industrialización así como en organización de la circulación en el espacio como un proceso.

El primer emplazamiento elegido por Francisco Queiroz para instalarse con la industria fue cerca de Puerto Yacuy⁶⁰. Allí confluía la red de picadas de los obrajes por las cuales se accedía a los Puertos de Iguazú-cué⁶¹ y Puerto Aguirre⁶². (planimetría de Muello en 1929 y Devoto y Rothkugel 1936)

Al poco tiempo de iniciar la limpieza del terreno para instalarse en Yacuy, los Guardaparque le informaron que estaba dentro del territorio del Parque Nacional Iguazú por lo que abandonó dicho lugar y se instaló en Cabure-í, ubicado en el límite este del Parque Nacional Iguazú sobre la ruta 101. (Entrevista Constantino Queiroz, 2009)

Esta constituyó una ubicación estratégica ya que permitía el acceso a los bosques fiscales de la Colonia Manuel Belgrano que dada su lejanía a los ríos navegables había sido poco o nada obrajeados hasta ese momento⁶³, además también brindaba una rápida salida a los puertos de Iguazú- cué y Aguirre en la márgenes del río Paraná, desde donde embarcaría los rollos y la madera elaborada con destino a Entre Ríos y Buenos Aires.

La ruta 101⁶⁴ (antigua picada yerbatera) se convirtió entonces en el eje que articuló el aprovechamiento forestal de la Colonia Manuel Belgrano. En esta nueva etapa, a partir de mediados de la década de 1940, la posibilidad de incorporar camiones y tractores en los obrajes, así como aserraderos y debobinadoras en el monte, posibilitó la elaboración de la madera en origen y el aprovechamiento de bosques que habían quedado marginales en el período anterior.

Este análisis del proceso de ocupación y apropiación de los recursos naturales, así como de las estrategias de control de los espacios de fronteras y sus oportunidades por parte

⁶⁰ Principal puerto maderero de los “Obrajes del Iguazú” hasta 1927.

⁶¹ Este fue el antiguo puerto de los “Obrajes del Iguazú”.

⁶² Actual Puerto Iguazú, desde donde despachaban la madera elaborada en barcos a vapor.

⁶³ Es de suponer que el norte de este territorio haya tenido un aprovechamiento similar al Parque Nacional, ya que el río Iguazú permitió el envío de maderas en jangadas.

⁶⁴ Esta era la única vía de acceso a los bosques de la Colonia Fiscal Manuel Belgrano, ya que la actual ruta 19, poseía un trazado muchos menos conservado y con frecuentes desbordes de los pira-í (pequeños vados) sobre el arroyo Urugua-í.

de empresarios, emprendedores o campesinos permitió cuestionar la noción de *espacio vacío*. La selva –dice Ferrero (1999)- fue considerada un espacio “vacío”, en tanto carente de población y disponible para su uso productivo. Esta es una idea que en Misiones se mantiene aún cuando la selva lejos de ser “prístina” constituye un espacio de aprovechamiento yerbatero o forestal desde fines del siglo XIX. Para el imaginario local este espacio deja de estar vacío solo cuando la “colonización” lo transforma en un espacio ordenado y civilizado, cuando la “selva es vencida” y en su lugar se colocan casas, calles o cultivos domesticados.

En contraposición a esta idea, nosotros planteamos que los obrajes (yerbateros y forestales) constituyeron una forma de organización de la producción que supuso una intensa articulación social, conocimiento del espacio y por ende transformación del mismo. Cuando indagamos en la historia de uso de estos territorios, lo que podemos ver es que los cambios en las condiciones tecnológicas, sociales, económicas, así como las coyunturas nacionales e internacionales necesitaron de nuevos recursos al tiempo que posibilitaron el uso de otros que antes habían sido dejados de lado.

Así, a partir de 1940 la organización del aprovechamiento de los recursos forestales supuso la instalación de la industria forestal en el monte que necesitó de la construcción de villas obreras para los trabajadores de los aserraderos y fábricas de terciado, pero mantuvo el campamento de obraje como modo de organización y vida para los obreros que se dedicaban al volteo de los árboles.

En Cabure-í⁶⁵ se mensuraron y entregaron tierras fiscales a los trabajadores del aserradero y fábrica, se construyeron casas para los obreros, escuela, sala de primeros auxilios y proveeduría, convirtiendo “el monte” en un espacio urbanizado. En la memoria colectiva de los habitantes actuales de este lugar Francisco Lucio Queiroz, “Don Pancho” es el fundador y benefactor de este lugar, así en este caso la noción de espacio vacío es acompañada por la noción de *pionerismo*⁶⁶. Ambas ideas son funcionales para justificar el proceso de apropiación del territorio, el pionero (en este caso Queiroz) es el responsable de haber transformado un pedazo de selva (Cabure-í) en

⁶⁵ La construcción de la Villa obrera en Cabure-í supuso el apoyo estatal por medio de entrega de parcelas de bosque que eran aprovechadas sin pago de aforo para la “construcción de casas, escuelas y otras infraestructuras, así como la mensura y entrega de tierras en el paraje Cabure-í.

⁶⁶ Tal como plantean Juan Carlos Radovich y Alejandro Balazote (2001: 6) “El pionerismo surge en la medida que (un grupo de personas) se consideran como avanzada de la civilización y el orden, un orden que permitió el afianzamiento del Estado Nación”.

un espacio *civilizado*, y se constituyó al mismo tiempo - en el imaginario local - en guardián de la frontera nacional permitiendo de esta manera el afianzamiento del Estado Nación.

Queiroz es recordado como “alguien que cuidaba del monte”, lo cuidaba de la “intrusión de familias brasileñas y paraguayas”. El *espacio vacío* – también asociado a la protección de la frontera - como construcción social y política sirvió nuevamente para mantener áreas reservadas que luego fueron entregadas por el Plan de Colonización Andresito a colonos “Argentinos” con determinado capital para que las incorporaran a la producción de yerba mate para la industria molinera.

El Plan Andresito respetó la entrega de tierras que se habían realizado a los obreros de la fábrica, pero las familias asentadas en los antiguos campamentos de obrajes fueron desplazadas.

A pesar de los casi 20 años de ocupación de este territorio esta área fue desalojada y repoblada⁶⁷ por colonos “argentinos” (Entrevistas a familias desplazadas, 2006). Con esta acción de gobierno se consideró como un *espacio vacío* de gente y generación de valor una porción de selva intensamente obrajeada e inserta en circuitos de extracción e industrialización de recursos forestales ya desde principio de siglo XIX.

⁶⁷ Los obrajes eran espacio con una importante vida social, allí a pesar de la precariedad de las construcciones (ranchos con techo de pindó) vivían numerosas familias que combinaban estrategias campesinas de reproducción (realizaban cultivos de subsistencia, cría de cerdos) con venta de fuerza de trabajo en el obraje. Muchos de ellos siguieron viviendo en estos espacios produciendo aún después de terminado las actividades de los campamentos. (Entrevistas de campo, 2001)

Capítulo 3

Don Pancho Queiroz “Un emprendedor en la frontera”

“Hay varias razones por la cuales los antropólogos deben investigar cuidadosamente la actividad de los emprendedores en las sociedades que ellos estudian.” Las actividades de los emprendedores están relacionadas al liderazgo y a la estructura social, y es a partir de las mismas que podemos reconocer los procesos que son fundamentales tanto para la estabilidad social como para el cambio, así su análisis es fundamental para realizar un estudio dinámico de la sociedad. (Barth, 1963:3)

En este capítulo presentamos la biografía de Francisco Lucio Queiroz a partir de la reconstrucción de su trayectoria personal, relaciones sociales y de capital, así como las estrategias que le permitieron instalar el aserradero y fábrica de laminados terciados en Cabure-í.

Al igual que en el apartado anterior aquí nos situamos para construir este capítulo en las primeras décadas del siglo XX, ya que la trayectoria de Francisco Queiroz como maderero está articulada a relaciones sociales, familiares y de capital - provenientes de la industrialización y comercialización de yerba mate silvestre en la zona San Antonio-.

Uno de sus hijos lo describe así: “Él era un gran trabajador, era un hombre de hacer cosas, era policía pero ya estaba haciendo otra cosa, tenía un almacén (en San Antonio) y mamá hacía pan para la escuela” (Entrevista a Constantino Queiroz).

Elegimos la categoría social de emprendedor entendida como:

(...) aquellos sujetos que toman la iniciativa de administrar algún recurso económico y persiguen una política económica expansiva en virtud de la cual coordinan un cierto número de relaciones interpersonales para conducir adecuadamente una empresa a los fines propuestos. (Barth, 1963 utilizado por Mastrangelo, 2004)

para pensar la trayectoria del fundador de Queiroz S.A pues el estudio de su biografía personal nos mostró que partiendo de una experiencia de vida como hijo de obrero, sin capital económico inicial: Francisco Queiroz - un policía de pueblo - instaló una industria de aserrado y laminado de madera a mediados de la década de 1940 en Cabure-í.

Para la construcción de este capítulo trabajamos con documentos personales de contemporáneos, recortes periodísticos de la época y entrevistas en profundidad (Taylor y Bogdan, 1986) a empleados jerárquicos, familiares, campesinos y ex trabajadores de los obreros y la fábrica.

Las memorias de Osní Shereine⁶⁸ fueron importantes tanto por el aporte de datos sobre la trayectoria de Francisco Queiroz cuanto por la referencia a hechos históricos, políticos y sociales que se sucedieron a principios del siglo XX en la frontera noreste de Misiones. Este documento da cuenta de las estrategias de reproducción social en las que estaba involucrada su familia, como así también campesinos, empresarios y trabajadores en el período histórico por nosotros estudiado.

Entendemos a la frontera no solo como un límite o un espacio definido por los estados nacionales, sino como un fenómeno que comprende significados y relaciones sociales (Schiavoni, 1997). Así desde esta elección teórica la frontera puede ser

(...) concebida como un espacio diferente, en el que los agentes marginados del desarrollo nacional pueden consolidar trayectorias sociales ascendentes, la frontera representa para el conjunto de la sociedad una válvula de seguridad, una reserva de oportunidades. Se trata de un espacio físico cuyo trazo característico es la libre competencia por los recursos inexplorados de la Nación. (Schiavoni, 1997: 261-263).

Pero hay algo que complejiza aún más este concepto y es que la frontera es no solo un espacio físico sino un espacio político creado (Velho, 1979 en Schiavoni, 1997) que “contiene algo” que le permite a los sujetos que allí se desarrollan crear oportunidades. Así la frontera puede ser el lugar donde los campesinos aporten parte de su mano de obra en procesos de apropiación capitalista de recursos, al tiempo que encuentre un espacio para la reproducción de sus propias formas de reproducción no capitalistas.

La frontera es también el lugar privilegiado para los emprendedores, en este sentido es interesante poner de relevancia - tal como surge de las entrevistas y análisis de las fuentes utilizadas - el lugar que Francisco Queiroz “Don Pancho” ocupa en el imaginario local. Don Pancho⁶⁹ es presentado por la gente que trabajó y vivió allí como un personaje central en la historia de Cabure-í. Es recordado como “el fundador”, “el pionero”, “el responsable de las alegrías y de las miserias familiares”, así como “del progreso y la ruina de Cabure-í”. Es común además que los hombres y mujeres – entrevistados – valoricen su propia trayectoria en relación a la de Don Pancho.

Mi esposo trabajaba por mes, era el peón que más quería el patrón, porque él (mi esposo) trabajaba y cumplía con el patrón. Yo carpía y al medio día venía a casa a buscar comida y le llevaba comida, no se podía parar la máquina.

Don Pancho no comía otro pan más que el que yo hacía. (Entrevista Doña Dorbalina – Partera de Cabure-í. Nov. 2008)

⁶⁸ Cuñado menor de Francisco L. Queiroz.

⁶⁹ Así llaman a Francisco L. Queiroz tanto sus familiares como empleados, que lo tratan con confianza, lo que los ennoblece y les da jerarquía.

También hemos encontrado relatos que lo ponen en un papel de civilizador y guardián de la frontera nacional:

(...) en 1941 Queiroz hizo una escuela para enseñarle castellano a los hijos de paraguayos (...) vino a Cabure-í e inició con un aserradero chiquito y después fue incrementando, ahí puso laminadora, olería, carpintería y después fábrica de terciado. (...) en donde estaba la escuela antes, él creó el pueblito, generaba luz en la fábrica para toda la gente. (Entrevista Chacarero de Cabure-í Nov. 2008)

La Fábrica en Cabure-í es recordada con gran nostalgia por aquellos campesinos que, atraídos por los servicios de salud y educación allí creados, desarrollaron estrategias de vida relacionadas a la misma. La historia de la fábrica y del pueblo es contada desde diferentes perspectivas según los intereses y las experiencias de cada uno de los entrevistados.

El uso de este tipo de fuentes y el análisis de los relatos nos permitió reflexionar acerca de la relación entre memoria e historia. Tal como plantea Frank (1992) las fuentes orales son contemporáneas al investigador y éste es el que las provoca, poniendo en juego tanto la subjetividad del entrevistado como del entrevistador⁷⁰. Por tal motivo los relatos o testimonios orales no pueden ser tomados textualmente ya que esto sería confundir historia con memoria.

En este sentido cobra importancia la utilización de controles (Marsal, 1974) y para esto contrastamos los documentos personales del Sr. Osní Shereine con dos extensas entrevistas grabadas, así como documentos de científicos, viajeros e ingenieros que en la misma época trabajaron en la región.

Aún utilizando diferentes fuentes como prueba de consistencia (Angell R. 1974) tuvimos presente que la existencia de dos versiones sobre un acontecimiento no significa que uno de estos sea falso, por el contrario, como muestra Wilkie (1974), estas diferencias tienen que ver con las concepciones que el líder tiene de la realidad, con cómo construyen la imagen de sí mismos y con las relaciones sociales, laborales o de poder en las que están y estuvieron involucrados los entrevistados.

En este sentido, siguiendo a Frank, (1992) y Jeling (2001) sostenemos que la memoria es más que recuerdo, es una reconstrucción del pasado a partir del presente, es producto de múltiples interacciones, encuadradas en marcos sociales y relaciones de poder. Las

⁷⁰ Los datos son la materia prima de la investigación, pero son recogidos por un investigador que lejos de ser una tabla rasa, va al campo cargado con su propia experiencia y teoría. Luego, al momento de publicarlos, selecciona, ordena y decide que va y que no. (Marsal, 1974)

imágenes del pasado sirven para legitimar las condiciones del presente y son constructoras de identidad. (Jeling, 2001)

Por ello la reconstrucción de este pasado – el de la trayectoria de Francisco Queiroz y de su familia – es relevante dentro de esta investigación. Los relatos orales y documentos personales, como fuentes, lejos de ser un obstáculo nos permitieron caracterizar las relaciones sociales y de producción así como la articulación social que las origina y reproduce aportando a la comprensión histórica de la actual estructura productiva de la foresto industria en el norte de Misiones.

Este capítulo propone, tal como lo hiciera Mastrangelo (2004:79), “relacionar dos conjuntos de fenómenos: la actividad emprendida y los hechos generales de la vida social, de modo que puedan ser comprendidos como procesos simultáneos”. La historia de vida de Francisco Queiroz así como la de la familia Shereine – la familia de su esposa - toma relevancia para la comprensión de tales fenómenos.

3.1 Los Shereine – La familia de su esposa.

Arlindo Shereine, padre de la esposa de Francisco Queiroz, nació en Passo Fundo (Brasil) en 1886. Sus padres -colonos Alemanes- murieron en un enfrentamiento con nativos brasileños y entonces él y sus hermanos tomaron diferentes rumbos.

Se casó con Laurentina De Lara, radicándose en *Barracão*⁷¹ actual *Dionisio Cerqueira* en la década del 1910 y tuvieron 13 hijos: Spenia (1912), Cicero (1914), Dalila (1916), Aníbal (1918), Irma (1919), Percy (1921), Oady (1923), Plinio (1924), Waldier (1927), Celso (1929), Osní (1931), Arlindo (1933), Pilsan (1935). (Shereine:s/f: 1-2)

La propiedad familiar abarcaba tanto territorio argentino como brasileño⁷², la casa estaba en Barracão ⁷³ a solo 100 m. del río Pepirí Guazú⁷⁴ del lado brasileño. La familia se dedicaba a diversas actividades, realizaban cultivos de autoconsumo, criaban animales de granja y ganado mayor.

⁷¹ Al parecer, a principios de 1900, la “región de *Barracão*” recibió población proveniente tanto del Brasil, como del interior de Misiones. “la población (San Pedro - Argentina) va disminuyendo día por día en vista de la rápida desaparición de los yerbales dirigiéndose la mayor parte de sus habitantes hacia Barracón” (Spegazzini, 1907:37).

⁷² La existencia de propiedades que abarcaban tanto territorio argentino como brasileño a principio del siglo XX fue documentada por Spegazzini (1907) y Ziman y Scherer (1976).

⁷³ “(...) los dos eran una sola población sin fronteras aun, (...), no había restricciones ninguna en la frontera tanto de personas como de animales y trueque de mercaderías. (Shereine f/s: 8)

⁷⁴ Límite internacional entre Argentina y Brasil. El litigio por la posesión del sector oriental de Misiones entre la República Argentina y el Brasil, fue resuelto por medio del Laudo Arbitral del presidente de los Estados Unidos, Stephen Grover Cleveland el 5 de febrero de 1895.

Osní relata cómo se organizaba la preparación del suelo para la siembra:

(...) se invitaba a los vecinos (...) se sacrificaban varios cerdos o un novillo y se hacía un asado, amenizando con baile y música de acordeón, con la condición de machetear una cierta cantidad de terreno, que una vez seco se quemaba para plantar. Esta era una costumbre que se hacía en rotación, hoy a mí, mañana al otro y así en forma de trabajar y divertirse y convivir, el mismo método se hacía en la cosecha. (Shereine f/s: 8-18)

La familia también poseía una propiedad de 1000 ha de bosque nativo, con abundante araucaria⁷⁵ que por su densidad parecía “(...) una plantación realizada por personas pero que en ese entonces no tenían ningún valor económico ya que no existían caminos (...)”. En la misma propiedad había importantes yerbales que fueron aprovechados por ellos a partir de 1918. (Shereine: f/s 8-18).

Shereine padre fue un importante productor y acopiador de yerba mate de yerbales silvestres. Esta actividad involucraba un extenso circuito en donde existían mecanismos de intercambio que privilegiaban la no circulación de dinero en efectivo.

La tarea, (cosecha de la yerba mate) era realizada por familias, quienes entregaban la yerba sapecada⁷⁶ al acopiador:

Entonces se lo recibía, se hacían las cuentas y se los pagaba a cambio de mercadería o a pedido del tarefero, muy raras veces por efectivo, cuando mucho por un vale si es que pensaba comprar un animal vacuno, equino o porcino de mayor valor. (Shereine f/s: 29 – 31)

Poseer un barbacuá⁷⁷, proveeduría, tropas de mulas para transporte, ganado mayor para intercambio constituyeron elementos necesario que le permitió a la familia Shereine articular diferentes relaciones comerciales tanto como empresario acopiador, cuanto como intermediario subordinado a las reglas de las grandes empresas yerbateras de la época.

Con el avance de la Columna Prestes⁷⁸, la familia se muda a la Argentina en 1924 (siempre dentro de la misma propiedad). En los primeros tiempos el cambio de país de residencia no afectó su organización social ni económica.

⁷⁵ “El pinar de Campiñas de Américo (...) forma cuerpo común con el pinar del Barracón que a su vez se prolonga a lo largo del San Antonio más o menos hasta Grande. Estas tres últimas manchas constituyen fracciones del gran pinar, que pasando al territorio brasileiro casi sin interrupción se prolonga hasta Curitiba (...) el pinar está siempre acompañado por el yerbal”. (Spegazzini, 1907:56-57)

⁷⁶ El sapecado consiste en el paso de las hojas de yerba mate por fuego directo. Tradicionalmente esta tarea era realizada en los campamentos de cosecha y luego de este proceso la yerba era llevada a los acopiadores para que la secaran en el barbacuá.

⁷⁷ Instalación tradicionalmente utilizada para el secado de yerba mate.

⁷⁸ La Columna Prestes fue un movimiento político militar brasileño que tuvo sus orígenes en las rebeliones militares del 1922, cuyo máximo exponente fue el capital Luis Carlos Prestes. Exigían que el

Con radicarse en Bernardo de Irigoyen mi familia, no cambió nada, el idioma, el mismo, el portugués. Los ganados seguían tanto en el lado brasilero como el argentino, entraban y salían sin ningún problema así como mercadería, que mi padre traía desde Pto. Feliz – costa del Uruguay – Ponta Grossa y Curitiba y también de la zona de Eldorado y más tarde de Pto. Segundo donde se instaló una compañía que se llamaba Pastoriza. (Shereine f/s: 26)

A partir de 1924, la familia Shereine se incorporó al sistema de acopio de yerba mate de la Compañía de Tierras y Maderas del Iguazú de la cual el Ing. Luis Pastoriza era el administrador. Esta empresa pagaba parte de la yerba con mercaderías. Es así que el almacén de ramos generales constituyó una estrategia clave en este sistema tanto para el reclutamiento y pago de la mano de obra utilizada en la cosecha y elaboración de la yerba mate proveniente de yerbales propios como para el pago de la yerba mate que se acopiaba de otros productores.

Cuando se instaló Luís Pastoriza en 1924 (Ocampo, f/s: 2), “(...) construyeron grandes galpones o “Vaque” con techos y paredes de zinc en San Antonio e Irigoyen para acopiar la yerba de la zona y de allí se transportaba en lomo de mula en las tropas, hasta Lanusse y a la vuelta traían mercaderías en general, harina, azúcar, sal, género, calzados. (Shereine, f/s:27-28)

Otro momento importante en la vida familiar y local tenía que ver con la organización de las carreras cuadreras:

(...) solo quebraba la monotonía cuando había carreras cuadreras de las cuales mi padre era un fanático participante, pues siempre traía los mejores “parejeros” o pingos y se “ataba” la carrera para tal día y una suma ya sea plata o de bienes, como ser ganados vacunos, equinos o tropas enteras. Llegado el día se carneaba un novillo y cerdos se hacía un asado al lado de la cancha o “raia”, ahí se reunían todas las familias de la zona y llovían las apuestas por poroto o maíz, hasta por su mismo montado. Una vez que se corría, gane el que gane, se comía y se bebía y ya con unos tragos de más se desafiaban entre los asistentes, todo eso acompañado de música y baile. (Shereine, f/s: 37-38)

Así las fiestas, las carreras de caballos, los momentos de cosecha y preparación de la tierra jugaban un papel muy importante en la circulación de bienes, servicios, productos, trabajo y otros intercambios entre vecinos, familiares, acopiadores, patronos, trabajadores y empleadores. En estos circuitos de intercambio rara vez participaba el dinero en efectivo, pero el valor monetario servía como referencia.

Schiavoni (2008: 174) distingue aquellos intercambios que se dan entre iguales como el brique (donde lo que se intercambia en el primer caso son bienes) o el ayutorio (en donde se intercambia trabajo mediado por un evento social); de aquellos en los que interviene una relación desigual, ya sea como patrón - acopiador / empleado -

estado mantuviera el control sobre los recursos naturales, pusiera límite al latifundio, estableciera salarios mínimos y una legislación laboral que protegiera a mujeres y niños, implementara el voto secreto y defendían la enseñanza pública. (Noble, 2007)

trabajador. Aquí podemos ver que una misma familia participaba de ambos tipos de intercambios, ocupando alternativamente tres posiciones diferentes: 1) como par en los intercambios de reciprocidad (ayutorio en la colaboración para preparación de suelo y cosecha), 2) como patrón - acopiador en intercambios desiguales con los tareferos o proveedores de yerba mate sapecada y 3) como subordinado a las reglas de intercambios impuestas por las empresas acopiadoras.

Así, para el caso estudiado, la proveeduría y la organización de fiestas jugaron un papel fundamental entre los acopiadores y patrones para disminuir la circulación de dinero en efectivo, permitiendo el pago de la materia prima o el trabajo con productos, así como para mantener relaciones sociales y compromisos mediante sistemas de redistribución.

Estos mecanismos constituyeron - en parte- una estrategia para la sujeción de la mano de obra pero también constituyeron estrategias que permitieron la reproducción social de trabajadores y campesinos así como la permanencia de empresas forestales locales aún en períodos de crisis económicas o sectoriales. La descripción histórico-procesual de estas estrategias y la articulación social y económica entre distintos modos de producción nos permiten - como veremos en el próximo capítulo - dar sentido a la organización social y espacial que se dio en el noreste de Misiones durante el período estudiado.

En la década de 1930, al entrar en producción las plantaciones de yerba mate realizadas entre 1920 y 1926, se da un importante incremento en la producción. Así en 1935, se registra la primera gran crisis de sobreproducción yerbatera, lo que lleva a la creación de la Comisión Reguladora de la Yerba Mate (CRYM), la cual restringe la implantación y cosecha de este cultivo. (Rau: 2008:10)

La crisis⁷⁹ acaecida en los años treinta, repercutió en la economía de la región, la empresa Pastoriza que hasta ahora había sido el motor del comercio entró en recesión. Las plantaciones abarataban los costos especialmente de transporte, pues estaban sobre el río Paraná o sus inmediaciones. (Shereine f/s: 42)

Así la explotación de los yerbales silvestres de la zona cae paulatinamente dando lugar a un nuevo modo de apropiación de los recursos naturales, hacia fines de la década de 1930 y mediados de la década de 1940.

⁷⁹ El cultivo de yerba mate, (...) tarda aproximadamente diez años en entrar en plena producción, las aceleraciones del ritmo de implantación registradas en torno a 1920 y 1926 se traducen en sendas aceleraciones en el incremento de la producción nacional hacia 1930 y 1935 respectivamente. En el año 1935 se produce la primera gran crisis de sobreproducción yerbatera". (Rau: 2008:10)

Ragonese y Castiglioni (1946: 11) dan cuenta de esto en su texto:

Pueblos florecientes en otra época como San Pedro, Bernardo de Irigoyen (Barracón) y San Antonio, debido al activo aprovechamiento que se hacía de esta especie (yerba mate) en su estado natural, cuentan actualmente con escasa población y sus actividades son muy reducidas a causa de que los cultivos de “yerba-mate” realizados en el sur de Misiones, (...) hacen antieconómica la explotación de la yerba virgen que crece abundantemente en estas regiones.

Ante esta situación algunos industriales reorientan sus inversiones hacia la extracción de maderas del bosque nativo, instalándose en esos años una importante cantidad de aserraderos y laminadoras en la región. (Ocampo f/s: 3)

Este es el escenario del que participa Queiroz, cuando en 1930 llega a Bernardo de Irigoyen primero y a San Antonio después y se desempeña hasta 1942 como policía. Es un momento de cambio, donde la profunda crisis yerbatera está reorientando el trabajo y las inversiones locales.

3.2 Queiroz de policía a comerciante de frontera (1930-1946)

Francisco Queiroz nació en 1907 en Cerro Corá (Misiones) y desde muy joven acompañó a su padre que estaba encargado de varios obrajes de yerba mate y madera en Argentina y Paraguay. Así aprendió guaraní y el modo de “hacer” de la actividad forestal.

En 1930, luego del fallecimiento de su padre, se traslada a Bernardo de Irigoyen a la casa de un tío materno que era comisario en esa localidad. Poco tiempo después Francisco Queiroz es nombrado policía del Territorio Nacional en San Antonio.

En Bernardo de Irigoyen conoce a Shereine padre, se hacen amigos, y al poco tiempo se casa con su hija mayor Spenia. (Shereine, f/s: 47-48, entrevista Costantino Queiroz, octubre 2010)

Al fallecer su suegro, Francisco Queiroz se hace cargo de la educación de los hermanos menores de su esposa y del cuidado de sus intereses económicos “(...) estuve muchos años en la casa de él (de Francisco Queiroz) me tenía como mi padre. Se murió mi padre y el quedó como consejero de la familia”. (Entrevista Osní Shereine)

A partir de 1940 se comienzan a dar importantes cambios que tuvieron efectos sobre la vida cotidiana y las posibilidades de reproducción social de los habitantes de la región. Osní Shereine lo recuerda así:

(En 1940) (...) llegó Gendarmería Nacional que reemplazó a la Policía, por ser Misiones Territorio Nacional. El cambio de autoridades cambió totalmente la vida apacible de toda la región, por primera vez escuchamos la palabra “contrabando”.

Ya no se podía comerciar con nuestros vecinos brasileños, pasar ganado por la frontera (...). Entonces tuvimos que cambiarnos a Dionisio Cerqueira, en una casa grande y un salón que servía de escuela.

En casa la crisis llegó al extremo de tener que racionar la comida, ya no teníamos abrigo y menos calzado, la única entrada era el sueldo de Irma - una hermana que ejercía como maestra- que era muy chico y además se retrazaba por los problemas militares.

(en esta misma época) Brasil comenzó abrir las rutas hacia la frontera, más que nada por estrategia militar, ya que Argentina no se adhirió al bloque de la alianza, y por presión de Estados Unidos la consideraban como una posible enemiga” (Shereine:f/s 66 – 70)

En esta coyuntura aparecieron abogados queriendo comprar las tierras de los campesinos brasileños a muy bajo precio. La familia Shereine vendió uno de los campos que correspondía a los hermanos mayores. Cícero se casa y como había puesto un negocio trajo a Plicio que había terminado la escuela primaria para que lo ayude, Celso pasó a ocupar el lugar de Cícero en la casa familiar.

La frontera hasta ahora abierta para el comercio y el intercambio de bienes producidos por la agricultura y ganadería familiar, se cierra. Argentina tiene problemas de abastecimiento de petróleo y sus derivados. Esta nueva situación es aprovechada de forma diferente por los campesinos y comerciantes locales.

La Segunda Guerra Mundial constituyó un momento de oportunidades para los emprendedores en la frontera. Queiroz conocía muy bien la región, se había desempeñado como policía y colaborado con la apertura de la ruta 14 (1938) primero y 101 más tarde. Dada su actividad poseía contactos con empresarios yerbateros de la época, y una posición social que lo convertía en referente. Ante la llegada de la Gendarmería, que reemplazaría a la Policía, le ofrecen el traslado a Posadas que no acepta y pide el retiro. Se muda con su familia a Iguazú y envía a sus hijos mayores a estudiar primero a Posadas y luego a Buenos Aires.

Entre los años 1940 – 1942 Francisco Queiroz se dedica a comercializar neumáticos y combustible desde Brasil.

Mi papá traía nafta de Brasil para el ejército, y el único expendedor de nafta de Iguazú era él (...). Esa parte de la historia yo no la conozco bien, pero sé que era oficial la cosa (...) era contrabando oficial. (Test. Aníbal Queiroz, 26 de abril de 2003, citado por Gutiérrez s/f: 65)

Otra cosa que hacía era traer cubiertas de Brasil, en la época de la guerra, el contrabando era en Brasil, porque en Argentina eso no era contrabando porque el estado llevaba las gomas para el transporte en Bs As, para los colectivos, papá cargaba las gomas y los camiones iban custodiados por Gendarmería. (Entrevista Constantino Queiroz, octubre 2009).

Los problemas de abastecimiento de combustible generados por las restricciones a la importación durante la Segunda Guerra Mundial limitaron la posibilidad de mecanización de las tareas forestales tales como desmonte, acarreo aserrado y laminado. Como señala Gutiérrez (?):⁸⁰ el acceso al combustible mediante mecanismos de contrabando protegido permitió generar importantes relaciones con el poder político y facilitó la rápida incorporación de motores diesel en aquellas industrias – como el aserradero y laminadora de Cabure-í - que tuvieron acceso.

Además del comercio de cubiertas y combustible durante la guerra, la acumulación de capital inicial de Francisco Queiroz estuvo asociado a la importación de maderas de araucaria aserrada desde Brasil entre los años 1944 y 1948. Su hijo Constantino relata:

Antes de Cabure-í, hubo una gran importación de maderas que se hacían desde el Brasil, que la hacía el Estado, mi papá estaba a cargo del transporte de toda esa madera, en camiones que venían de Irigoyen y de San Antonio a Iguazú, todos camiones naftenos, por la 101, el único que tenía nafta en Iguazú era papá. El contrataba camioneros y hacía fletes, controlaba todo, descargaba la madera en Iguazú y la cargaban en barcos, toda madera aserrada, pino Paraná, 18 - 20 camiones trabajaban. (Entrevista Constantino Queiroz, octubre 2009)

La madera provenía de los campos de la familia Shereine, Osni – el cuñado de Francisco Queiroz - cuenta en sus memorias:

Pancho (Francisco Queiroz), él se encargó de vender esa madera en Bs As, puso un negocio de ramos generales en Pto. Iguazú, con una sociedad entre mamá, él y Juan Motta, su medio hermano. Trajo a Tetelo⁸⁰ que había terminado la primaria, y lo puso al frente. Pancho ahí se levantó, mandó hacer una casa grande en Posadas, otra en Iguazú, y colocó un aserradero en Cabure-í, compró camión, una casa de madera en Villa Urquiza, donde vivimos con mamá unos dos años. Patrocinó un equipo de fútbol en Iguazú “4 de Junio” y para mantener a los jugadores, les puso de empleados en el negocio era el principal negocio, la población aún eran pocos, pero Parques Nacionales, Gendarmería, Prefectura, además oficinas públicas, aparte todo *Foz de Iguazú*, con su ejército y presidente Franco (Paraguay) se aprovisionaban aquí. (Shereine s/f?: 86-89)

Francisco Queiroz articuló relaciones familiares tanto para encargarse del transporte de la madera de los campos de la familia Shereine – la familia de su esposa – como para dirigir los emprendimientos económicos que de las ganancias de esta actividad fueron surgiendo. Sus hijos eran aún pequeños pero cumpliendo el rol de jefe de su familia extendida fue ocupando a sus cuñados en las diferentes actividades económicas.

⁸⁰ Su cuñado.

En la importación de madera se manifiesta su capacidad de interrelación más allá de las fronteras locales ya que - en esos años - todo el comercio internacional estaba fuertemente regulado por el Instituto Argentino de Promoción del Intercambio (IAPI). A esta regulación hace referencia su hijo cuando en la entrevista dice que esta importación fue realizada por el “Estado Nacional”, así para poder importar maderas Queiroz debió tener un permiso del Estado Nacional.

3.3 Queiroz Obrajero. Del capital comercial a la industria (1946-1960)

En el período de Postguerra – tal como ya describimos en el primer capítulo - se dan en el país condiciones técnicas y económicas que permiten incorporar a los bosques nativos que habían quedado al margen de la explotación a fines de siglo XIX y principios del XX.

Nuevamente fue posible la importación de camiones, combustible y cubiertas (Ziman y Scherer 1976: 210), y a esto se le sumo el crecimiento del mercado interno de consumo de madera dado por el cierre de las importaciones de maderas europeas⁸¹ que junto a los incentivos gubernamentales posibilitaron la instalación de aserraderos y laminadoras semi-mecanizados en el monte.

La crisis yerbatera había forzado la reorientación de la inversión de capitales. Empresas



Foto 3: Obrajeros utilizando una sierra manual, 1940 (Gentileza malFer)

que originalmente se dedicaron al negocio de la yerba mates, transfirieron parte del capital acumulado a la instalación de obrajes, aserraderos, laminadoras y fábricas de terciado.

En el año 1945 Luis Garracino -que había sido administrador de la Compañía de Tierras y Maderas del Iguazú en San Antonio administrada por Luis Pastoriza- constituyó “Arriazu – Moure y Garracino Obrajeros y Aserraderos S.R.L.⁸²”.

⁸¹ A Posadas llegaban en 1928 maderas noruegas o norteamericanas a un costo 25-30% menor que las nativas. (Mastrangelo, Scalerandi y Figueroa, 2011)

⁸² En 1946, la Compañía Arriazu, Moure y Garracino, Obrajeros y Aserraderos S.R.L, (constituida a tal fin el año anterior), compra 110.000 hectáreas de tierra. La compañía destinó una parte de esta tierra al futuro pueblo y colonia de Garuhapé fraccionándola en lotes para la venta.

“(…) Garracino estaba buscando alguien que le manejara los obrajes (…) mi padre lo fue a ver y se ofreció porque conocía el monte, conocía todo por ahí, distinguía las especies, pero no era maderero” (Entrevista Constantino Queiroz, octubre 2009). Queiroz comienza a trabajar como contratista, la empresa le proveía los equipos y las herramientas. Llevaba obrajeros al monte y hacía la elaboración con hacha y serrucho sin fin.⁸³ (Test Anibal Queiroz en Gutierrez s/f)

En aquella época el manejo del obraje no exigía demasiado capital inicial, “(…) empezó a trabajar con obraje, con dos camiones, gente, imagina la motosierra no existía, era todo a hacha y sierra -sin fin- (…) él y un hermanastro (...), con un camión cada uno, volteaban pino paraná⁸⁴ y se llevaban a allá (...) él así se inició en la actividad privada.” (Entrevista Constantino Queiroz, octubre 2009)

Los entrevistados dan cuenta que la mayor parte de los trabajadores de los obrajes eran paraguayos y muchos de ellos rescatan el carisma de Queiroz para relacionarse con sus empleados.

La gran ventaja de papá con los paraguayos es que papá hablaba correctamente el guaraní, (...) en el Paraguay sólo hablan guaraní y cuando se ponen nerviosos y quieren expresarse en castellano no pueden y papá les hablaba en guaraní y ellos se ponían tranquilos y se normalizaba la cosa, pero es una gran ventaja saber el guaraní y yo no aprendí..., mi abuelo trabajaba en el Paraguay y mi papá jovencito le seguía a mi abuelo, y así aprendió guaraní, y lo mismo en los obrajes argentinos se hablaba guaraní. (Entrevista Constantino Queiroz, octubre 2009)

Queiroz como “*emprendedor*” supo aprovechar las oportunidades que los cambios coyunturales, las relaciones sociales y las diferencias étnicas le ofrecieron para generar articulaciones sociales eficaces y aprovechar la riqueza forestal en la frontera.

En 1946 instala el aserradero en Cabure-í, en el límite entre el Parque Nacional Iguazú y la Colonia Fiscal Manuel Belgrano sobre la ruta 101, pero antes había elegido como emplazamiento la vera del arroyo Yacuí⁸⁵ dentro del Parque Nacional Iguazú.

Esta compañía aserraba madera en la zona de Cerro Moreno, los productos elaborados se embarcaban a través del puerto de 3 de Mayo, mientras que la madera bruta salía por el Puerto de Garuhapé, en jangadas, con destino a Buenos Aires. A fines de la década de 1940, construye una fábrica de terciados de madera a unos 12 Km, de Garuhapé, en Garuhapé-mí. (Bogado, 2002)

⁸³ Utilizaban un método para elaborar tablas que consistía en hacer una fosa en donde se colocaba un hombre que tenía un extremo del serrucho sin fin y arriba se colocaba el otro.

⁸⁴ Osni Shereine en sus memorias coincide con que en sus inicios como Obrajero Queiroz realizó aprovechamiento de Araucarias para Garracino, precisando que el área de explotación eran los montes fiscales de Piñalito. (Shereine,?: 72)

⁸⁵ Antiguo puerto de acceso al río Iguazú. En tiempo del Obraje de Hanssen en el Parque Nacional Iguazú se enviaban los rollos y vigas por el río hasta los puertos que estaban antes de las cataratas. Allí se los descargaba y transportaba por tierra, sorteando los saltos, para ser nuevamente transportados por agua

Mira a él le gustó más del otro lado, ¿cómo se llama el arroyo ese que limita con Parque Nacionales? - ¿El Yacuí? –Sí, Papá fue a instalarse ahí, y vinieron los de Parques Nacionales y lo sacaron, salió rajando, pero él fue a hacer su primera instalación ahí, metió un tipo para que fuera limpiando, no quería estar tan lejos de Iguazú con la industria, entonces quedó al lado, salió del Parque y se instaló allí (en Cabure-í). (Entrevista Constantino Queiroz, 2009)

Su capataz de obraje describía de esta manera el por qué de la elección de Cabure-í:

Es como que una visión de futuro también, allí estaba la madera y no tenía que estar pagando flete para traer los rollos, (...) lo primero era a tracción a sangre, mula, había que cargar los camiones, los caminos eran horribles, entonces llevaban ya la madera aserrada. (Entrevista Mereles⁸⁶ octubre, 2009)

La instalación de la industria en Cabure-í, y más tarde en Puente Alto y Mondorí, donde se aserraba y laminaba madera constituyó – en parte - una estrategia para abaratar los costos de fletes, llevando a los centros de consumos la madera ya elaborada o semi - elaborada.

Dadas las condiciones tecnológicas y de infraestructura de transporte, Cabure-í constituía un lugar estratégico ya que en el Parque Nacional había funcionado hasta 1930 un importante obraje⁸⁷ y la ruta 101 que permitía el acceso a los puertos sobre el Alto Paraná sirvió de picada maestra y eje organizador de los obrajes que Queiroz instaló dentro del Campo Fiscal Colonia Manuel Belgrano, que como Muello documentó en 1930, ofrecían una importante riqueza forestal que no había sido aprovechada por la falta de caminos e infraestructura.

Como ya vimos, la ruta 101 había servido para el transporte de combustible, neumáticos, madera aserrada provenientes del Brasil y más tarde le permitió - a Queiroz - el acceso a los pinares de Piñalito Norte, Dos Hermanas y de las Costas del Río San Antonio. (Entrevista Mereles, octubre 2009 y notas de campo)

Queiroz aprovechó de esta manera lo que Milton Santos denomina “*espacio usado o banal*”, que para este caso se pueden describir como el conjunto de recursos naturales, una precaria pero importante red de picadas y disponibilidad de trabajadores conocedores de estas vías de acceso, del oficio y de la riqueza forestal.

hasta Buenos Aires, Corrientes y Entre Ríos.

⁸⁶ Empleado jubilado con 50 años de servicio en la empresa.

⁸⁷ Hasta 1930 las carreteras pertenecientes al obraje del actual Parque Nacional Iguazú todavía estaban activas. Muello (1930:167)

El Aserradero empezó con un pequeño tinglado y una sierra movida por un motor a vapor.⁸⁸ (Entrevista Mereles, octubre 2009 y Entrevista Shereine, octubre 2009)

(...) cuando se fundó Cabure-í, se fundó como un pequeño pueblito, un lugar donde los obreros vivían allí. La primera extracción de monte era nativo, lapacho, cedro, y se sacaba con alzaprima y con mulas. Yo era niño todavía pero veía. (Entrevista Mereles, octubre 2009)

Ya para 1958, se habían incorporado algunos tractores en el trabajo del obraje y un torno para realizar el laminado.

En el tiempo que vine (1959) a Cabure-í, era una cosita chica un aserradero y había una laminadora ya. Una laminadora así no más, con tornos viejos, herramientas viejas, se trabajaba así no más con palancas, se cargaba los camiones con palancas. Los rollos en la planchada se movían con palanca, la madera del monte se cargaba con carro alzaprima,...era un trabajo bruto, se trabajaba con burros, muchos burros. (Entrevista Shereine, octubre 2008).

El informe de los funcionarios estatales Devoto y Rothkugel (1936) ilustra de qué modo se había organizado los obrajes el sistema de explotación utilizado en el Alto Paraná. Así conocemos que en los primeros años (ca. 1921) en los obrajes instalados en el actual Parque Nacional Iguazú se explotaron sólo algunas especies (cedro, lapacho, incienso y peteriby), que eran “descubiertos” por el sistema que estaba en uso en todos los obrajes del Alto Paraná, estas explotaciones eran por lo general incompletas, selectivas y dieron lugar a una segunda y tercera entradas en el monte.

A mediados de la década de 1950, el sistema por el que se entregaban las concesiones fiscales mantenía esta vieja práctica. Los concesionarios o empresarios mediante la figura del “descubiertero” exploraban el bosque, eligiendo aquellas porciones donde abundaban las especies de mayor valor comercial con densidades que hicieran rentable su aprovechamiento. Se marcaba el área en un plano y luego se solicitaba al organismo competente que adjudique la parcela. Así el monte era aprovechado selectivamente de acuerdo a la riqueza y abundancia⁸⁹ de las especies con valor económico y no de acuerdo a un plan de ordenamiento establecido por el Estado. El industrial era quien organizaba el aprovechamiento del recurso de acuerdo a las demandas del mercado.

⁸⁸ La caldera fue al menos hasta 1960 el alma de Cabure-í, proveía la fuerza motriz para el motor de la sierra y de luz tanto a l aserradero como a las casas que estaban en la villa obrera.

⁸⁹ El término riqueza hace referencia al número de las especies que integran la comunidad, en tanto que el término abundancia se refiere al número de individuos por especie que se encuentran en la comunidad. (http://www.virtual.unal.edu.co/cursos/ciencias/2000024/lecciones/cap04/04_08_04.htm:26 de mayo del 2010)

Una vez elegida la parcela, el Estado entregaba concesiones de 10 has, el Guardaparque era el encargado de martillar⁹⁰ la madera y anotar en una planilla, especie, largo y diámetro. Por datos de campo conocemos que con este sistema se daban un sin número de irregularidades en la explotación: los Guardaparques dejaban a cargo de los peones el martillado y asiento de los datos en la planilla sobre las que luego el industrial pagaba el aforo⁹¹, esto permitía que algunos ejemplares fueran martillados y no anotados o que se anotaran diámetros y largos menores que los que realmente poseían los ejemplares a extraer.

La madera extraída en los obrajes del la Colonia Manuel Belgrano, inicialmente se transportaba al puerto de Iguazú Cué⁹², desde allí se enviaban los rollos y vigas en jangadas y la madera aserrada en pequeños barcos a vapor. (Entrevista Shereine, 2008)

“(...) el primer obraje fue en el (Km) 16”, a solo 2 Km de Cabure-í que está en el Km 18, pero pronto Cabure-í sería el centro de una extensa red de picadas que tendrían a la ruta 101 como eje central (picada maestra) y que articularía la extracción no sólo de madera “común⁹³” sino de importantes rodales de araucarias dada la mayor demanda para laminado que esta madera empezó a adquirir.

Al finalizar la década de 1950, se incorpora a la empresa su hijo Acides Queiroz, quien se encarga de los obrajes primero y luego se hace cargo de la primera fábrica que instalan en Eldorado. Osní Shereine⁹⁴, que estaba viviendo en Bernardo de Irigoyen, queda a cargo de Cabure-í a partir de 1960; de los obrajes en el sur del Departamento General Manuel Belgrano, en la zona de Dos Hermanas, se encargaba Tetelo, hermano de Osní.

⁹⁰ Cuando se otorga un permiso de aprovechamiento forestal, la autoridad de aplicación asigna un número de registro al titular en que se grava en un martillo. Cuando se extrae la madera el inspector “marca /martilla” los rollos con el número asignado.

⁹¹ Canon que se paga por m³ y calidad de madera a extraer.

⁹² Iguazú-cue, fue el primer puerto utilizado para transportar la madera extraída en los obrajes del Iguazú: La estructura que habían dejado los obrajes del Parque Nacional sirvió para organizar los primeros tiempos del los obrajes del Campo Fiscal Colonia Manuel Belgrano.

⁹³ Con la denominación de madera “común” el encargado de la fábrica se refiere a la madera nativa que no es araucaria. Estas maderas “comunes” presentaban la dificultad de que las toras (porción de tronco) no eran parejas y además se las debía someter a un proceso de cocción previa, en cambio la madera de araucaria podía laminarse directamente.

⁹⁴ Osní Shereine, es enviado por Queiroz a estudiar a Santa Fe pero por problemas de salud regresa a Iguazú en donde se instala en la chacra de un hermano, después de algunos cambios de residencia se hace cargo de la Estancia Esperanza de Brasil, y luego de la venta de la misma se instalan con una olería (fábrica de ladrillos) en el límite entre Brasil y Argentina, en Bernardo de Irigoyen.

Con los ingresos obtenidos por la madera “(...) fuimos levantando la fábrica, aumentando los obrajes, plantando pinos, hicimos mucha reforestación, la reforestación fue en Cabure-í” (Entrevista Shereine, octubre 2009)

Sobre un mapa de la provincia de Misiones y con una memoria envidiable, el encargado de la Fábrica describió la expansión de la red de picadas y señaló los obrajes que realizaron entre fines de la década de 1950 y mediados de la década de 1960. La dispersión y la selectividad para la elección de los rodales⁹⁵ muestra cómo en la práctica este sistema inscribió en el paisaje una red de picadas y espacios de aprovechamiento forestal mientras otros quedaron al margen del mismo. Corroboramos estos datos de campo y el señalamiento en el mapa con las Cartas de Suelo confeccionadas por C.A.R.T.A. (Compañía Argentina de Relevamientos Topográficos y Aerofotogramétricos) cuyo relevamiento se realizó en 1962-1963:

Nosotros entrábamos en el 16, y veníamos cerca del Iguazú (río), acá en el 16 entraba un camino que veníamos a la península chiquita, eso era lo que se explotaba, después se venía a uno acá mas cerca de Cabure-í, por el arroyo Las Antas, venía por acá pasaba por la Blanquita y teníamos una chacra ahí que era de Ramón Esquivel.

Nosotros trabajábamos toda esa zona de obraje, cuando llegué (1959) era el obraje que teníamos. Después teníamos otro obraje, en el 15, en el 13 más o menos, es el camino viejo que pasaba por Almirante y seguía para el fondo, es el que hicimos en mi tiempo para explotar la madera, después se hizo otro obraje en el 12 pasando un poquito la ruta que entra para Almirante, siguiendo la bajada, que se entra para la chacra de Otto, ese era otro obraje que se hizo después.

Después se siguieron descubriendo pinos, en la costa del San Antonio, entrando en Piñalito, por donde está la entrada ahora de la ruta 25 – 26 - no me estoy confundiendo- había un obraje, acá entre Deseado y Piñalito, y allí había un obraje que entraba después de Deseado, en la ruta 24, esta era un picada, que usábamos nosotros para sacar madera, acá había un pequeño pinal. Después había otro después de pasar Piñalito, pero una serranía bestial, que en el tiempo de Perón fue dada a un militar (...) Siguieron el arroyito para explotar el pinal grande que queda en esa zona frente a Piñalito pero sobre el río San Antonio. Allí se explotó un pinal grande porque ellos daban por secciones. (Entrevista Shereine, octubre 2009)

Entre 1960 y 1970 la empresa crece, se especializa, diversifica y asienta en diferentes lugares del territorio armando una compleja red, que involucraba el aprovechamiento del monte, la industrialización de la madera y su comercialización. Realizaron obrajes tanto en campos fiscales como en tierras privadas, bajo diferentes formas contractuales. Además, una vez que sus hijos se incorporan a la empresa, instalan depósitos en Buenos Aires y desde allí ellos se encargan de la distribución evitando los intermediarios.

⁹⁵ Área de bosque con determinada riqueza forestal.

Coincidiendo con este momento, en Cabure-í se inician las gestiones para conseguir que se mensuren las tierras que están al borde la ruta 101. El Gobierno provincial realiza la mensura de la sección I en 1961 (que constaba de chacras de 1000 metros de fondo y entre 50 y 100 has cada una), luego se pidió una ampliación por lo que se mensuró la sección II, que abarcaba la franja que estaba detrás de la sección primera hasta los 2000 metros.

Yo ya había hecho la primera colonización, yo la había solicitado para arreglar la gente del aserradero, de la fábrica, yo había hecho una mensura a vista gorda, y después conseguí que se legalice eso, que envíen un agrimensor. (Entrevista Shereine, octubre 2009)

Mereles nos relata cómo se organizó aquella colonización, se mensuraron y repartieron lotes entre 25 y 50 has.

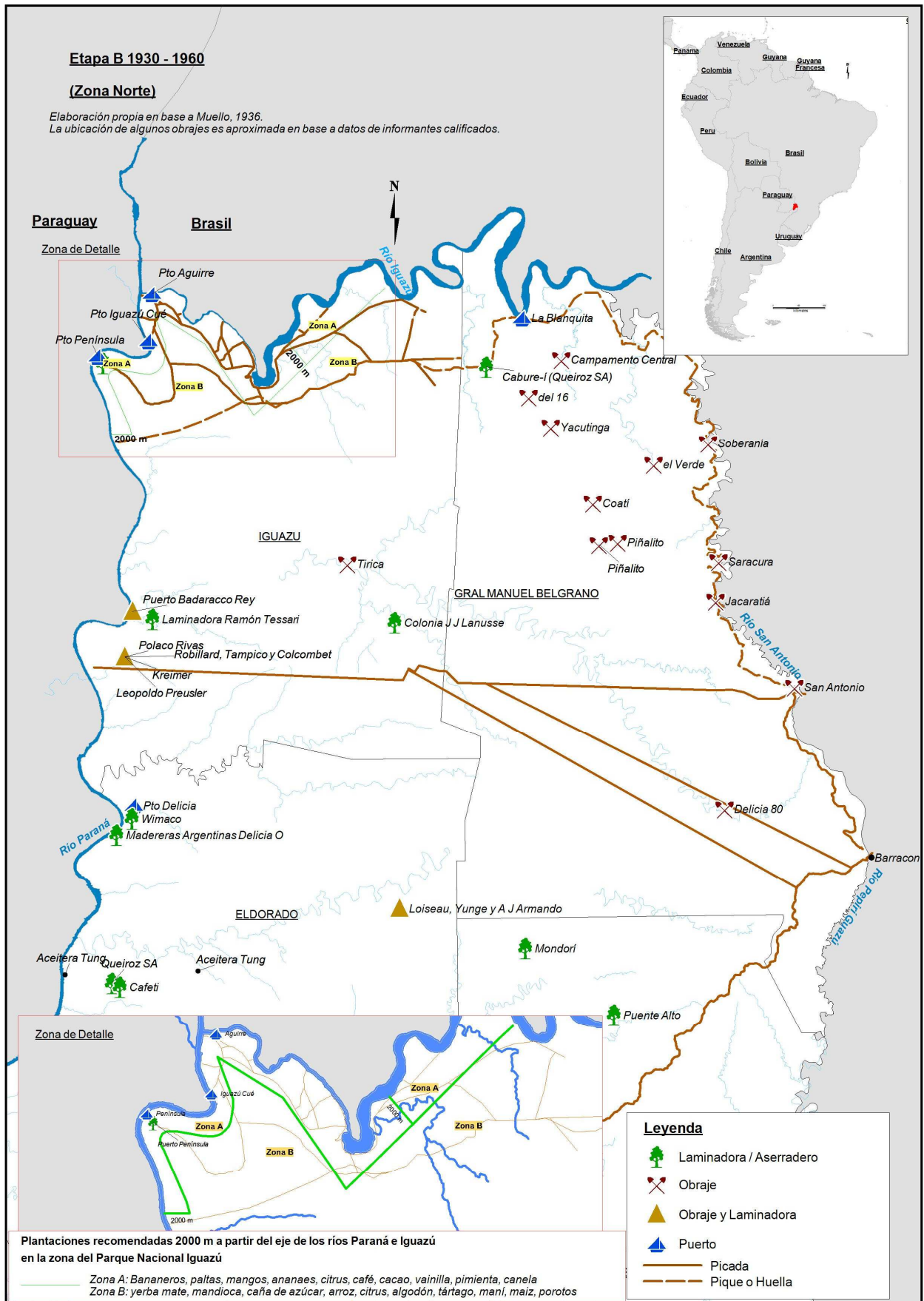
(...) mucha gente de la empresa entraron, y algunos que no eran y ahí se fue formando la colonia, y Queiroz, también y los hijos, el lote N° 4 era la planta, y después todos los hijos e hijas fueron tomando los lotes, algunos requisitos había que mantener – (...) - mantener los rumbos limpios y después hacer una casa dentro (...) (Entrevista Mereles, octubre 2009)

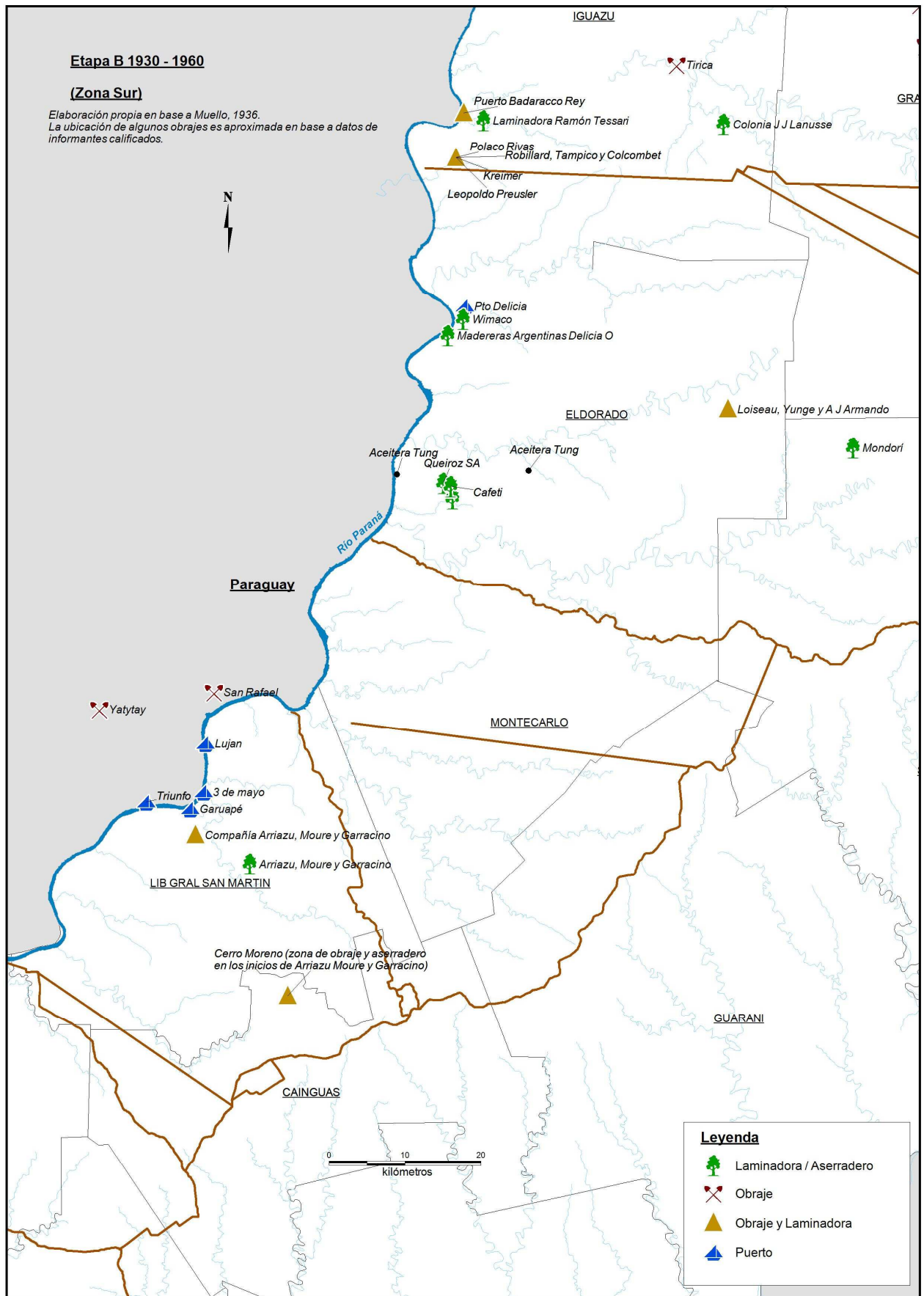
A partir de 1960 empieza a llegar gente a Cabure-í de varios lugares pero principalmente de Brasil, estos campesinos se dedican a plantar tabaco y tenían un poco de ganado. (Entrevista Mereles, octubre 2009)

A partir del acceso a la propiedad de la tierra la empresa incorpora la reforestación como parte de la organización, ésta se realizó con araucarias, para lo que se aprovecharon incentivos fiscales.

Uno de sus empleados nos decía en la entrevista "Queiroz era uno de los que cuidaba que no entraran intrusos" (nota de campo, octubre de 2009) y esto nos hace pensar en la frase que escribiera Bernárdez a principio de siglo XX:

Misiones es la región prometida ningún otro pedazo de la tierra, bajo ningún sol, en ninguna latitud, ofrece al animoso, al hombre de corazón y de fé, tantas vetas de éxito, tantas esperanzas, tantos rumbos para orientar el nobilísimo afán de hacer fortuna, de ennoblecer el nombre, de arraigar una estirpe (Bernárdez, 1901: 98)





Ennoblecen un nombre y hacer fortuna eran las posibilidades que tenían los hombres emprendedores en la frontera. Queiroz puede acceder a la posesión de tierras fiscales sin transformarse por ello en intruso⁹⁶, y esto no fue dado por la forma en que tradicionalmente se realizaron las “colonizaciones en Misiones” - por planes de colonización en tierras fiscales o privadas destinadas a la agricultura - sino que lo hace a partir de su posición como industrial y como necesidad de dar continuidad a esta actividad.

Después hicieron obrajes por allá en Puente Alto, para allá que atendía Acides, (...), otro obraje de Queiroz era en propiedad de Colonizadora Misionera, él les compraba madera, empezó con una laminadora en Puente Alto, y después pusieron el aserradero y laminadora en Mondorí, en 1967. (Entrevista Shereine, octubre, 2009)



Foto 4: Aserradero y laminadora en Mondorí, 1950. (Gentileza familia Queiroz)

Como consecuencia de la acumulación de capital y la reorganización productiva, Cabure-í progresivamente empieza a tener menos relevancia en el esquema de organización de la Empresa.

A lo largo de su trayectoria de policía a empresario las diferentes actividades se superponen y parece que a cada cambio de coyuntura puede responder con una nueva actividad, así tal como señala Sánchez (2003: 14) los emprendedores son personas que “advienten los cambios que están ocurriendo y les sacan provecho”.

En Queiroz se plasma la idea presente en el imaginario local de “pionero – fundador y civilizador de un espacio de selva virgen”. Esto, junto a la idea de protección de la frontera, lo pone en un lugar privilegiado para ser beneficiado con tierras ya que su presencia constituía “una garantía en la protección del Territorio Nacional”. En este marco fue posible “ennoblecen un nombre” y acceder a tierras fiscales para sí y para sus hijos.

⁹⁶ Se consideraba intrusos a los brasileños que venían a realizar un rozado para la cría de chanchos o cultivos de subsistencia, y a los trabajadores de los obrajes, que intentaran arraigarse en un pedazo de territorio fiscal. En nuestro trabajo de campo hemos entrevistado a familias que fueron expulsadas por la fuerza cuando se organizó la colonización de Andresito (1978), y que habían armado sus unidades de producción cerca de los campamentos de obraje de Queiroz.

Capítulo 4

Los Obrajes y Villa Obrera. Un modelo de organización social - espacial y territorial.

La industria forestal de base extractiva que se radicó en el monte permitió el surgimiento de dos espacios: **Cabure-í** – con la fábrica, la villa obrera y las chacras de la 101 y **los obrajes del Campo Fiscal Colonia Manuel Belgrano** - con sus campamentos, redes de picadas y caminos, espacios rozados y “chacras” que produjeron alimento y forraje.

En este capítulo describimos estos espacios y realizamos un análisis de los intercambios económicos, así como su organización social y las relaciones laborales que se establecieron en cada uno. Nos interesa mostrar las diferencias tecnológicas, materiales y de organización que tuvieron lugar tanto en **Cabure-í** como en **los obrajes del Campo Fiscal**.

Los obrajes y Cabure-í aparecen en el imaginario local como opuestos representados en la idea de naturaleza (salvaje y peligrosa) versus sociedad (ordenada y civilizada – naturaleza dominada). Lejos de esta dualidad ambos constituyeron en conjunto un modelo de apropiación capitalista de los recursos forestales que articuló a trabajadores, campesinos e industriales en un circuito de circulación y no circulación de dinero, productos y servicios en el cual los diferentes actores tuvieron distinto grado de subordinación al tiempo que cada uno tejió estrategias de reproducción más allá del mercado laboral o de las lógicas capitalistas clásicas.

Como plantea Santos (1982) es en el espacio donde queda plasmada la historia, allí no sólo quedan los rastros de lo construido sino que el pasado y el presente se encuentran y visibilizan en las relaciones de producción y los diferentes modos de articulación que se presentan como continuidades o como rupturas.

Estos dos espacios se diferenciaron tanto en sus componentes naturales y construidos así como en el tipo de articulación social, relaciones laborales y modos de control social que se ejercieron en cada uno. Del análisis de las entrevistas surgen claramente que la diferenciación corresponde a una división territorial del trabajo (Trpin et al: 2009: 87) y

una segmentación étnica de los trabajadores, así como una articulación entre la empresa capitalista y el campesinado.

Mucha gente tenía su propia chacra, la mayoría tenía su maíz, poroto, todo (...)

- ¿La gente que vivía sola y trabajaba para la empresa como vivía?

- La mayoría iba a los montes, a la reforestación, compraban su mercadería, le dábamos adelantado para ayudarles y cazaban. Los que trabajan en la fábrica, estaban más con familias.

- ¿Los empleados de la fábrica, que vivían en el pueblito, de dónde eran?

- Había argentinos, también paraguayos y brasileros. Los brasileros eran más prácticos para el aserradero. El brasilerero era mucho más práctico, ellos allá estaban más adelantados, ¿no cierto?. Venían de otros aserraderos y si les gustaba allí se quedaban, no era que el ambiente fuera mucho más fácil, sino que el ambiente familiar era mucho más amigable. Venían buscando trabajo.

Los paraguayos, más venían para llevar dinero, para casarse o para hacer algo, trabajaban tres o cuatro meses (en los obrajes) y se iban. Ellos venían a ganar su dinero acá, se les pagaba bien para lo que ganaban allá, le rendía mucho. (Entrevista Capataz de obraje, septiembre del 2009)

En la fábrica la mayor parte de los trabajadores eran de origen brasileño y poseían un importante grado de especialización laboral (torneros, carpinteros, oficial de carro, etc.). Estos trabajadores asalariados en su mayoría, tuvieron acceso a la tierra mediante la mensura y entrega de terrenos fiscales (las chacras de la 101). En forma análoga a lo descrito por Trpin y Pizarro (2010) para las chacras del Alto Valle de Río Negro, los trabajadores – por circunstancias que describiremos más adelante – mantuvieron un alto grado de fidelidad con el patrón, aún en situaciones en las que no se les pudo pagar el salario.

En los obrajes, en cambio, los trabajadores eran mayoritariamente paraguayos que migraban en forma temporaria con el objetivo de juntar dinero rápidamente para luego volver a su país e invertirlo en sus unidades de producción campesina. Allí la seguridad de contar con obrajeros estaba dada por el pago en efectivo de los trabajos del obraje y la afluencia de trabajadores era garantizada por redes sociales de migrantes temporarios.

4.1 Cabure-í: La Fábrica, la Villa Obrera y las chacras de la 101.

En los inicios del aserradero, las diferentes actividades estaban escasamente mecanizadas, los rollos llegaban a la planchada en carros alzaprima y de allí se cargaban en una zorra y mediante el uso de palancas eran llevados hasta el carro de la sierra, donde se buscaba la forma de corte y se lo acomodaba para lograr el mayor rendimiento en madera.

(...) se perdía mucho tiempo. Y yo dije (a Francisco L. Queiroz) esto hay que mejorar, había unos fierros viejos, entre ellos había un guinche de barco (...) (lo adaptamos y) entonces necesitamos menos personal, menos tiempo y esfuerzo. Cuando llegaba el rollo en el carro, enganchaba el rollo con la uña y le pegaba la vuelta todo lo que quería hasta que lo acomodaba (...) nos facilitó mucho.

Otro problema estaba en la sierra circular que era fija y cuando se apretaba la tabla patinaba (...) le hice unos brazos con correa, le hice una transmisión con una manija. (Entrevista Shereine, octubre 2009)



*Foto 5: Carro alzaprima (frente) y trabajadores moviendo un rollo (atrás), 1920-1940
Gentileza malFer*

En Cabure-í laminaban madera de araucaria, pero también guatambú, guaicá, loro blanco. Las láminas sin secar se enviaban a las fábricas de terciado en Eldorado.

Los rollos de la mayoría de las especies de monte, con excepción del pino paraná necesitaban de “cocción” antes de ser ingresados al torno. El manejo de los troncos en los piletones de agua hirviendo demandaba una gran cantidad de personal y constituía una tarea riesgosa para los trabajadores.

Se hizo entonces un brazo giratorio con un aparejo y servía para cargar y sacar los rollos de la pileta. Entonces facilitó 100 %, se ganó mucho tiempo y mucha plata, porque muchos personales de menos, se largaban para otra cosa, esos personales yo los ocupé para ir ampliando (los rubros de producción) (Entrevista Shereine, octubre 2009).

La década de 1960 es para Cabure-í un período en el que el aserradero se fue modernizando. Las mejoras tecnológicas y de organización permitieron desocupar mano de obra y transferirla a otras actividades. Los cambios tecnológicos fueron realizados por los empleados de la fábrica - contaban con gente de mucho oficio-.

De más está decirte que papá cuando puso el aserradero buscó un oficial de carro buscó un afilador busco gente, de donde la sacó no se, pero llevó gente que sabía hacer las cosas, después también se fueron haciendo con nosotros.” (Entrevista Constantino Queiroz, octubre 2009)

Osní, encargado de la fábrica, había adquirido un poco de experiencia en el aserradero que se instaló en los campos de su familia en Brasil y Mereles padre, jefe de taller, vino de Brasil con una importante formación metalúrgica.

Luego de la incorporación de algunos cambios que mejoraron el traslado de los troncos y su manejo dentro del aserradero y laminadora, se empezó a organizar el secado de las láminas. El secado⁹⁷ constituyó el cuello de botella de la industria de la madera en general y de la producción de terciados en particular. (Gutiérrez s/f:10)

Al principio se armó un secadero, que consistía en unos tirantes con muescas, desde las que colgaban las láminas para secarse en forma natural, más tarde se le incorporó una estufa. (Entrevista Osní Shereine, 2009)

“Ahí empecé a mejorar las cosas, se fue haciendo el secadero, después también se encolaba, pero también precario, era una encoladora en frío”. El encolado era un proceso complejo, la cola se preparaba con una mezcla de harina de trigo, las láminas eran cortadas en tamaños estándares de 1,6 por 1,6 metros y los retazos eran utilizados para realizar el relleno, se las hacía pasar por una batea con rodillo y se las impregnaba y se las llevaba a la prensa⁹⁸. (Entrevista Shereine, octubre 2009)

El mejoramiento en el sistema de secado de las láminas les permitió pasar de ser proveedores de láminas para Garumí a realizar el ciclo completo, incorporando al aserradero y laminadora la fabricación de terciados, además fueron incorporando nuevos rubros y realizando un aprovechamiento integral de la madera utilizando los recortes para palos de escoba, cortes para mesa y sillas.

A mediados de la década de 1960, la Fábrica llegó a tener 130 empleados entre el aserradero y la fábrica y unos 50 en la reforestación que se realizaban mayoritariamente en las Chacras de la 101.

Cabure-í ofrecía a los trabajadores casa, asistencia médica y recreación.

(No había mucho recambio) (...) por lo general (los trabajadores) se quedaban, muchos venían de una fábrica en San Antonio (Samuí), había otra en Lanusse, pero muy difícil

97 “El secado no sólo es clave desde las pautas de calidad, sino porque resulta el cuello de botella más subrayado en la industria maderera en general. La velocidad y capacidad volumétrica del secadero condiciona fuertemente el ritmo de producción, y de aquí el factor central -tal vez el único- de la fragmentación del proceso en laminado y terciado en sí: el secado es la última fase del laminado, y el paso 0 del armado de los paneles. Esto obligó a muchas firmas, como el caso de Queiroz, a proveerse de láminas de terceros, de modo de evitar el corte de caudal de producción”. (Gutiérrez?:10)

98 La prensa era hidráulica a manija “*como un gato*”.

que salieran para ir a otra fábrica porque ahí (en Cabure-í) se vivía bien, se tenía todo lo que hacía falta, se comía, plata casi no había, se hacían fiestas, fulano gastó tanto, tanto, tanto, se descontaba en planilla, se descontaba del sueldo, y era así un trueque.” (Entrevista Osní Shereine, octubre 2009)

A los empleados que tenían familia, se les construía una casa, los solteros vivían en “el conventillo”, también contruidos por la empresa, donde cada uno tenía una habitación con cocina. Cuando llegaban empleados nuevos a instalarse y no tenían dinero, Queiroz mandaba a que se les diera un adelanto de la proveeduría que en muchos casos se les condonaba.

Don Pancho Queiroz construyó una escuela y una enfermería. En los inicios y por varios años se encargó de pagar al maestro.

(...) papá tomaba familias para trabajar en el aserradero, hizo una escuela y pagaba un maestro, el quería que la Provincia ponga una escuela y para eso necesitaba muchos alumnos, (...) el buscaba obreros con muchos hijos, al poco tiempo salió el tema del salario familiar, mi papá tenía obreros con 8 a 10 hijos y el salario familiar era una gran carga. (Entrevista Constantino Queiróz. Octubre 2009)

Si bien gran parte del manejo de la dirección de la Fábrica había quedado después de 1960 a cargo de su cuñado Osní, Don Pancho mantuvo la presencia en el lugar y alternaba su residencia en Cabure-í con Buenos Aires, donde estaba su familia.

En Cabure-í se había organizado un complejo sistema en el que se privilegiaba la no circulación de dinero efectivo; al respecto uno de los encargados nos explicaba:

(...) el pago en la fábrica se hacía quincenal, otro mensual y otro se iba depositando en su haberes y después cuando se quería retirar, se le daba, también se podía sacar mercadería (...). (entrevista Antonio Mereles, octubre 2009)

Otro nos cuenta:

(los pagos) (...) se arreglaba a fin de mes, había muchos que trabajaban a destajo, algunos a destajo ganaban mucho más que yo como Administrador, y yo hacía destajo con los carros que traían leña, que traían rollos del monte, que la motosierra, los obreros entregaban la madera por planilla: entregaste tanto de madera, tantos pesos, se hacían los recibos, bueno vos gastaste tanto te sobra tanto, no sobra nada, porque por lo general lo que sobra tomaban o jugaban, jugaban al truco, jugaban cosas, amanecían jugando los sábados y domingos, uno le debía al otro y le daba la orden uno al otro, que este retira su cuenta y era así. (Entrevista Osní Shereine, octubre 2009)

Las fiestas en la Fábrica, los festejos de San Cayetano -patrono de Don Pancho- y las carreras cuadreras eran eventos que aún hoy son recordados por los habitantes de Cabure-í como muy alegres y animados. Estos eventos cumplían una función en este sistema de intercambio económico. Los entrevistados relatan que cualquier tarde llegaba “Don Pancho” y decía “*paren las máquinas, esta noche hay baile*” (nota de campo, octubre 2008)

(...) se vivía bien, se tenía todo lo que hacía falta, se comía, plata casi no había, se hacían fiestas, fulano gastó tanto, tanto, tanto, se descontaba en planilla, se descontaba del sueldo, y era así un trueque. (Entrevista Osní Shereine, octubre 2009)

Pero el almacén o casa de ramo generales, que funcionaba en Cabure-í no era de Queiroz, sino de Osní Shereine - encargado de la fábrica y cuñado de Queiroz-. Así parte de los haberes de los empleados eran transferidos a la proveeduría, el sistema de circulación y no circulación de dinero en efectivo incluía también a la familia extendida de Queiroz en sus estrategias de acumulación.

La mayor parte de las familias que vivían en Cabure-í y trabajaban en la fábrica tuvieron la posibilidad de acceder a las tierras mensuradas – las chacras de la 101- y así combinaban la producción doméstica con los ingresos que obtenían de la fábrica:

(...) hasta nosotros, yo no era chacrero pero cuando me casé mi señora le gustaba tener una granja y la tuvo, la mayoría de los obreros tenían su leche, su granja, entonces se hacía más fácil la vida, tener una leche, un cerdo aunque sea, ayudaba mucho. (Entrevista Mereles, octubre 2009)

Esta organización de la producción transfería parte del costo de reproducción de la mano de obra al campesino (Palerm, 1980:211-212). Así, el autoabastecimiento constituye una forma de articulación entre el campesino y el modo de producción capitalista, que desde el punto de vista de la familia campesina constituye uno de los pilares de la resistencia, mientras que para el capitalismo este autoabastecimiento es el que garantiza la reserva de fuerza de trabajo barata (Scalerandi, 2010). En el caso de Cabure-í este mecanismo permitió mantener un núcleo de trabajadores capaces de sostenerse aún en momentos de crisis cuando no se pudieron pagar los salarios. Mereles, recuerda:

(...) llegó una crisis⁹⁹ muy fea, que la empresa se hundía no recuerdo muy bien el año. Nos llamó a todos (Pancho) y nos dijo miren hay medicamentos, hay mercadería, inclusive voy a traer más mercadería. El que quiera ayudarme vamos a salir adelante y el que no yo le pago y listo, se va. Nos quedamos todos, era un hombre muy carismático, era, no se como explicarte, (...) era apreciado por las damas y por los hombres, por sus colegas empresarios y nos quedamos todos a sufrir, pero no es que sufrimos tanto, teníamos mercadería, medicamentos, dinero por si se enfermaba alguien de la familia (...). Producíamos y yo le decía: (...) ¿Por qué estas produciendo Pancho? ¿A quién le vendes?- Dejame y seguime- por ahí se destrabó aquello y nosotros teníamos mercaderías y los otros no. Teníamos terciado, teníamos parquet, teníamos todo. Si hubiéramos parado la fábrica nos íbamos al tacho. (Entrevista Mereles, octubre 2009)

⁹⁹ Gutiérrez (12 s/f), existieron dos importantes crisis sectoriales, la primera en 1968 producida por el ingreso de terciado importado..

Queiroz o Don Pancho como lo llaman la mayoría de sus ex empleados, había logrado establecer una relación donde la lealtad, los favores, el compañerismo se confundían en una relación que es descripta como familiar. Pobladores y empleados se disputan la categoría de “el más querido por el patrón”.

Así la continuidad de Cabure-í en momentos de crisis fue posible ya que la mayoría de los empleados de la fábrica tenían estrategias para sobrellevar el no cobro de salarios. La mayor parte de los intercambios económicos se hacían en especie (mercaderías, ropas, etc.) y ellos producían en sus propias unidades domésticas la mayor parte de los alimentos necesarios. A esta capacidad objetiva y material de correr con su propio coste de reproducción se le suma los lazos de lealtad al patrón que determinaron que en su mayoría decidieran acompañarlo para superar las dificultades de la empresa.

4.2 Los Obrajes.

En los obrajes la infraestructura de viviendas era mucho más precaria y a diferencia de Cabure-í, no estaba permitido el asentamiento de campesinos ya que estos eran campos fiscales.

Hacíamos los ranchos de pindó uno mira así y se ve el cielo pero no gotea, y yo como tenía que hacer papeles, tenía un tipo de oficina, teníamos como un campamento central, ellos vivían con su reviro, había que vivir mucho de la cacería, carne venía una vez cada 15 días. Pero el monte es fuerte, usted sabe una buena sopa de pescado. El reviro nunca nos faltaba.

Antropóloga -¿Dentro del monte había conflictos?

- No porque nosotros lo evitábamos, yo aprendí con mi padre, gente que hacía conflicto lo saca, no lo echábamos, lo mandábamos a fábrica porque era peligroso, (en el monte) había armas, los gendarmes nos visitaban asiduamente y era una fuerza muy útil para todos, yo me iba con ellos todos en la patrulla y además era así porque venían esos brasileros cazadores a querer molestarnos- era bravo vivir en la frontera, era bravo. La idea era tener siempre gente que no fuera conflictiva. (Entrevista Mereles, octubre 2009)

El control de la frontera, los recursos forestales, la migración y asentamientos de campesinos en las áreas de bosque eran realizados en forma conjunta entre la empresa y Gendarmería Nacional y las personas “conflictivas / peligrosas” eran enviadas a trabajar a la fábrica donde el control social era mayor. El capataz del obraje cumplía de esta manera la función de mediador o “broker” (Bartolomé 1980) entre estos diferentes espacios, administrando el conflicto - y como veremos más adelante -mediando en los reclamos laborales de los trabajadores.

A pesar de que estaba prohibido el asentamiento de familias campesinas, los campamentos de obraje constituyeron algo más que un lugar de trabajo de varones.

“En Yacutinga, ahora le llaman Almirante,¹⁰⁰ no había casi nada, había el obraje central, nosotros teníamos trabajado grande y había una chacra por acá, una por allá, de gente que tenía trabajado en el obraje, de gente que se interesaba por plantar. (Entrevista Mereles, octubre 2009)

En este espacio, Queiroz, tal como mostramos en otros pasajes de esta investigación se esgrimía como un guardián de la frontera nacional:

Queiroz era un hombre con muy mucha visión, discernía, además que era ecologista, porque también era uno que defendía la intrusión, porque venía mucha gente extranjera, volteaban el monte, plantaban maíz, criaban chancho, él procuraba por lo menos amortiguar (...) Queiroz atajaba mucho.

El sistema de intercambio económico, la permanencia de los trabajadores y el pago del trabajo era diferente en los obrajes que en la villa obrera. Mereles - el capataz - nos describe así a los trabajadores de los obrajes:

(...) eran como golondrinas, venían algunos y trabajaban un buen tiempo juntaban su dinero y se iban, venía otra tanda, y había algunos que estaban más permanentes, pero eso no hacían el diario, (...), hacían sus andanzas y después de vuelta al monte - salían a lo mejor cada 15 días, pero a los tres meses a lo mejor salían para quedarse un tiempo sin trabajar. (Entrevista Mereles, octubre 2009)

Mereles distingue entre dos tipos de obrajeros: los estables y los golondrinas. La empresa prefería a los peones “golondrinas” ya que su trabajo presentaba mayor productividad que el de los trabajadores estables.

Analizando el reclamo que los obrajeros realizaron al capataz de obraje en el momento que éste se hace cargo, podemos entender tanto la motivación de los trabajadores – el porqué migraban en busca de trabajo- y su preferencia y reclamo por el trabajo a destajo, que en muchos casos redundaba en una autoexplotación.

“Yo decidí tomar el obraje, cuando el patrón me mandó ahí, lo hizo con un poco de temor. Yo le dije: - yo creo que nos va a ir bien, yo aprendí mucho con él de joven a conocer la gente.

Primero les dije (al los obrajeros):_ desde este momento estoy yo a cargo, un compañero que está a cargo, (eso de compañeros le gustó)

Y así me dijeron:

- Que nos pague tanto y por destajo

- Hecho les dije.

- ¿Vos podes resolver eso? (me preguntaron)

- Claro, les dije. Hasta ese momento algunos cobraban por día, otros mensuales y a ellos no les gustaba cobrar mensual. El patrón ya me había dado autorización para negociar”

(Entrevista a Mereles, octubre 2009)

Este conflicto laboral, centrado en la forma de retribución del trabajo puede explicarse a través del segundo tipo de articulación entre campesinado e industria descrito por

¹⁰⁰ Hace referencia al espacio en donde actualmente está emplazado Comandante Andresito, que fuera fundado en 1980 con el nombre de Almirante Brown.

Palerm (1980). El campesinado vende su fuerza de trabajo en forma temporaria, pero el resultado de este esfuerzo es reunido para capitalizar la unidad económica familiar. Así los trabajadores a los que Mereles llama golondrina y que según él y su esposa, eran mayoritariamente paraguayos que venían “*para casarse*”, venían a trabajar con el objetivo de juntar la mayor cantidad de dinero en el menor tiempo y luego volver a Paraguay. Sus objetivos eran comprar tierra, herramientas y así reproducir un modo de vida campesino en su país de origen. Los otros peones criollos- argentinos en cambio, “solo estaban interesados en hacer el día”, no tenían acceso a la tierra y tuvieron mucha movilidad en el territorio, desplazándose de un obraje a otro.

El obraje y los trabajadores golondrinas no entraban en el sistema de no circulación de dinero efectivo. En este grupo, por el contrario, el pago en efectivo era el que permitía una alta productividad en el trabajo y una circulación y afluencia permanente de peones. Según nos relataba el capataz nunca les faltaban trabajadores, ya que ellos tenían fama de buenos pagadores. Cada trabajador que volvía a Paraguay, mandaba a un sobrino o tío.

Las redes de parentesco permitieron sostener la afluencia de campesinos paraguayos que migraban en forma temporaria a trabajar en los obrajes que abastecían a la Fábrica en Caburé-í.

Para administrar el conflicto por el reclamo del pago a destajo - el patrón Don Pancho - pone a cargo del obraje a Mereles - hijo de padre paraguayo y madre brasilera – ya que dada su doble adscripción nacional se encuentra en un lugar de privilegio en la mediación de intereses entre la fábrica y los obrajes.

A continuación presento un gráfico que muestra en forma esquemática los tipos de intercambios económicos que se daban en los diferentes espacios que se conformaron en el desarrollo de este modelo de apropiación y transformación industrial de la madera de monte nativo en Misiones.

Insertar gráfico de articulación social y económica

4.3 Embon y las letras de cambio

El sistema de no circulación de dinero en efectivo no solo funcionaba dentro de la villa obrera, sino que constituyó una estrategia que involucró también a sus compradores y proveedores. Los compradores de madera y laminados terciados entregaban en forma de pago a Queiroz una orden escrita denominada “letras de cambio”¹⁰¹, con la cual Queiroz le pagaba a los proveedores de insumos mercaderías y quienes cobraban la mercadería mediante el cambio de esta orden a los compradores de madera (lo que originalmente la emitieron cerrando de esta manera un circuito donde no circulaba mucho dinero en efectivo).

Así, parte de la madera no era cobrada en efectivo (entrevista a Osní Shereine, octubre 2009). En los casos que Queiroz necesitaba financiarse recurría a adelantos de pago que un comprador de Entre Ríos, llamado Embón le otorgaba. Aquí el circuito se invertía. Queiroz obtenía el dinero en efectivo antes de entregar la madera, en épocas de inflación esto lo mantenía “ahorcado” ya que los insumos y la mano de obra aumentaba y él tenía comprometidas maderas a un precio menor que el costo de producción. (Entrevista Constantino Queiroz, octubre 2009)



Foto 6: Primera fábrica de Queiroz en Eldorado

La incorporación de los hijos que residían en Buenos Aires a la empresa trajo muchos cambios de organización económica. Las primeras decisiones tuvieron que ver con intervenir sobre estos circuitos de flujo de capital. Así instalaron depósitos propios y comenzaron a distribuir los productos directamente.

Al principio había compradores fijos, pero después decían ellos que ya no les convenía eso y pusieron un depósito en Buenos Aires, ahí enviábamos toda la madera (...) ahí los hijos ya trabajaban, desde muy jovencitos ellos empezaron hacer todos sus estudios, ya empezaron a trabajar. (Entrevista Mereles, octubre 2009)

¹⁰¹ Es una orden escrita de una persona (girador) a otra (girado) para que pague una determinada cantidad de dinero en un tiempo futuro (determinado o determinable) a un tercero (beneficiario) http://es.wikipedia.org/wiki/Letra_de_cambio. (27 de mayo 2010)

La empresa de Queiroz sobrevivió a diferentes crisis sectoriales e industriales. En la primera etapa de la empresa (hasta 1970), fue posible superar las situaciones de crisis gracias al mecanismo de no circulación de dinero en efectivo que se había establecido y a la lealtad constituida en el trato con los empleados.

A partir de 1970, empiezan a mejorar la infraestructura de la fábrica de Eldorado, se concentran en Mondorí y Puente Alto. La fábrica de Cabureí se traslada y unifica con la de Eldorado y la mayor parte de los empleados de confianza que se habían formado con Don Pancho lo siguen, algunos van a trabajar a Mondorí y otros a Eldorado.

A finales de la década de 1970 y producto del crecimiento de la fábrica los hermanos Queiroz deciden hacer una importante inversión.

(...) nosotros fuimos con un hermano Alcides a Curitiba a comprar un aserradero y fuimos a mirar fábricas de terciado, cuando vimos esas fábricas y miramos (...) la nuestra era un covacha, la fábrica que trajimos nosotros era una fábrica finlandesa, era la única, ahora hay una en Corrientes, era la única que vino cero Km. Compramos todo en Finlandia, toda la maquinaria, invertimos 1 millón 600 mil dólares, perdón no teníamos la plata pero nos endeudamos, 1 millón 600 mil dólares en maquinaria nada más e hicimos la fábrica esa que está allí que vos conociste, con la barbaridad de que vos hacías importación de bienes de capital para producir, para generar trabajo y no podías hacer seguro de dólar, si vos conseguías un crédito billetes y la traías la plata y hacías especulación acá podías hacer seguro de dólar, cuando trajimos la fábrica y empezamos a montar acá en el mes de enero vinieron tres finlandeses y se disparó el dólar - eso fue en el 81 con Martínez de Hoz¹⁰² – nos costó la casa, pero hicimos la fábrica, realmente los tres hermanos perdimos nuestra casa dando garantía para la fábrica.

(...) si pasamos unos años hace como 10 años muy difíciles, yo alquilo, mi hermano en Buenos Aires alquila, gracias a dios defendimos la fábrica, mi papá en Iguazú tenía (conoces Iguazú?) viste donde está el agua corriente, en frente donde está gendarmería de allí hasta el hospital y hasta el fondo era todo de papá, loteamos y vendimos todo y sacamos 700.000 dólares y pagamos deudas, nos desprendimos de todas las propiedades, lo único que tenemos es la fábrica, por suerte porque ahora está caminando bien, cambió la cosa. (Entrevista Constantino Queiroz, 2009)

Aquí la estrategia de los nuevos empresarios fue diferente. La liquidación de todas las propiedades, tierras e inmuebles permitió, salvar “La Fábrica en Eldorado”. Durante la década de los noventa tuvieron ollas populares y el camino de entrada de la fábrica cerrado por el atraso de los pagos a los empleados, estos trabajadores ya no poseían las mismas condiciones materiales ni las mismas estrategias de reproducción que los empleados de “La Fábrica en Cabure-í”. No poseían medios para garantizar y pagar parte de sus costos de reproducción mediante la producción de sus propios alimentos y de la red de favores en que estaban articulados en Cabure-í.

¹⁰² Ministro de economía de la Argentina entre 1976 y 1981.

La transformación moderna de la Fábrica, el endeudamiento y el desplazamiento desde el distrito del monte al distrito industrial trajo cambios organizacionales y sociales que redundaron en una diferente relación entre trabajadores y patrones.

Los empleados ante la crisis y retraso en los pagos de los salarios se encontraron con menores condiciones materiales y medios para resistir y acompañar al patrón como lo habían hecho los trabajadores de Cabure-í. Viviendo en un área urbana estaban involucrados en un sistema en donde la circulación del dinero efectivo era esencial. Así, a partir de aquí los reclamos de estos trabajadores, algunos de los cuales originalmente provenían de Cabure-í o Mondorí, se inscriben en reclamos típicos de trabajadores asalariados industriales.

Cabure-í y los Obrajes marcaron una división territorial del trabajo, diferenciando en el imaginario local como territorios “civilizados” de territorios “salvajes o peligrosos”.

Los trabajadores de la fábrica pudieron acceder a la tierra -para convertir a Cabure-í en un espacio ordenado y civilizado – mientras que los trabajadores de los obrajes no y tuvieron que vivir en estructuras mucho más precarias. Estos territorios “invisibilizados” luego de esta explotación forestal, estaban reservados a otro modo de apropiación capitalista – capitalismo agrario - que se plasmaría en el “Plan de Colonización Andresito” que junto a la modernización agrícola, trajo una nueva exclusión y la disminución de los medios de vida de las familias campesinas más vulnerables.

Por otro lado esta foresto industria local tuvo – en el período estudiado - un papel subordinado a la articulación del mercado de la madera mediado por compradores de otras provincias. Así recién cuando la empresa organizó su propia red de comercio, abrieron depósitos en Buenos Aires, pudieron liberarse de los sistemas de no circulación de efectivo a la que estas relaciones comerciales lo subordinaban. La aceleración de los flujos de capital y la nueva coyuntura político - económica le permitió a la empresa acceder al crédito y modernizar de la fábrica.

El abandono del sistema de circulación y no circulación de dinero en efectivo y el traslado de la Fábrica al distrito industrial de Eldorado, produjo al tiempo que un cambio organizacional y tecnológico, un profundo cambio en las relaciones laborales y un aumento en la vulnerabilidad ante las crisis económicas tanto de la empresa como de sus trabajadores.

A modo de final.

“La travesía real del descubrimiento no consiste en transitar paisajes nuevos sino en poseer nuevos ojos”. Marcel Proust (1922-1923)

Todo proceso de aprendizaje y de producción de conocimiento genera cambios, así al final de esta investigación siento que de alguna forma no soy la misma. Inicié como agrónoma - extensionista y en el camino me fui apropiando de las herramientas que la antropología social me ofreció para mirar la realidad desde otros puntos de vista. Desde una primera llegada al campo en Caburé-í para realizar “asistencia técnica a los productores” pasé a cuestionar el concepto mismo de “productor familiar”, de “campesino” – tal como es entendido por los organismos de desarrollo rural-. La investigación etnográfica me permitió entender a los sujetos sociales con los que me relacioné formando parte de un proceso de estructuración histórico de la región y de clase social regido por la producción forestal, en la que jugaban un papel relevante las diferencias étnico – nacionales.

Durante el trabajo de campo etnográfico pude comprender la construcción del territorio, la conformación socio - espacial y las articulaciones sociales que explican el surgimiento y estructuración de Cabure-í en una etnografía histórica. Recurrir a la historia para entender el presente resultó de un abordaje hermenéutico del objeto de estudio: de la experiencia presente (el dato empírico) a la teoría social y mediante la teoría la interpretación. Así como señala Guber, en el trabajo de campo se puso en juego un proceso de interacción, diferenciación y reciprocidad entre el sentido común, la experiencia previa, la teoría y los modelos explicativos – mi propia reflexividad- a partir de la cual abordé al objeto de estudio y a los actores o sujetos de investigación. (Guber 2001:21)

La elección para la portada de una foto de la Villa Obrera en Cabure-í – parte una utopía - y la frase de Wolf (1993:3) “(...) no entenderemos el mundo presente a menos que remontemos el crecimiento del mercado mundial y el curso de la evolución capitalista (...)” no fue azarosa. Fue el presente de Cabure-í el que me interpeló como profesional y los resultados de esta investigación son parte de ese proceso de reflexión: tratar de comprender el hoy a partir de la descripción del proceso de apropiación capitalista de los recursos forestales nativos y la articulación que la foresto industria generó con otros

modos de producción a nivel local y con el capitalismo mercantil a nivel global (Palerm, 1986 [1976]) en el período comprendido entre 1930 y 1960.

Como mencionamos en el capítulo 1, la Segunda Guerra afianzó mundialmente lo que se denominó “capitalismo tecnológico”, el cual impuso un modelo único de tecnología, de organización y de utilización del capital (Santos (2003 [1979]), redefiniendo también la función de la producción primaria como proveedora de materia prima y recursos económicos para la industria (González de Molina Navarro, 1992). Este contexto posibilitó en Argentina y en Latinoamérica un proceso al que se lo denominó Industrialización por Sustitución de Importaciones.

Este modelo capitalista, lejos de generar homogeneización se afirmó de forma diferente según el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas (Santos, 2003 [1979]), así esta tesis contribuye a entender las particularidades que adquirió el aprovechamiento de los recursos forestales nativos del Noreste de Misiones y cómo se reestructuraron las relaciones laborales y de capital, así como la organización del territorio preexistentes en este contexto.

Este trabajo permite ampliar la comprensión de cómo lo local se relacionó con lo regional aún en espacios tan remotos como Cabure-í. En Misiones entre 1930 y 1960 el aprovechamiento e industrialización de los recursos forestales nativos definió una particular organización del espacio, de las relaciones sociales y laborales y de los intercambios económicos que se establecieron en los obrajes, fábricas de laminado terciado y villas obreras. A su vez estas empresas locales se articularon comercialmente con los centros de consumo de productos forestales (Buenos Aires y Santa Fe).

No sólo nos interesó mostrar cómo Misiones fue parte de un territorio articulado a un contexto mayor, sino que siguiendo a Wolf (1993:3) entendemos que los antropólogos “(...) debemos poder relacionar la historia y la teoría de esa evolución en marcha con los procesos que afectan y cambian las vidas de las poblaciones locales”, por esto la descripción histórico - procesual de aprovechamiento e industrialización de madera de monte nativo en el Norte de Misiones y de la “Fábrica en Cabure-í” (como caso de análisis), permitió conocer el modo de organización social, económica y espacial que tuvo lugar entre los años 1930 y 1960 y que involucró a una diversidad de actores tales como empresarios locales, campesinos, trabajadores rurales y migrantes transfronterizos.

Asimismo esta investigación contribuye a visibilizar una parte de la historia del Norte de Misiones que no está presente en la historia oficial, en los relatos de los colonos europeos que llegaron de la década de 1920 y en el discurso ambientalista contemporáneo (Jaquet, 2001). El Norte de Misiones es presentado en estos relatos como una selva vacía de gente y de generación de valor, habitada por población indígena a la que se debió vencer para establecer la producción agrícola. (Ambrosetti, 1896; Bernárdez, 1901; Spegazzini, 1907; Ziman y Scherer, 1976)

Situada en esta discusión historiográfica la tesis contribuye a pensar a la selva como un espacio en el que a fines del S XIX había interacciones socio productivas, cuyo territorio es producto de un proceso histórico de apropiación capitalista de los recursos forestales, de la circulación transfronteriza de trabajadores y campesinos que se articularon a la foresto industria de base extractiva con diferentes grados de subordinación. La selva – tanto en el área comprendida por el actual Parque Nacional Iguazú como por los Campos Fiscales de la Colonia Manuel Belgrano, que no fueron oficialmente colonizados hasta mediados de la década de 1970-, lejos de ser un espacio vacío constituyó un espacio intervenido y generador de riquezas desde mediados del siglo XIX. Así las políticas estatales llevadas adelante con “Plan de Colonización Andresito” la dieron por deshabitada y no incluyeron a la población preexistente como sujetos con derecho a la tierra, considerándolos “extranjeros”.

Al mismo tiempo este trabajo puso en valor la experiencia que la “foresto- industria de base extractiva” generó entre 1930 y 1960, muchas veces oculta tras la magnitud y la concentración de las empresas de pasta de papel y el desarrollo del Distrito Industrial de Eldorado.

En los diferentes capítulos trabajé con fuentes y metodologías adecuadas a los objetivos empíricos y teóricos planteados al comienzo de la tesis.

El análisis e interpretación de las condiciones políticas, económicas y tecnológicas que realicé en el capítulo 1 - a partir de la revisión de fuentes documentales institucionales, planes de gobiernos, informes de inspectores forestales y de trabajo, entre otras - nos permitió situar este estudio de caso dentro del denominado Proceso de Industrialización por Sustitución de Importaciones, incorporando así al conocimiento y análisis de los estudios forestales en Misiones la idea de que existió algo más que “extractivistas” y “forestadores”. Existieron empresarios que en este contexto particular aprovecharon la

madera nativa, realizando elaboración local y que este accionar generó en el territorio un particular modo de organización económica, social y espacial.

La descripción del uso del territorio y del conocimiento que se tenía del Norte de Misiones antes de 1930 (capítulo 2), realizado a partir del análisis de fuentes históricas tales como relatos de viajeros, cartografía especializada, relevamientos de inspectores gubernamentales y técnicos forestales, así como el análisis de las dinámicas sociales y las transformaciones territoriales permitió cuestionar la idea del espacio vacío en particular y del “pionerismo” en general.

La descripción y análisis de la trayectoria personal de Francisco Lucio Queiroz, dueño de la empresa (capítulo 3) - realizada en base a entrevistas en profundidad a familiares y ex empleados de la fábrica-, sostuvo el análisis de las condiciones materiales y sociales que permitieron el surgimiento de este nuevo modelo de aprovechamiento de los recursos naturales. La nueva organización del territorio, se plasmó en el espacio en una organización que incluyó obrajes forestales articulados a fábricas con villa obrera. Allí se establecieron y reconfiguraron modos de articulación social en donde los intercambios económicos no siempre estuvieron mediados por el dinero en efectivo.

Los datos obtenidos en el trabajo etnográfico de campo fueron volcados en dos mapas donde se presentan las transformaciones del territorio en dos etapas históricas estudiadas. El mapa correspondiente a la Etapa A (capítulo 2) presenta el territorio del Norte de Misiones entre los años 1874-1920, mientras que los mapas correspondientes a la Etapa B (Norte y Sur) presentan el territorio del Norte del Misiones entre los años 1930 - 1960.

Así, a partir de esta etnografía histórica se muestran los distintos modos de articulación, como del desarrollo del “modelo de circulación y no circulación de dinero en efectivo” - construido en base a la propuesta de Palerm (1986 [1976])- en el capítulo 4 llegamos a la conclusión que la no monetarización total de estos sistemas de producción forestal ofreció - en momentos de crisis - una mayor flexibilidad y posibilidad de reproducción social tanto a trabajadores rurales como a industriales.

De la misma manera la aplicación del modelo de Palerm y la descripción etnográfica de las distintas estrategias que los trabajadores rurales (obrajeros y empleados de la fábrica) pusieron en juego, permitió profundizar el conocimiento sobre el trabajo rural ligado a la foresto – industria y el trabajo rural en general en la Provincia de Misiones.

Así encontramos -como ya lo hicieran Trpin y Pizarro (2010) para el Alto Valle de Río Negro - que las motivaciones de confrontación o no de las condiciones laborales sostenidas por los trabajadores estaban vinculadas a sus prácticas y estrategias de reproducción, por lo cual ciertos reclamos laborales no siempre coinciden con demandas salariales y de formalización de la relación laboral. En este sentido el caso de los trabajadores migrantes paraguayos es un ejemplo iluminador, ellos reclamaron trabajo a destajo pues sus objetivos de reproducción no estaban centrados en el mercado laboral sino en estrategias campesinas de reproducción. En pos de cumplir sus objetivos estaban dispuestos a soportar condiciones de trabajo más duras que otros trabajadores.

De este modo consideramos importante profundizar los conocimientos sobre las dinámicas y funciones que los individuos le asignan al trabajo rural y que es necesario comprender que el mismo muchas veces constituye una estrategia más para el fortalecimiento de la unidad de producción familiar/ campesina.

Por otro lado el modelo de Palerm nos permitió mostrar la articulación subordinada que la industria forestal local mantuvo en relación a los capitales mercantiles, de los que sólo pudo prescindir una vez que se expandió incorporando depósitos y distribución de sus productos en los centros de consumo (principalmente Buenos Aires).

Descubrir la “Fábrica en Caburé-í” me llevó a reflexionar sobre el potencial transformador que la industria forestal - con alta demanda de mano de obra y emplazada en el monte – tuvo en un momento particular del desarrollo económico de Misiones y Argentina. Así se entiende y solo luego de este recorrido, que aún hoy los pobladores de Caburé-í añoren los momentos de dinamismo de esa producción y que expresen: “Esperamos que alguien se acuerde de nosotros y nos traiga trabajo”.

Caburé-í nos mostró que su conformación socio territorial es producto del proceso de Industrialización por Sustitución de Importaciones, y que este proceso dejó por un lado mano de obra disciplinada para el trabajo foresto – industrial radicada en el campo. Estos trabajadores que no siempre se pudieron reinsertar en las nuevas fábricas tecnificadas, quedaron viviendo en parcelas rurales a las que habían accedido como empleados de la fábrica. También permanecen en Caburé-í campesinos que atraídos por los servicios y la demanda de su productos llegaron al lugar para reproducir su modo de vida en articulación con la villa obrera a la cual abastecieron pero que hoy no

encuentran mercados locales para sus productos y que dada su escala tampoco pueden pagar los costos de fletes para abastecer los nuevos centros de consumo.

Esto explica en parte el reclamo de la gente por *trabajo*, cuando nosotros como “agentes del Programa Social Agropecuario” veníamos a ofrecer un programa de asistencia para la producción.

Deseo, - tal como lo planteé al inicio – que este aporte sirva para que reflexionemos sobre los modelos de desarrollo rural y sus consecuencias sociales, económicas, ambientales y en la organización del territorio. Al mismo tiempo espero que este trabajo contribuya a que las políticas de desarrollo rural interpreten de un modo más complejo y dinámico la condición de trabajadores rurales al tiempo que campesinos de algunas poblaciones rurales.

Bibliografía

- ABADIE, José Pedro (1998) *El Río Uruguay empleo histórico y posibilidades futuras* – Publicaciones de la Comisión Administradora del Uruguay. Paysandú.
- ABÍNZANO, Roberto C. (1985) *Procesos de integración en una sociedad multiétnica. La Provincia Argentina de Misiones (1880-1985)*. Tesis doctoral. Departamento de Antropología y Etnología de América, Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Sevilla, España.
- ABÍNZANO, Roberto C. (2004) El Frente extractivista: una formación socioeconómica y espacial transfronteriza (Argentina, Brasil y Paraguay. 1865-1930). En *Cuadernos de la frontera. Año I. N° II*. Secretaría de Investigación y Postgrado. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. UNaM, Posadas.
- AMABLE, María A.; DOHMANN, Karina y Rojas, Liliana M. (2008) *Historia de la Provincia de Misiones. Siglo XX* – Centro de Investigaciones Históricas “Guillermo Furlong”. Ediciones Montoya. Posadas.
- AMBROSETTI, Juan Bautista 1892 (1983) Viaje a las Misiones argentinas y brasileras por el alto Uruguay en *Documentos de Geohistoria Regional N° 2 – Dos estudios sobre Misiones, Juan B. Ambrosetti*. Instituto de Investigaciones Geohistóricas – Dirección de impresiones de la Universidad Nacional del Noreste.
- AMBROSETTI, Juan Bautista 1896 (2008) *Tercer Viaje a Misiones*. Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Editorial Albatros. Bs. As.
- ANGELL, Robert (1974) “El uso de los documentos personales en sociología: una revisión crítica de la literatura, 1920-1940” en *Las historias de Vida en ciencias sociales. Teoría y técnicas*” Balán et al pp.19-26. Ediciones Nueva visión - Buenos Aires.
- ANTONINI, Helvecio J. (1920) “Conferencia en la Sociedad Científica Argentina sobre problemas económicos de la yerba mate” en *Disertaciones sobre Chaco, Formosa, Chubut y otras Regiones de la Patagonia por la CONFERENCIA de AGRONOMOS*. Compañía Gráfica Argentina – Buenos Aires.
- BACALINI, Natalia y Maximiliano, EZZAOUI (2006) *Hacedores de Puerto Esperanza* (video) minuto 12:54.
- BARTH, Fredrik (1963) “The Role of the Entrepreneur in Social Change in Northern Norway”. Bergen: Universitets Forlaget
- BARTOLOMÉ, Leopoldo (1980). Sobre el concepto de articulación social en *Desarrollo Económico - Revista de Ciencias Sociales N° 78 Vol. 20* Julio-septiembre. IDES Bs As.
- BERNÁRDEZ, Manuel (1901) *De Buenos Aires al Iguazú. Crónicas de una viaje periodístico a Corrientes y Misiones*. Buenos Aires, Imprenta de La Nación.
- BOGADO, Nazario (2002) “Garuhapé, una historia para conocer” Versión electrónica: (<http://www.garuhape.com/es/historia>: 31 de mayo del 2010).
- BOLSI, Alfredo S.C. (1976). El Proceso de poblamiento pionero en Misiones (1830 – 1920). En: *Folia Histórica del Nordeste N° 2*. Instituto de Historia Facultad de Humanidades - Universidad Nacional del Nordeste. Resistencia.

- BURMEISTER, Carlos (1899) *Memoria sobre el Territorio de Misiones*. Ministerio de Agricultura de la República Argentina - Imprenta Litográfica y Encuadernaciones de J. Peuser.
- COZZO, Domingo (1960). *Trabajos de investigación forestal de interés para la provincia de Misiones - Serie técnica N° 8*. Instituto Agrotecnológico de Misiones (I.A.T.E.M.) Posadas. Misiones.
- DEVOTO Franco E. y Máximo RUTHKUGEL (1936). *Informe sobre los Bosque del Parque Nacional Iguazú* - extracto del Boletín del Ministerio de Agricultura de la Nación (Tomo XXXVI, N° del 1 al 4 – Enero a Diciembre 1935) Buenos Aires.
- FERRERO, Brian (2003) *Viviendo al límite. Los colonos de Esmeralda y la Reserva de Biosfera Yabotí*. Tesis de Maestría, Programa de Postgrado en Antropología Social, Universidad Nacional de Misiones, Posadas
- FERRERO, Brian (2006) *La selva en disputa. Superposición de cosmografías agraria y ambientalista en la provincia de Misiones*. Tesis Doctoral Ferrero, Brian (2006) Programa de Postgrado en Antropología Social, Universidad Nacional de Misiones, Posadas.
- FRANK, Robert (1992) La historia y la memoria en *Daniele VOLDMAN (coord.), La bouche de la verité, Les Cahiers de l' IHTP. Versión electrónica* http://www.historiatv.org/historia_memoria_politica.htm: 10 de junio 2001
- FREAZA, Miguel Angel (2000). *Economía de Misiones. Aspectos y actividades relevantes. Período 1980-2000*. Ministerio de Cultura y Educación. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Misiones. Posadas.
- GIARRACCA, Norma y Miguel TEUBAL (2006). Del desarrollo agroindustrial a la expansión del `agronegocio´: el caso argentino. En: Fernandes Mançano, B. Coordinador. *Campesinado y Agronegocios en América Latina*. CLACSO-ASDI, Buenos Aires, (en prensa).
- GIRBAL DE BLACHA, Noemí M. (1992) Inserción de una región marginal en la Argentina Agroexportadora. El Gran Chaco Argentina. *En Octavo Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina*. Academia Nacional de la Historia. (p. 297-314) Separata. La Rioja. Argentina.
- GIRBAL DE BLACHA, Noemí M. (2002) La crisis en la Argentina. Juicio a la memoria y a la identidad nacional. Reflexiones desde la perspectiva histórica. En: *Revista Theomai (edición electrónica)*. Invierno. Número especial. Red internacional de estudios sobre sociedad, naturaleza y desarrollo- Universidad Nacional de Quilmes – Argentina.
- GIRBAL DE BLACHA, Noemí M. (2007) “El Estado interventor: Los subsidios al agro y la industrialización sustitutiva de importaciones (1930-1940). En: *Girbal Blacha, Ospital y Zarrilli. Las miradas diversas del pasado. Las economías agrarias del interior ante la crisis de 1930*. (p. 7-20) Edición Nacional. Argentina.
- GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE MISIONES, Secretaría de Planificación y Control (1979) “*Plan Misiones 1980 – 2000*” Tomo II. Versión preliminar.
- GONZALEZ VIDAL, Eduardo (2002) “Las jangadas” en Revista SAGPyA Forestal N° 24 Septiembre (Misceláneas). Secretaría de Agricultura Ganadería Pesca y Alimentación de Nación. Disponible en: <http://www.sagpya.mecon.gov.ar/new/0-0/forestacion/revistas/revista24/miscelaneas1.pdf>

- GUBER, Rosana (2001) *La Etnografía, Método, Campo y Reflexividad*. Enciclopedia Latinoamericana de Sociología Rural. Grupo Editorial Norma, Bogotá.
- GUTIÉRREZ, Carlos A. (?) *Del Monte al Distrito Industrial: especialización y política en la historia de una fábrica misionera de terciado*. Versión electrónica: http://www.agentia.unne.edu.ar/documentos/fasciculo_n_7.pdf
- INSÚA LAGARES, Juan (1936) *Guía geográfica histórica comercial de Misiones*. Araujo. Buenos Aires.
- JAQUET, Héctor E. (2001) *En otra Historia*, Editorial Universitaria – Universidad Nacional de Misiones. Posadas.
- JELING, Elizabeth (2001) “¿De qué hablamos cuando hablamos de memorias?”, en Jeling, E. *Los trabajos de la memoria. Siglo Veintiuno editores. España. Cap 2*.
- KOSTLIN Laura (2005) *Voces y silencios en la lucha por la tierra en Misiones*. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional de Misiones – Facultad de Humanidades y Ciencias SOCIALES. DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL-MISIONES ARGENTINA.
- LEY DE DEFENSA DE LA RIQUEZA FORESTAL NRO: 13273. Sancionada el 25/09/1948 Publicada en el Boletín Oficial del 30/09/1948.
- GONZÁLEZ DE MOLINA NAVARRO, Manuel (1992) “Agroecología: Bases Teóricas para una Historia Agraria Alternativa”, En: *Revista Agroecología y Desarrollo N°4*. CLADES. Documento descargado de: <http://www.clades.org/r4-3.htm>
- MARSAL, Juan (1974) “Historias de vida y ciencias sociales”. En: *Las historias de vida en ciencias sociales. Teoría y técnica*. Balán et al. pp.:43-63 Nueva Visión. Buenos Aires.
- MASTRANGELO Andrea, SCALERANDI Verónica y FIGUEROA (2011) “Del recurso natural a la plantación: condiciones de trabajo en la producción forestal del N de Misiones” en Trpin, V y Mastrangelo, AV comps. *Entre chacras y pinares. El trabajo rural en producciones rurales que se exportan*. Buenos Aires. CICCUS (2011 en prensa).
- MASTRÁNGELO, Andrea. (2006) “Miserias Preciosas – Trabajo Infantil y Género en Minería Artesanal. (Misiones – Argentina)” en “*Genero e trabalho infantil na pequena mineração: Brasil, Peru, Argentina, Bolivia*” Org. Zuleica C. Castilhos, Maria Helena R. Lima, Nuria F. Castro. Rio de Janeiro: CETEM/ CNPQ, 2006.
- MASTRANGELO, Andrea. (2004). *Las niñas Gutiérrez y la mina Alumbreira. La articulación con la economía mundial de una localidad del Noroeste argentino*. Antropofagia / IDES. Buenos Aires.
- MUELLO, Alberto C. (1930?) *Misiones – Las Cataratas del Iguazú, el Alto Paraná y el cultivo de la yerba mate*. Talleres S.A. Casa Jacobo Peuser, Ltda. Buenos Aires.
- NOBLE, Cristina (2007) *Luis Prestes, el caballero de la revolución*. Capital intelectual. Bs. As.
- OCAMPO, Aníbal (?) *Historia de San Antonio*. Ministerio de educación de la Provincia de Misiones. Disponible en: http://www.misioneseduca.gov.ar/downloads/historias/pueblos/santonio_historia.pdf
: 2 de diciembre del 2009

- PALERM, Ángel (1986 [1976]) *Modos de Producción y Formaciones Socioeconómicas*. Ediciones Gernika. México
- RADONICH, Martha, TRPIN, Verónica y VECCHIA María T. (2009) “Movilidad de los trabajadores y construcción social del territorio en el Alto Valle de Río Negro” en *Revista AVÁ. Revista de Antropología. N° 15*, edición especial.
- RADOVICH, Carlos y Alejandro BALAZOTE (2001) Multiculturalidad y economía: El caso del interfluvio Teuco-Bermejito. Disponible en <http://www.filo.uba.ar/contenidos/carreras/antropo/catedras/sistematica2trinchero/sitio/multiculturalidad.htm>.
- RAGONESE, Arturo E. y CASTIGLIONI Julio, A. (1946) *Los Pinares de Araucaria Angustifolia en la República Argentina*. Ministerio de Agricultura de la Nación, Dirección General de Laboratorios e Investigaciones, Laboratorio de Botánica. Publicación Técnica N° 3. Bs As.
- RAU, Victor (2008) “La yerba mate en Misiones (argentina). Estructura y significados de una producción localizada” en *IV Congreso Internacional de la Red SIAL*, Mar del Plata – Argentina. Disponible en: <http://www.infoagro.net/shared/docs/a5/:8> de abril del 2010
- Revista *Misiones por dentro* (1983) Publicación mensual de interés general Año1 n° 1. Copilandia – Posadas.
- SÁNCHEZ, Priscilla Massa (2003) “Diseño de una estrategia de desarrollo empresarial para los sectores rurales del Ecuador- provincia de Loja” – Tesis de maestría en gestión en desarrollo sustentable, Universidad Católica de Temuco. Temuco – Chile. Versión electrónica: <http://biblioteca.uct.cl/tesis/priscilla-massa/tesis.pdf>: enero del 2010
- SANTOS, Milton (1988) *Metamorfosis del espacio habitado*” Oikos – tau, Barcelona
- SANTOS, Milton (1982) [1977] *Sociedade e Espaço: Formação Espacial como Teoria e como Método* In Santos, Milton. *Espacio e sociedades: Ensaio*. 2da Ed. Petrópolis: Vozes. Disponible en http://www.arq.ufsc.br/urbanismoV/artigos/artigos_sm02.pdf
- SCALERANDI, Verónica (2010) “El Lugar del campesinado en la sociedad: Aportes del marxismo a la comprensión de la articulación entre campesinado y modo capitalista de producción”. En *Kula – Antropólogos del Atlántico sur – Revista de antropología y ciencias sociales*. N° 2 Abril. 1ra edición. Buenos Aires. ISSN 1852-3218
- SCALERANDI, Verónica. (2008) “*Notas de campo y entrevistas*”. Realizadas en el marco del trabajo de campo maestría de Antropología Social / Becaria Pict 676 / 2006 – Universidad Nacional de Misiones - Posadas.
- SCHEREINE, Osni. (?). *Vivencias*. Manuscrito, inédito.
- SCHIAVONI, Gabriela (2008) “Notas sobre el brique o negocio amistoso” en *Campesinos y agricultores familiares: la cuestión agraria en Misiones a fines del siglo XX*/ Schiavoni Compilador 1ra ed. Bs As: Fundación Centro de Integración, Comunicación, Cultura y Sociedad – CICCUS.
- SCHIAVONI, Gabriela (1997) *Las Regiones sin historia: apuntes para una sociología de la frontera* en *Revista Paraguaya de Sociología N° 100, CEPS, pp261-280, Asunción*

- SOSA, Anastacio (1928) *Guía General de Misiones para 1928-1929* . s/n. 2da Edición. Posadas.
- SPEGAZZINI, C. (1909) *Al través de Misiones*. s/e.
- STEFANAŃUK, Miguel Á. (1991) *Evolución de la Cartografía de Misiones*. Ediciones Montoya. Posadas.
- SUBSECRETARÍA DE DESARROLLO URBANO Y VIVIENDA DE LA NACIÓN - Subsecretaría de planeamiento de la provincia (1984) “CONVENIO RED DE CENTROS DE SERVICIOS RURALES DE LA PROVINCIA DE MISIONES” Tomo 1 p. 95 cuadro n° 25. Posadas.
- TAYLOR, SJ Y BODGAN (1986) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós, Básica. Buenos Aires.
- TORRES, R.E. (1974) Génesis. *Historia forestal de Misiones*. En: *II Congreso Forestal Argentino*, Oberá Misiones (Argentina).
- TRPIN, Verónica y Pizarro, Cynthia (2010) “Trabajadores frutícolas y construcción de la calidad” en Cuarta reunión del Grupo de Estudios Rurales y Desarrollo. 12 y 13 de Agosto. Posadas.
- WILKIE, James W. (1974) “Elitelore” en *Las Historias de Vida en Ciencias Sociales. Teoría y técnicas*” Balán et al pp.93-151. Ediciones Nueva visión - Buenos Aires.
- WOLF, Eric (1993) *Europa y la gente sin historia*. Fondo de Cultura Económica. 1ª Edición. Buenos Aires.
- ZARRILLI, Adrián G. (2004) “Historia, Ambiente y Sociedad. La explotación forestal de los bosques chaqueños Argentinos” (1895-1948). En: *Diálogos Revista electrónica de Historia, Vol 4 n° 2*- Universidad de Costa Rica – San Pedro del Monte Costa Rica. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=755823>: 25 de enero del 2010.
- ZARRILLI, Adrián G. (2006) “Bosques vs agricultura - Los límites históricos de sustentabilidad de los bosques argentinos en un contexto de la explotación capitalista”. (1900-1950) *Ponencia del VII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural*. 20-24 de Noviembre 2006. Asociación Latinoamericana de Sociología Rural. Quito- Ecuador. Disponible en: Documento descargado de: www.alasru.org/.../17%20GT%20Adrián%20G.%20Zarrilli.pdf. 20 de enero del 2010.
- ZARRILLI, Adrián G. (2007) “Quebracho, y yerba mate. La producción regional del NEA frente a la crisis (1920-1940)” En: *Girbal Blacha, Ospital y Zarrilli. Las miradas diversas del pasado. Las economías agrarias del interior ante la crisis de 1930*. (p.69-122) Edición Nacional. Argentina.
- ZARRILLI, Adrián G. (2008) “El oro Rojo - La industria del Tanino en la Argentina” (1890-1950) En: *Silva Lusitana* 16 (2):239-259. EFN, Lisboa, Portugal. Documento descargado de: <http://www.scielo.oces.mctes.pt/pdf/slu/v16n2/v16n2a08.pdf>
- ZIMAN Ladislao y Alfonso SCHERER (1976) *La selva vencida – Crónica del departamento Iguazú*. Marymar. Buenos Aires.